

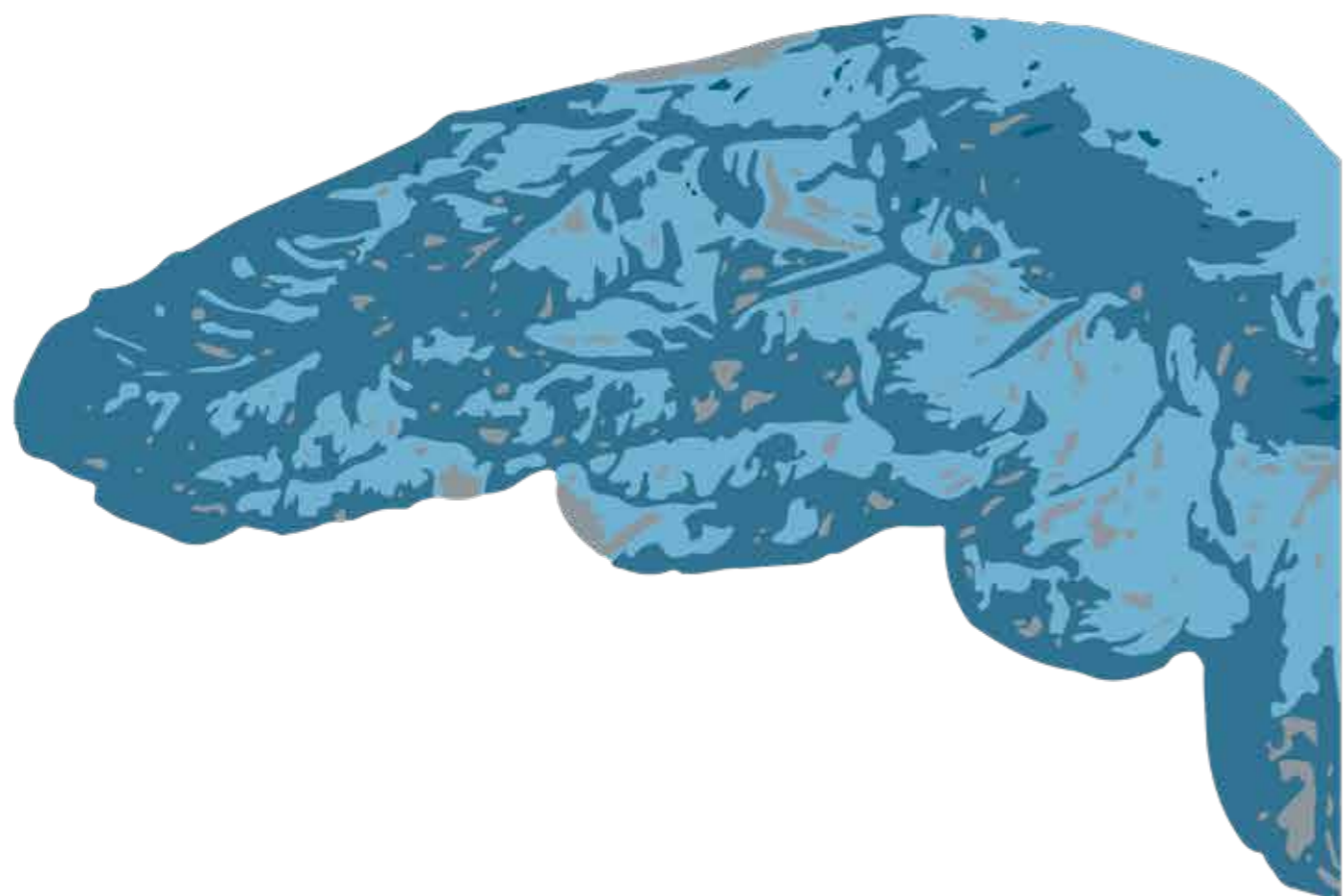
ROSARIO CORINTO

ca. 1900
de
Ramon (Lizaso)

ROSARIO
CORINTO 10

ÍNDICE

José Manuel Lorca Planes Obispo de Cartagena	10	91	“Nazareno, dame un caramelo” María Dolores Piñera Ayala
Fernando López Miras Presidente de la Región de Murcia	13	94	Un San José del imaginero Juan Dorado en Santa Catalina José Emilio Rubio Román
José Antonio Serrano Alcalde de Murcia	14	100	Aspectos fiscales de las hermandades y cofradías I Marcial D. Alarcón Martínez
José Ignacio Sánchez Ballesta Presidente Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías de Murcia	17	114	La desnudez del Redentor. Lamentos cantados para el paso del Expolio José Alberto Fernández Sánchez
Alfonso de la Cruz López Sánchez Pregonero Semana Santa Murcia 2023	19	118	Exaltación al Cristo de la Paciencia Álvaro Hernández Vicente
Diego Avilés Correas Presidente del Distrito Centro Oeste	20	121	Un año para el recuerdo Antonio Munuera Alemán
Esteban Díaz Merchán Sacerdote y Consiliario Cofradía Caridad	23	126	Gracias Pepa Albarracín López
Antonio José García Romero Presidente	29	127	La camarera Isabel Bernabéu Nadal
Creer en Dios significa creer que Dios es amor Julio García Velasco	36	128	Los del nueve más dos: la Caridad de Murcia Álvaro Carmona López
Música paralitúrgica y devoción popular, el caso de las “Llagas al Santo Cristo” de Cieza Antonio Jesús Hernández Alba	39	130	Semana Santa, al reclamo de la Caridad Juan Antonio de Heras y Tudela
100 Aniversario hermandad de la Santa mujer Verónica de Alhama de Murcia Jesús Provencio Rodríguez	44	132	Primera procesión de la Hermandad del Expolio de Nuestro Señor Jesucristo en el Monte Calvario Luis Ferrer Pinar
Símbolos y reliquias de la Virgen María Agustín Alcaraz Peragón	48	135	La Caridad: del génesis al auge en treinta años Antonio Jiménez Lacárcel
Citas del Nuevo Testamento en el trono del paso de “El Expolio” de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad de Murcia Cesar Luis Alonso Roque	52	137	¡Cómo hemos cambiado! Manuel Lara Serrano
El acólito en el culto de nuestras hermandades Borja Atencia Flores	57	139	X Estación Jesús es despojado de sus vestiduras Francisco Manuel López Galindo
La búsqueda de la concesión del título de archicofradía en la Caridad Antonio Barceló López	59	140	“La primera generación” José Manzano Nicolás
Algo estamos haciendo mal Joaquín Bernal Ganga	62	142	Un sinfín de Caridad Juan Luis Martínez Martínez
Conociendo el patrimonio a través de la realidad aumentada y la realidad virtual Álvaro García Alcázar	65	145	¡¡Tus Misterios Dolorosos, Madre mía del Rosario!! Francisco Javier Nicolás Fructuoso
Cuando la Dolorosa de Santa Catalina tenía cultos Jaime García Alcázar	71	148	La procesión va por dentro Juan Carlos Tárraga Gallardo
Semana Santa en cifras Tomás Guillén Luna	76	152	Tierra Santa: el Quinto Evangelio Álvaro Beltrán Flores
“Renovarse o... “ Rvdo. Afrodisio Hernández Casero	78	155	Peregrinos a Tierra Santa Fernando Esteban Muñoz
La anchura de la calle Echegaray Jorge Martínez Reyes	81	171	Reflexiones (Artísticas y Estéticas) sobre una década José Alberto Fernández Sánchez
Todo se pasa, Dios no se muda Elena Montesinos Urbán	85	174	La Semana Santa también se vive en el hospital Manuel Nadal Ortega
La Caridad. Historia de una iconografía cristiana: la Caridad de Jesucristo crucificado nos apremia Raúl Pérez Bonmatí	88	177	Los jóvenes son la esperanza Rafael Olmos Ruiz
		179	Mujer y cofrade desde planchar túnicas a Cabo de Andas y presidente de cofradía Luisa María Rodríguez Teso



MURCIA
UNA CIUDAD
CON ÁNGEL

LOS
PALCOS
DE BELLUGA





JOSÉ MANUEL LORCA PLANES

Obispo Diócesis de Cartagena

Caminar siguiendo a Cristo

Queridos cofrades, otro año más nos ha regalado el Señor un sinnúmero de oportunidades para vivir en la esperanza y para poder disfrutar de los dones y gracias que hemos recibido de Dios y seguir construyendo un mundo según el corazón de Dios. Cada año, la Cuaresma nos ofrece una ocasión providencial para profundizar en el sentido y el valor de ser cristianos, y nos estimula a descubrir de nuevo la misericordia de Dios para que también nosotros lleguemos a ser más misericordiosos con nuestros hermanos. Es verdad que en cada época vivimos realidades diferentes, pasamos por zonas de sombras y misterio, pero la confianza para no mirar atrás nos la da el Señor cuando se hace compañero de viaje, nos explica las Escrituras y nos da su Espíritu. Es Jesús mismo quien nos hace comprender mejor su Palabra, ilumina nuestra mente y enciende nuestros corazones cuando le escuchamos: *«He aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20).*

El Señor Resucitado ha permanecido fiel a su promesa siempre y este año no nos faltará su auxilio, porque nunca ha dejado de ofrecernos su ayuda para que nos mantengamos en la unidad como hijos de la Iglesia. Queridos cofrades, que vuestra experiencia de fraternidad y progresiva maduración sea para convertirnos en anuncio de un modo de vivir alternativo al del mundo y al de la cultura dominante, que seáis capaces de poner a Cristo en el centro de vuestra historia personal y de ayudar a todos a encontrar el verdadero sentido de una vida cristiana llena de alegría. La alegría y el gozo de ser cristianos es el mayor regalo de una vida coherente con el Evangelio, porque quien conoce a Dios tiene un corazón grande y no se cruza de brazos ante las necesidades, sino que responde con la caridad. La fe y la caridad van de la mano siempre. Todo esto nos lleva a recordar que la mayor

obra de caridad es precisamente la evangelización, es decir, el servicio a la Palabra. Ninguna acción es más benéfica y, por tanto, caritativa hacia el prójimo que partir el pan de la Palabra de Dios. La evangelización es la promoción más alta e integral de la persona humana.

Vuelvo a recordaros que salgáis este año a la calle con una procesión viva, como si fuera la primera vez, no sigáis los esquemas que impone la rutina, el sabérselo todo o el tenerlo todo controlado. Este año, después del tiempo de la pandemia, vais a llegar a todo el mundo desde el silencio, el respeto, desde el misterio de la fe que representa tu paso. Me gustaría pensar que antes de salir a la calle habéis leído el texto del Evangelio al que le vais a dar vida. Podéis tener seguridad de que vais a llegar a muchos corazones, especialmente al corazón de los pobres, que necesitan ver cómo Dios ha escuchado sus oraciones de súplica ante la necesidad. Esta Semana Santa seréis sembradores de esperanza, porque sois artífices y protagonistas de un mundo mejor: *«Qué lindo es en cambio cuando vemos en movimiento a pueblos, sobre todo, a sus miembros más pobres y a los jóvenes. Entonces sí se siente el viento de promesa que aviva la ilusión de un mundo mejor. Que ese viento se transforme en vendaval de esperanza. Ese es mi deseo» (Papa Francisco).*

Que Dios os bendiga a todos vosotros y a vuestras familias.

✝ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena





FERNANDO LÓPEZ MIRAS

Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

La mejor del mundo

Unos cuantos días restan, acaso unas horas, para que Murcia vuelva a vestir sus espléndidas túnicas nazarenas, los pasos vuelvan a adornarse como reflejo de la cercana huerta y la generosidad de los murcianos se transforme en caramelo y buche a reventar.

La gran familia nazarena murciana se congrega para iniciar los intensísimos días en los que conmemoramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, en esta particular Semana Santa murciana: la de las procesiones barrocas, la de nuestros olores y colores que enmarcan nuestros tronos, de la inigualable imaginería salida de las manos de Bussy, Salzillo, Roque López, Sánchez Lozano, Dorado, Hernández Navarro, Liza, González Moreno...

Las cofradías mostrarán durante diez días una espléndida catequesis plástica; las calles de la ciudad se llenarán de gentes que serán testigos de la más impresionante evangelización que imaginarse pudiera. Esta es la esencia nazarena de la ciudad, la misma que se multiplica, crece y se transmite de padres a hijos, de abuelos a nietos, cual simiente nazarena que eleva a arte la representación plástica de la Pasión de Nuestro Señor.

Desde el Viernes de Dolores hasta el Domingo de Resurrección, las mañanas, tardes, noches y madrugadas murcianas se convierten en una Jerusalén huertana en donde nuestros nazarenos recorren el Vía Crucis de esta vieja y nueva ciudad mostrando una auténtica Jerusalén celeste, con toda la fe, el tipismo y costumbrismo que desde hace siglos hemos ido recibiendo de generación a generación.

Y en ese retablo que heredamos con orgullo de nuestros antepasados no pude faltar la querida Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, aquella que llena de emoción, fervor y túnicas corinto las calles más nazarenas cuando se acerca sus fantásticos sábados.

Queridos cofrades: os he visto crecer durante los últimos años. Os he visto trabajara sin descanso, con tanta dedicación como entrega, para hacer de la Caridad la gran cofradía que hoy es. Os envío a todos, un abrazo afectuoso en la persona de nuestro presidente, Antonio José García Romero, otro gran nazareno murciano para nuestra historia.

Como presidente y como nazareno quisiera reconocer vuestra fe e impulso a esta remota tradición religiosa. Y os invito a seguir viviendo en calles y plazas nuestras queridas devociones que condensan fervor, tradición y cultura y que son una de las más evidentes señas de identidad de esta tierra, que es la mejor del mundo.



JOSÉ ANTONIO SERRANO MARTÍNEZ

Alcalde de Murcia

Quando el rojo corinto inunda Murcia

Llega la hora, las primeras túnicas rojo corinto salen a la calle, los primeros pasos aparecen por la puerta de Santa Catalina y es que la procesión está en la calle.

Siempre es necesario tener publicaciones que nos recuerden el trabajo realizado, así como que sirvan de garante para próximas generaciones de la importancia del colectivo al que pertenecemos.

En este caso, esta publicación que tenemos en nuestras manos da buena cuenta de todo ello.

Cornetas y tambores llenarán las calles del color de la Semana Santa. Volveremos a disfrutar del encanto de nuestra Semana de Pasión que tanta tradición tiene en nuestra querida tierra.

Una cofradía joven repleta de entusiasmo y trabajo bien hecho, que año celebra su TREINTA aniversario, siendo, además, la imagen señera de Nuestra Señora del Rosario en sus misterios dolorosos ante la fachada del Palacio Episcopal motivo del cartel oficial de la Semana Santa 2023.

Enhorabuena por la maravillosa trayectoria que estáis realizando desde vuestra creación.

Desde aquel año 1994 que salió por primera vez a la calle, la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad se ha hecho ya imprescindible entre las procesiones de Murcia.

No quiero terminar estas palabras sin recordar que el trabajo de una cofradía no se limita a la procesión en concreto, sino que durante todo el año se realizan reuniones, diferentes eventos y demás trabajos que facilitan que todo salga a la perfección, por lo que quiero felicitar a Antonio José García como presidente, así como a su junta de gobierno y resto de participantes para que esta Semana Santa sea todo un éxito, tanto en organización y participación.

Os deseo todo lo mejor para esta semana de Pasión y que los murcianos sigan disfrutando del rojo corinto por nuestras calles y plazas.





JOSÉ IGNACIO SÁNCHEZ BALLESTA

Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías

XXX Años ya

Queridos cofrades del Stmo. Cristo de la Caridad:

Un año más me es grato dirigirme a todos vosotros desde las páginas de esta maravillosa publicación, “Rosario Corinto”, a la que tanto esfuerzo dedicáis y que, como todas las editadas por las diferentes Cofradías y Hermandades de la ciudad de Murcia, sirve a ese fin tan loable que es la divulgación de nuestra Semana Santa para darla a conocer más allá incluso de nuestras fronteras, en refuerzo así de su merecida declaración de Interés Turístico Internacional y como firme testimonio de una celebración pasional, la de esta tierra, que aún con orgullo fe y tradición, religiosidad y arte, espiritualidad y una rica manifestación cultural.

Especialmente quiero felicitaros por el 30 aniversario de vuestra institución. Supone una enorme satisfacción personal, como presidente del Cabildo, comprobar el constante trabajo que desarrolláis día a día por engrandecer vuestra cofradía, por sumar. Porque esta dedicación incesante es la que ha llevado a la Caridad a convertirse en una de las cofradías más queridas de nuestra ciudad y a su procesión de penitencia a constituir ya un claro referente dentro de los desfiles pasionarios de Murcia.

El pasado año pudimos por fin retomar en todo su esplendor unas celebraciones de Cuaresma y Semana Santa de las que la pandemia nos había privado durante los dos anteriores. Y lo hicimos con la alegría y la ilusión de quienes se habían visto huérfanos durante un prolongado lapso de tiempo y ahora recuperábamos de sus principales manifestaciones externas de identidad: sus cultos, sus procesiones..., la propia actividad cofrade, en definitiva. De nuevo nos poníamos en marcha. De nuevo la maquinaria cofrade, engrasada con el empuje, el entusiasmo, la fe y la esperanza de los nazarenos murcianos, recuperaba plena vitalidad.

Este año, con más motivo, debemos prepararnos para afrontar una celebración cargados de esa misma ilusión renovada. Por esta razón, quiero alentaros a que vuestra implicación y participación en la cofradía sea cada vez mayor, animaros a que asistáis a los cultos y actividades programados por ésta, a que os impregnéis de ese espíritu alegre y fraterno que da sentido religioso a nuestras vidas y podáis, así, dar testimonio, como cofrades comprometidos, de vuestra fe en Cristo Jesús y, ¿por qué no?, también de vuestro apego y respeto a las tradiciones de esta querida Murcia.

Como en otras ocasiones he referido, nuestras cofradías tienen mucho que aportar al engrandecimiento de esta ciudad y, cada año, al sacar a la calle los magníficos museos andantes que son sus desfiles procesionales, auténticas catequesis plásticas, demostramos que la fe, la espiritualidad, la tradición y el arte no son ni realidades incompatibles ni cosa obsoleta y del pasado, sino que siguen y seguirán siempre vivas, como firme ejemplo de lo que en esta tierra somos capaces de sentir y ofrecer.

Os transmito igualmente mi gratitud por vuestra colaboración y participación en los actos que a lo largo del año son organizados desde el Cabildo Superior de Cofradías, porque, como siempre me gusta recordar, esta institución es la casa común de todas ellas y, por tanto, de todos vosotros, sin distinción alguna del color de la túnica que vestimos.

Queridos nazarenos corintos: trabajemos todos por hacer unas cofradías donde impere la hermandad, la unidad y el respeto, donde se tienda a seguir creciendo, a sumar, a potenciar el valor de todas esas actividades que sirven para estimular el crecimiento personal de nuestra fe y el cometido evangelizador que tenemos encomendado y, por supuesto y con el máximo orgullo, a no cejar en el empeño por proclamar la grandeza de la Semana Santa de Murcia.

Recibid un fraternal saludo.



ALFONSO DE LA CRUZ LÓPEZ SÁNCHEZ

Pregonero Semana Santa 2023

Gozosa e inolvidable Semana Santa

Con sumo gusto me asomo a las páginas de “Rosario Corinto”, cumplimentando la invitación del gran amigo Antonio José García Romero, presidente de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, a la que felicito en su trigésimo aniversario, que viene a coincidir con la rotatoria condición de anfitriona en los actos oficiales de la Semana Santa, y también con la décima salida procesional de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos, protagonista del precioso cartel anunciador realizado por Alfonso del Moral, jovencísimo y más que prometedor pintor local.

No es, por tanto, una anualidad cualquiera para la familia corinto, ni tampoco para quien os saluda en su humilde condición de pregonero de la Semana Mayor de Murcia 2023, un honor tan grande como la responsabilidad que conlleva, de ahí la inmensa gratitud que siempre dispensaré al Cabildo encabezado por José Ignacio Sánchez Ballesta, así como a todos y cada uno de los responsables de las diferentes instituciones pasionarias, quienes, en un alarde de extraordinaria generosidad, me han abierto de par en par las puertas de sus sedes y corazones.

Este nazareno de micrófono, y eterno aspirante a cristiano, jamás imaginó que pisaría las tablas del Teatro Romea para proclamarle al mundo entero cuanto sucede en este hermoso rincón del sureste español entre Viernes de Dolores y Domingo de Resurrección, y os aseguro que en esos incomparables momentos tuve muy presentes determinadas secuencias de épocas pretéritas, como las incontables visitas que realicé, por cuestión de vecindad, al templo de Santa Catalina, vuestra sede, durante mi etapa universitaria, donde ahogué más de una tribulación juvenil.

Como extraordinariamente gozosa fue la ventosa y gélida tarde sabatina del pasado 19 de noviembre, cuando, por fin, pudo hacerse realidad el deseo de Don Jacinto Pérez Hernando, el sacerdote operario que nos dejó once meses antes de ver procesionar al Santísimo Cristo de la Paciencia. Y más que frío, lo que sentía eran auténticos escalofríos, porque muchos años después volvía a disfrutar, bajo una perfecta organización, del perfume a incienso y de las extraordinarias melodías que nos regalaba la Asociación Musical de El Bonillo, mientras masticaba un *padrenuestro* en las estrecheces de Jabonerías, Puxmarina o Sociedad.

Nace una nueva primavera para anunciarnos la inminente proximidad de los dos sábados más esperados del calendario, el de Pasión y el Santo, cuando toda Murcia se deja empapar por la caridad que derrama el sobrio Titular corinto y por las plegarias que brotan de cada cuenta del doloroso rosario de su Madre.

Desde aquí me sumo al deseo general de que acompañe la climatología, para que todos los actos puedan desarrollarse conforme a lo previsto, y gocemos de los frutos espirituales de una muy especial e inolvidable Semana Santa.



DIEGO AVILÉS CORREAS

Presidente del Distrito Centro Oeste

Una catequesis a los murcianos desde el barrio de Santa Catalina

Adentrados en plena cuaresma, la ciudad de Murcia se prepara para vivir la pasión de nuestra Semana Santa. El cinturón verde que oprime la ciudad ya nos deja disfrutar de los olores de primavera, las tardes se hacen largas y las noches de luna plateada comienzan a acariciar las azoteas de nuestras casas.

Desde hace más de 600 años las predicaciones de San Vicente Ferrer continúan formando eco en las calles de nuestra capital y en forma de cortejos procesionales las escenas de la pasión de Cristo salen a la calle para elevar un claro mensaje: Cristo murió por ti.

Cada Sábado de Pasión, desde la plaza de Santa Catalina los murcianos recibimos una catequesis de fe. El Cristo de la Caridad, ese Crucificado sereno, transmite sosiego e invita a la oración y al recogimiento. El Señor se adentra en el casco histórico de Murcia a paso lento, de manera elegante, como queriendo abrazar a todos los murcianos que acuden a su encuentro. Se trata de una devoción que ya se ha hecho su hueco entre las grandes advocaciones que engrandecen nuestra Semana Santa, quizá por su protagonismo en la parroquia, por la delicadeza con la que es tratada la talla o por la unción tan profunda que transmite con su rostro. El escultor Rafael Roses depositó en él todo su talento.

Gracias a la cuidada y magnífica puesta en escena de la Cofradía de la Caridad, Murcia viste una escena que bien pudiera contar siglos pero que se creó hace pocos años y que hoy, con mimo y conocimiento, desarrollan nazarenos de primera categoría que se trabajan desde su directiva o bajo la tarima de cualquier paso.

Como continuación de Cristo, la Iglesia está llamada a encarnarse en todo aquello que es auténticamente humano y valerse de ello, y nada más humano que las tradiciones de nuestra tierra. Así lo reconoce la *'Evangelii Nuntiandi'* al hablar de la encarnación de la Iglesia en la cultura. Nuestras Cofradías son un instrumento muy valioso y ayudan a salvar la fe, así lo reconoce el Papa Francisco.

Os invito a que sigamos trabajando juntos por llevar a todos los murcianos este mensaje y por mantener nuestras hermosas tradiciones.





ESTEBAN DÍAZ MERCHÁN

Sacerdote y Consiliario Cofradía Caridad

Aquí. Apuntes de la peregrinación a Tierra Santa

*Felicidades, a todos los cofrades del cielo y de la tierra,
por estos 30 años de peregrinación y hermandad*

Todos tenemos un “aquí”. Cada persona atesora lugares donde el alma se sosiega y reposa la ajetreada vida moderna. Quizás destaca ese lugar de la infancia donde juguetean todavía los recuerdos. Pueden ser espacios que nos recobran el rostro de personas presentes o que ya marcharon. Son sitios donde vivimos experiencias inolvidables. Los lugares significativos son más que coordenadas en el mapa, no basta con buscarlos en Google Maps. Están marcados a fuego en la piel y en el espíritu. Solo tú sabes del “aquí” que se ubica en el territorio de tu alma y al que regresas en peregrinación.

Pues bien, Jesús nos regaló su “aquí”. Jesucristo el Hijo de Dios nos entregó su “aquí” al pisar nuestro globo terráqueo en Israel. La presencia del Maestro en torno al año 0-33 nos muestra desde entonces que aquella tierra no es cualquier porción de Pangea. No es casualidad, no es un bello eslogan publicitario que engancha. Es “Tierra Santa” por Quien la pisó y dignificó: Jesucristo Nuestro Señor. Para nuestra fe en Cristo el principio formulador de la Salvación se fundamenta en la Encarnación de Dios. Jesucristo se hace hombre, toma carne, sangre, aliento, biología y a pie descalzo o enfundado en sandalias, patea la tierra que lo vio nacer. Su “aquí” es expresión del principio de Encarnación del Hijo de Dios. Dios se humanizó, se hizo tierra en una tierra concreta, en una sangre reconocible, en un pueblo localizable, en una tradición particular.

Gracias a la Cofradía del Cristo de la Caridad un grupo de cofrades y amigos, todos peregrinos, hemos tenido la oportunidad de viajar a Israel para contemplar los escenarios de nuestra salvación durante una semana de diciembre 2022. No relataré aquí la Crónica de la Peregrinación, pues otros compañeros de afilado y certero cálamo ya se ocupan en este mismo espacio de la Revista corinta. Allí reflejan día a día los lugares precisos y los acontecimientos reseñables de nuestro itinerario. Quiero solo trasladar el sentido, el aroma que me ha proporcionado tal caminata espiritual. Y rastrear a Jesús en sus “aquís”.

Aterrizar. Bella palabra también. Tomar tierra y pisar firme el suelo. Desde el aterrizaje de nuestro avión en la luminosa jornada de llegada todo se fue precipitando dulcemente. Cada nuevo día arracimó un montón de lugares y experiencias bíblicas. En Nazaret la primera llamada de atención, leyendo y proclamado el Evangelio de San Lucas, capítulo 1:

“El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel, a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, AQUÍ, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María.”

¡Aquí! Sí, estoy pisando esa tierra, la misma tierra de Jesús, de su Madre, de su Familia Sagrada. La Tierra Santa del Pueblo Santo en la Fe del Único Dios Verdadero. ¡Aquí! Y nosotros peregrinos tenemos el privilegio de pisar, de tocar las cercanías de esta tierra donde Yahvé le dijo a Moisés “descálzate, porque estás pisando tierra sagrada”. ¿Descalzamos nosotros peregrinos, el alma, la vida? No sé. Pero oportunidades tuvimos desde el principio de la peregrinación. Y oportunidades seguimos teniendo, hallamos viajado o no a Tierra Santa. Pues la auténtica Tierra Santa no se ubica con GPS y satélites espaciales, sino que se localiza en el corazón, y de modo fácil, apenas abriendo las páginas de la Sagrada Escritura. No es imprescindible ir a Israel. Pero los peregrinos experimentamos una inestimable ayuda al recalcar en los escenarios de salvación. Todos lo dicen: “Después de Tierra Santa ya no escucharás los relatos bíblicos de la misma forma. Cada nombre hará volar tu imaginación a los lugares adonde peregrinaste y la experiencia te ayudará a profundizar en la fe”.

“Por entonces se promulgó un decreto del emperador Augusto que ordenaba a todo el mundo inscribirse en un censo... José subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a la Ciudad de David en Judea, llamada Belén, —pues pertenecía a la Casa y familia de David—, a inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta. Estando allí le llegó la hora del parto y AQUÍ dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no habían encontrado sitio en la posada. (Lucas 2)

Aquí significa “en este lugar”. Lo pudimos comprobar en Belén: Aquí nació Jesucristo. La primera luz que contempla un ser humano se copia en su retina y también en el DNI. Por eso el lugar del parto es el lugar de la identidad. Dios fue parido humilde y santamente en Belén. La

Basílica de la Natividad nos acogió llena de historia, salpicada de inciensos y de guerras. Por eso al atravesar la puerta de entrada hay que doblar el lomo. Para evitar ser atacada la Basílica y que se introdujeran en su interior soldados a caballo, la puerta de acceso es pequeña y hay que agacharse para poder entrar. De igual manera es preciso abajarse para reconocer y adorar el misterio de Dios que nace, se hace humano. Es el misterio de la fe. Solo cabe entrar mirando al suelo, reconociendo la propia indignidad. Después de una procelosa y pacífica cola con multitud de peregrinos de todos los idiomas, logramos arrodillarnos un instante en silencio. Nuestra alma estaba en la gruta de Belén, donde una estrella recuerda el lugar exacto, el AQUÍ donde Dios viene a ser humano, contigo, conmigo. Con todos. Por supuesto salpicamos la tarde con villancicos y comimos polvorones, adelantando la cercana Navidad del calendario.

Y la vida continuaba. También para Jesús, que “crecía en gracia y estatura delante de Dios y de los hombres”. Otra bella imagen. Ahora en los restos arqueológicos de Séforis, la ciudad cercana al hogar nazareno de la Sagrada Familia. Donde con mucha probabilidad fueron a trabajar padre e Hijo carpinteros, artesanos en esta comarca del norte. Entre las piedras gastadas, añosas del cardus y el decumanus romanos, oteábamos la lejanía. Aquellos montes, valles, colinas no han cambiado su perfil desde el tiempo de Jesús. Por tanto, aquellos horizontes ¿son los mismos que pudo contemplar Jesús! Otro “aquí” regalado. Y la emoción brota y se derrama en el interior. Y quiere uno grabar, no en el teléfono móvil o en la cámara fotográfica, sino en el hondón del espíritu aquellos aromas, aquella luz de la Tierra de Jesús, donde desgastó años y caricias de misericordia.

Y del Niño Dios, del jovencuelo Dios, pasamos a rastrear al adulto Dios. Jesucristo llamado por su buen Padre Dios a anunciar a todos el amor auténtico. Y el autobús cargado de peregrinos murcianos se adentró en el valle buscando agua. El Aquí del río Jordán:

“Comienza la Buena Noticia de Jesucristo, Hijo de Dios. Tal como está escrito en la profecía de Isaías: Mira, envío por delante a mi mensajero para que te prepare el camino. Una voz clama en el desierto: Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos. Así se presentó Juan en el desierto, bautizando y predicando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados. Toda la población de Judea y de Jerusalén acudía a él, y se hacía bautizar por él AQUÍ en el río Jordán, confesando sus pecados.” (Marcos 1)

En este río Jordán Jesús se puso en la fila de los pecadores. Y se hizo pecado para lavar todos los nuestros. Recibió el bautismo de Juan. Y confirmó la llamada de Dios Padre, con la iluminación de Dios Espíritu Santo, para entregarse por completo a nuestra Salvación.

Dice el filósofo que uno nunca se baña en el mismo río. Las evidencias apuntan al acierto científico, pues fluye el líquido elemento corriente abajo. El agua de hace dos mil años (imagino muy limpia) no es el de ahora. Pero en el río Jordán, tras las huellas de Jesús, la sentencia flojea. Porque los innumerables peregrinos de tantos siglos desean encontrar “el mismo río”, el mismo “aquí” de Jesús. No nos vale otra agua, queremos, anhelamos el agua de Jesús, su río, su vida. También nuestros hispánicos pinreles los introdujimos en el caudal con el deseo notorio de renovar nuestra profesión de fe. Somos creyentes cristianos. Apostamos por Jesús en Tierra Santa y en nuestra vida en Murcia. Una vez más dijimos que le damos de patadas al maligno (aunque seamos pecadores consentidos) y que nuestra vida sin Cristo no es tal.

Los “aquís” de Jesús iban configurando poco a pocos nuestros “aquís”, los de todos los peregrinos. Gracias, Jesús, por regalarnos tu Tierra, la que tú has trastocado en Santa. La peregrinación se hizo canto cuando recitamos, enardecidos por el salmo 121, el canto de Manzano de 1968, que sabemos de carrerilla: “¡Qué alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del señor. ¡Ya están pisando nuestros pies, tus umbrales, Jerusalén!”. El autobusero palestino debía estar acostumbrado a las oleadas de peregrinos españoles pues ni meneó la cabeza ante las arrobadas de semicorcheas flotando en el autobús. Mirábamos la actual “ciudad de la Paz” como queriendo descubrir algún borriquillo pretérito, algún rastro de antigüedad... Pero nada. Todo asfalto, coches, ruido de ciudad masificada. Más tarde, a pie enjuto, ya sí pudimos callejear y visitar los lugares de la ciudad vieja y olfatear el alma cristiana por la que dieron su vida miles de cruzados. Quiero subrayar la generosa y martirial presencia de los Franciscanos, cuyos lugares de Custodia son espléndidos, un remanso

de paz, limpieza y ofrecimiento para la oración y la vida espiritual. Ellos guardan desde antiguo los principales lugares de la tradición cristiana. Son guardianes de nuestros “aquí”.

Cada día celebrábamos el grupo de peregrinos la Eucaristía. ¡Qué podemos mencionar del Cenáculo sin emocionar los recuerdos...! Allí renovamos cada cristiano nuestro cariño agradecido porque Jesús se quedó con nosotros en la Eucaristía, verdadera presencia, auténtico “aquí” del corazón de Jesús Sacramentado. Nos desplazamos más tarde, acompañando la tarde noche de Getsemaní, al Huerto de los Olivos y, apretujados, descendimos a un terrible espacio entrañado en la roca, bajo pies de ruinas, donde en los restos de un antiguo almacén de cereales, según la tradición, encarcelaron y torturaron al Maestro, antes de su Crucifixión. Había silencio lleno de dolor y compasión.

Entonces quisimos vernos entre los olivos y la oscuridad acompañando a Jesús empujado por sayones, camino de la condena injusta. Sentencia, condena, tortura, ejecución... Todo discurría en nuestra peregrinación con la misma prisa del relato evangélico. De noche también paseamos por la bella Vía Dolorosa, ejercitándonos con el Vía Crucis de madrugada. Nuestros rezos derramándose justo al lado donde otrora goteara la preciosa sangre del Hijo de Dios. Y siempre con el Evangelio en las manos, nuestros guías, nos adentraban en la tragedia que salva a la humanidad, en Jerusalén:

“...Llegaron AQUÍ, a un lugar llamado Gólgota, es decir, Lugar de la Calavera” (...) Jesús, lanzando un nuevo grito, expiró. (Mateo 27)

Silencio de nuevo. Silencio de piedra, silencio negro, que te atraganta hasta el pensamiento interno. ¿Cómo es posible tanto amor? ¿Cómo Dios puede darnos la vida, muriendo Él? ¿Y mi ingratitud? En aquellas calles que amanecían se agolpan las más profundas preguntas de la humanidad. Y regresó el jaleo de los peregrinos, el tumulto de las tiendas que abrían en los barrios judío, cristiano, musulmán, armenio.

El Calvario, el lugar donde Jesús respiró por última vez el oxígeno de su querida tierra. Aquí mismo, a mis pies. Las Basílicas hoy cubren con un manto grueso aquellos espacios entonces desnudos, pero son aquellos mismos emplazamientos. Y Jesús allí (aquí), pendiendo de la cruz de nuestra salvación. Más silencio.

Pero el definitivo “aquí” no está en Jerusalén, siquiera en toda Asia, ni en todo el orbe. Jesucristo nos promete el “aquí” de su amor en el cielo:

“Pasado el sábado, al despuntar el alba del primer día de la semana, fue María Magdalena con la otra María a examinar el sepulcro. De repente sobrevino un fuerte temblor: Un ángel del Señor bajó del cielo, llegó e hizo rodar la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve. Los de la guardia se echaron a temblar de miedo y quedaron como muertos. El ángel dijo a las mujeres: —Vosotras no temáis. Sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí; ha resucitado como había dicho. Acercaos a ver el lugar donde yacía.” (Mateo 28)

Gracias, compañeros peregrinos, por este viaje del alma, que nos hace crecer en apetito del eterno “aquí” de Dios. Somos peregrinos caminantes hacia el cielo. Gracias especiales a José Manuel (Peregrinaciones Nazaret) y Antonio José (presidente de la Cofradía), por facilitarnos todo y sembrar en tantas personas el deseo de regresar a Jerusalén. Querido lector, vente a Jerusalén.

Semana Santa
Murcia
2023

DEL 31 DE MARZO
AL 9 DE ABRIL

75 GOBIERNO DE MURCIA

DECLARADA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

REAL Y MUY ILUSTRE
CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS
DE MURCIA

Ayuntamiento
de Murcia

Región
de Murcia

HOLY WEEK — SEMAINE SAINTE — KARWOCHE

QR codes for Holy Week information.



XXX AÑOS DE PASIÓN CORINTO (1993-2023)

ANTONIO JOSÉ GARCÍA ROMERO

Mayordomo-Presidente

Casi sin darnos cuenta, han pasado treinta años de historia cofrade corinto, cualquiera podría decir que han sido fáciles, y no lo han sido, bien lo sabe nuestro Cristo de la Caridad, comenzamos un 29 de junio de 1993 nuestra andadura, previamente con una junta gestora se había estado funcionando varios meses y preparando todo el camino “oficial” de trámites, ideas, fisonomía, objeto, fines y pretensiones de lo que sería esta asociación pasionaria, puesta al amparo del Santísimo Cristo de la Caridad. Había mucha ilusión, muchas ganas de hacer algo grande en Semana Santa. A la cabeza de este precioso proyecto se encontraba el que a día de hoy sigue siendo Mayordomo número 1 en antigüedad de la Cofradía de la Caridad D. Domingo Martínez Jiménez y con él un equipo de luces y sombras que prefiero no mencionar, pues las consecuencias fueron devastadoras pocos años después, y de aquellos “barros” vinieron estos “lodos”. Inicialmente, la Cofradía de la Caridad nacía con la intención de poseer cinco pasos, cada uno relacionado con los cinco misterios dolorosos del Santo Rosario y llegado el momento, el presidente fundador hubiera incorporado una imagen de María, que obviamente sería bajo la advocación de “Rosario en sus misterios dolorosos”, aunque a él le gustaba decir una “Dolorosa”.

En 1994, sale a las calles de Murcia, por vez primera el Santísimo Cristo de la Caridad, en un trono sin dorar, siempre se dijo que no le había dado tiempo al tronista a darle el dorado, pero no fue ese el motivo, ya empezábamos a tener problemas serios de financiación y gestión desde un primer momento y eso hizo que el tronista no se aventurara a finalizar el trabajo, esa es la realidad. Pero por fin el 26 de marzo de 1994, la primera procesión de la Caridad, echó a andar por las calles de la ciudad. Toda una sorpresa para la Murcia cofrade, pero empezó a escribir su propia historia, en lo bueno y en lo malo, y hoy seguimos orgullosos haciendo Semana Santa, construyendo cofradía, haciendo Caridad y venerando a nuestro titular y Sagrados Pasos que veneramos en nuestra asociación pasionaria.

En 1996 se incorpora el Paso de “La Oración en el Huerto” de la mano de dos grandes nazarenos murcianos, D. Manuel Martínez Espinosa y D. Antonio Montesinos Sánchez, con las dos imágenes características de este misterio, y con el deseo de complementar el conjunto procesional lo antes posible, con la incorporación de los tres apóstoles habituales de esta presentación escultórica a lo largo de la historia del arte. Pero lo que se preveía breve, finalmente se convirtió en veinticinco años de espera y en marzo de 2020 por fin pudimos ver completado el paso en su conjunto. Todo ello, tanto en 1996 como veinticinco años después, fue realizado por el escultor D. Arturo Serra Gómez.

En 1997 se incorporaría el Paso de la Coronación de Espinas, pero no en la configuración que lo conocemos actualmente, sino en un trono de Jesús sentado, con dos sayones, realizado por el escultor cartagenero D. Manuel Ardil Pagán, el cual fue sustituido por no ser del gusto de la Cofradía en los años 2009 y 2013, completándose su dotación de imágenes, junto a un trono nuevo que se realizó para la nueva aportación que haría el escultor de Los Ramos D. José Antonio Hernández Navarro. Sus Cabos de Andas fundadores fueron los hermanos Antonio y Jesús Muñera Alemán. Las imágenes sustituidas, en la actualidad se encuentra el Cristo bajo la advocación de la Paciencia, en la Parroquia de María Auxiliadora de Cabezo de Torres y los sayones desfilan en la Semana Santa de la pedanía murciana de Casillas.

En 1998, incorporamos el Paso de la Flagelación, de la mano de sus Cabos de Andas fundadores, D. Juan Carlos Cruz Soler y D. Ángel Serrano Hernández. También era un conjunto de imágenes realizado por D. Manuel Ardil Pagán, y al no ser del agrado de la Cofradía fueron sustituidas varios años después, en 2007 y 2019 fue cumplimentada la sustitución por tres imágenes realizadas por el escultor D. José Antonio Hernández Navarro. Las imágenes de Ardil se encuentran en la actualidad el Cristo, en la Semana Santa de Balazote (Albacete) y los dos sayones en la Cofradía del Nazareno de Alhama de Murcia.

En el año 1999, de la mano de su Cabo de Andas fundador, D. Mariano Hidalgo Cano y su hijo Salvador, se incorpora el paso de misterio de Nuestro Señor Jesucristo camino del Calvario, del escultor D. Manuel Ardil Pagán. En este caso, la obra presentaba carencias importantes en la policromía, pero si resultaba del agrado de la Cofradía, por lo que en 2006 el valenciano Pedro

José Arrue de Mora, le hizo una magnífica repolicromía, y una puesta en valor en sus vestiduras de procesión, peluca y cruz, resultando una obra de gran unción y dignidad para nuestra Cofradía y destacando su andar cadencioso y magnífica iluminación que lo hacen contemplativo y sereno.

En junio del año 2000 y tras una crisis económica y social interna devastadora, fruto de la sin duda, peor gestión que se puede llevar a cabo en cualquier institución de nuestras características y tras unos años de sufrimiento inmenso, el Obispo Ureña puso fin a esta terrible situación nombrando una Junta Gestora que inicialmente tenía el cometido de liquidar todo lo liquidable y extinguir la Cofradía de la Caridad, pero el presidente gestor, quien les escribe, le indicó que afrontaba el reto pero con trabajo y tesón, la Cofradía tenía que continuar y perpetuarse en la Murcia cofrade, como a Dios gracias, ha sido definitivamente.

En el año 2001, los Cabos de Andas fundadores, D. Antonio Montesinos Sánchez, D. Julio Hernández Pérez y D. Alfonso Valero Torrijos, incorporaron a la Cofradía de la Caridad la imagen del Patrón de la juventud cofrade, el Apóstol San Juan, del escultor cartagenero D. Manuel Ardil Pagán y como sucedió con otros pasos, en 2013 fue sustituido por un nuevo San Juan, cuya autoría se corresponde con el escultor alicantino D. Ramón Cuenca Santo. El San Juan sustituido, es venerado en la actualidad en la parroquia cartagenera de la localidad de Perín. Este paso, supuso poder remontar en una pequeña pero muy importante parte, la situación económica heredada, se aminoraron las deudas, se incorporaron más de cien cofrades y se vio “la luz al final del túnel”.

Para salvar por completo la situación sobrevenida, en 2003 se incorporaron dos hermandades, algo que no había sucedido en la historia cofrade de Murcia, pero que nos hizo pasar de 800 cofrades en el año 2000, cuando intervino el Obispado con la Gestora, a 1300 cofrades en el año 2003, tras la incorporación de la Santa Mujer Verónica y María Dolorosa. Ambas imágenes de la mano de sus Cabos de Andas fundadores, D. Luis Alberto Marín González, D. Rafael Abellán Montesinos y D. Joaquín Martínez Pérez por parte de la Verónica y por parte de María Dolorosa, D. Ángel Serrano Hernández, D. Juan José Mármol Prior y D. Miguel Ibáñez, acometieron el reto de conseguir el sueño de ocho pasos en la Cofradía de la Caridad, en una iglesia como es Santa Catalina de reducidas dimensiones y muy limitadas capillas laterales. La Santa Mujer Verónica, la realizó el escultor D. José Antonio Hernández Navarro y María Dolorosa era una talla venerada desde 1742 en la iglesia de Santa Catalina con capilla propia e incluso llegó a tener cofradía propia, cuya autoría demostrada es de Francisco Salzillo, insigne escultor murciano y orgullo de nuestra tierra.

En los años siguientes, y bajo la presidencia de D. Víctor José García Clemares, vendrían las modificaciones antedichas de una parte de la Coronación de Espinas y Flagelación, completadas años después en un nuevo período presidencial de quien les escribe, y también realizaría la puesta en valor de la imagen del Nazareno de la Caridad.

En 2013, bajo la presidencia de Antonio José García Romero, se cambia la imagen de San Juan como ya he indicado anteriormente y ese mismo año sucede un hito en la historia de Murcia, pues solo se daba esa situación en la Archicofradía de la Sangre, con sus dos desfiles procesionales.

Recabados todos los permisos, anuencias y solicitudes, la Cofradía de la Caridad, por fin tendría un anhelo fundacional cumplido, venerar a Nuestra Señora del Rosario en sus misterios dolorosos, siguiendo la estela de la Soledad del Convento de los Mínimos de Madrid, de Gaspar Becerra. Pero para ello, y dado que la procesión de Sábado de Pasión ya contaba con una imagen mariana de excepcional calidad y devoción y puesto que la imagen en cuestión era una representación de la Virgen en el Cenáculo, una virgen llena de esperanza, pero del “todo está concluido”, el Dr. en Historia D. José Alberto Fernández Sánchez, presentó un proyecto a la Junta de realización y coste por su parte de la hechura de la virgen y sus ropajes de procesión para constituir una nueva hermandad en la Cofradía de la Caridad. Finalmente, fue aprobada para que saliera en la tarde del Sábado Santo, temprano, a las cinco de la tarde, no interfiriendo con otras cofradías hermanas que tienen su día de procesión en la misma tarde y a partir de ahí empezamos a construir el magnífico desfile que hoy podemos contemplar en su décimo aniversario. Es un lujo de procesión y como decía un gran nazareno murciano, es una procesión “gourmet” hecha para paladares cofrades exquisitos, me encanta esta denominación, y por eso la comparto en nuestra publicación. Hay que

indicar que la bendición de la imagen se realizó en una bellísima mañana de invierno en el Convento de las Anas, siendo sus madres, madrinas de la Bendición de Nuestra Señora del Rosario en sus misterios dolorosos.

Cuando ya parecía inviable, la incorporación de un nuevo trono, pues por las limitaciones de espacio de la iglesia era evidente que no sería posible, se realizaron los cálculos y mediciones precisos, pues habíamos tenido varias ofertas de incorporación de nuevos pasos, pero hubo una que resultaba especialmente atractiva tanto por la calidad de la obra a realizar, como por la calidad humana de las personas que afrontarían el reto. Rápidamente, con el responsable de mantenimiento en aquel momento, se hicieron como he dicho las mediciones y se vio que había una posibilidad de recolocación del “puzle” y que hacía viable con unas medidas concretas la realización e incorporación de una nueva hermandad con su paso correspondiente.

Aunque ese proyecto inicial no cuajó finalmente por cuestiones de juventud del promotor y las dificultades que iba a encontrarse en el desarrollo económico del proyecto, lo comenté con un gran amigo la situación sobrevenida, y que el proyecto se apartaba “sine die” y cual sería mi sorpresa, que pocos días después me presentaba un sólido proyecto, siguiendo la estela ya realizada de obra, escultor y trono y estando dispuesto a su realización.

Este paso, se llama “El Expolio de Cristo” y fue una realidad el pasado año 2022 en las calles de la ciudad. Inolvidable su bendición en una repleta Plaza de Santa Catalina. De la mano del escultor alicantino D. Ramón Cuenca Santo, nos realizó una obra excepcional de cinco figuras, que concilió todas las opiniones posibles en un rotundo y positivo acierto, habiendo gustado muchísimo a la Murcia cofrade. Los promotores y Cabos de Andas fundadores, son por este orden, D. Luis Ferrer Pinar, D. Francisco Manuel López Galindo y D. Carlos Arjona López.

Por supuesto, hay una parte de nuestra historia de la que me siento especialmente orgulloso, y es de la recuperación histórica de la “Antigua Hermandad de Ánimas del Santísimo Cristo de la Paciencia” que si bien tendría que haber salido en la víspera de Cristo Rey del año 2021 a la calle, no lo pudo hacer por lluvia, y finalmente si lo hizo con gran éxito en la misma de 2022. Esta procesión es un homenaje a perpetuidad a la figura del Mosén D. Jacinto Pérez Hernando, sacerdote operario de Santa Catalina en su último destino, y que tanto le rezaba debido a su enfermedad al Cristo de la Paciencia, y tantas veces nos pidió que mostráramos a Murcia en sus calles, esta realidad divina que desde hace 300 años disfrutamos los murcianos en el interior del templo de Santa Catalina. Tras los permisos oportunos del Obispado, vimos colmado nuestro sueño y de la mano de sus dos Cabos de Andas fundadores, lo hicimos realidad, ellos son D. Álvaro Beltrán Flores y D. José Manzano Nicolás.

No quiero dejar pasar la oportunidad de recordad que este año del treinta aniversario también cumplimos once años de publicación de nuestra revista escrita, Rosario Corinto, habiendo sido completados con el número que tienen en sus manos las representaciones pictóricas de los 11 pasos que posee la Cofradía de la Caridad en la actualidad.

Ahora toca, sin descanso, sin prisa, pero sin pausa, mantener y consolidar todo lo realizado, lo escrito, lo hecho y lo conseguido, analizando las sombras, pero sin perder de vista las luces, que nos dan sentido, perspectiva y camino de luz hacia nuestro guía.... El Santísimo Cristo de la Caridad.

Laus deo.



CONSULADOS NAZARENOS



Crear en Dios significa creer que Dios es Amor

Julio García Velasco
Majadahonda, Semana Santa y Pascua de 2022

Crear en Dios no significa simplemente pensar que Dios existe, sino, mucho más y fuertemente, equivale a confesar con los labios y con el corazón *que Dios es Amor*. Y esto quiere decir reconocer que Dios no es soledad: para amar hay que ser al menos dos. Dios Amor es comunión de los tres, el Amante, el Amado y el Amor recibido y donado: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Crear en el Dios Amor significa tener la certeza de que ninguno de nosotros es un número ante Dios, que uno por uno somos conocidos y amados con amor infinito por Dios.

LA HISTORIA DEL AMOR DE DIOS

Es una historia sobrecogedora. En Cristo, Dios sufre por amor nuestro; Dios hace suyo nuestro dolor y no nos deja solos en la noche oscura del sufrimiento. Por ello, si el Padre tuvo en sus brazos al condenado a la cruz del Viernes santo, nos tendrá entre sus brazos a todos nosotros, cualquiera que sea la historia de pecado, de dolor y de muerte de la que provenimos. En el Antiguo Testamento se nos había afirmado: «*Con amor eterno te he amado*» (Jeremías 31,3). «*Te he recogido en mis brazos*» (Salmo 131,2). «*En las palmas de mis manos te llevo grabado*» (Isaías 49,16): *y aunque una madre se olvidara de su hijo, yo no me olvidaré de ti* (cf Isaías 49,15).

Ante un Dios juez, que mira desde lo alto de los cielos y castiga al hombre débil y pecador, se podría volver la espalda. Pero un Dios que muestra su rostro en la humildad y en la espantosa tragedia del viernes santo, es un Dios al que ya no se le puede decir no. Nosotros creemos humildemente en un Dios que se ha hecho pequeño, abandonado por nosotros, en un Dios que no quiere darnos miedo, sino que se nos muestra con la ternura y la debilidad del amor infinito.

NUESTRA FE EN LA TRINIDAD

Creemos en DIOS PADRE que es la eterna fuente del Amor, de la gratuidad sin fin: «*Dios no nos ama porque somos buenos y bellos; Dios nos hace buenos y bellos porque nos ama*» (Lutero). Dios no se cansará nunca de amarnos, porque no nos ama por nuestros méritos, sino porque desde siempre ha comenzado a amar y seguirá amando siempre. Amándonos, él nos hace capaces de amar.

Creemos en EL HIJO que nos enseña a decir siempre sí al amor y a acoger al otro que es hijo de Dios y hermano nuestro.

Creemos en EL ESPIRITU SANTO que es el “éxtasis” de Dios, amor que se desborda y derrama, nos unifica en nuestro interior, y nos une a Dios y a los demás.

El Espíritu hace «salir» a Dios de sí, es el don, el éxodo sin retorno del Amor. Cuando nos dejemos alcanzar y transformar por el Espíritu Santo, sentiremos la necesidad de salir, de llevar a los demás el don del amor con el que hemos sido amados.

Por la gratuidad y misericordia de su amor, Dios ama a las ovejas descarriadas (cf Mt 15,24 y Lc 15,4-7), a los pecadores y los enfermos (cf Lc 5,31ss), a los perdidos (cf Lc 19,10), en una palabra, a los últimos, a aquellos que nadie ama (cf 1 Cor 1,27s.) Nunca nos deja solos.

Este amor misericordioso del Padre es el contenido de la revelación del Hijo: “*La revelación del amor misericordioso del Padre, ha constituido el núcleo central de la misión mesiánica del Hijo del hombre* (Juan Pablo II, DM, 13).

Eternamente Dios era Padre, era el Padre del Hijo. Y en el Hijo él nos imaginó como hijos e hijas suyos y por tanto como hermanos y hermanas del Hijo. Desde siempre estábamos en el corazón del Padre. Allí están nuestras raíces. Nadie las puede arrancar. Es fascinante saber que existíamos antes de existir, que estábamos en la mente del Padre, que hemos sido eternamente amados. “*Con amor eterno te amé, por eso te he mantenido mi favor*” (Jer 31,3). “*Aunque se retiren los montes, no se apartará de ti mi amor, ni mi alianza de paz vacilará*” (Is 5,10; cf.49,15)

Jesús revela-manifiesta ese amor de Dios con preferencia por los pobres: “*Me ungió para evangelizar a los pobres; me envió a predicar a los cautivos la libertad, a los ciegos la recuperación de la vista; para poner en libertad a los oprimidos...*” (Lc 4,18ss).

Es un amor, decía Juan Pablo II, de presencia, encarnación y contacto; un amor que se manifiesta particularmente en el contacto con el sufrimiento, la injusticia y la pobreza, en el contacto con la “condición humana” histórica que, de distintos modos, manifiesta la limitación y la fragilidad del hombre, física o moral. Amor que en la Biblia es llamado “misericordia” (“Dios de ternura y de gracia, lento a la ira y rico en misericordia”: Ex 34,6). Es el amor reflejado en la parábola del buen samaritano. Dios nos ama así: Aunque los demás pasen de largo, Él no nos abandona.

Es un amor indefectible, un amor que no se retiró ni ante la cruz. Ahí precisamente nos dio la prueba definitiva: Dios “no perdonó” a su Hijo, en bien del hombre (Rom 8,32).

Junto al inocente que muere, solidario con él y en él, está el Dios de la cruz: el Dios cercano, el Dios que ha hecho suyo el dolor del mundo para darle sentido y consuelo.

Este Dios cercano llama a todos a transformar el dolor en amor, a ayudar a los demás a llevar la cruz y a combatir las causas inicuas del sufrimiento humano donde y como quiera que se presenten.

Cristo en su pasión y cruz no encontró misericordia humana, pero en la resurrección el Padre reveló el amor total que tenía por El y, en El, por todos los hombres. Por eso, podemos decir “¿quién nos separará del amor de Dios?” *Nadie ni nada.* (Rom 8,35ss).

¿Cómo vivir el amor de Dios? He aquí un magnífico ejemplo:

Planes de fuga

“El prisionero de un campo de concentración temía tener que tomar una decisión o cualquier otra iniciativa... A veces era preciso tomar decisiones precipitadas que, sin embargo, podían significar la vida o la muerte. El prisionero hubiera preferido dejar que el destino eligiera por él. Este querer zafarse del compromiso se hacía más patente cuando el prisionero debía decidir escapar o no escaparse del campo. En aquellos minutos en que tenía que reflexionar y decidir –y siempre era cuestión de unos minutos– sufría todas las torturas del infierno. ¿Debía intentar escaparse? ¿Debía correr el riesgo? También yo experimenté ese tormento. Al irse acercando el frente de batalla, tuve la oportunidad de escaparme. Un colega mío que visitaba los barracones fuera del campo cumpliendo sus deberes profesionales quería fugarse y llevarme con él...”

En el último instante surgieron ciertas dificultades técnicas y tuvimos que regresar al campo una vez más. Aquella oportunidad nos sirvió para surtirnos de algunas provisiones, unas cuantas patatas podridas, y hacernos cada uno con una mochila. Entramos en un barracón vacío de la sección de mujeres...

Mientras yo hacía de pantalla, mi amigo entró en el barracón y al poco volvió trayendo una mochila bajo su chaqueta. Dentro había visto otra que yo tenía que coger. Así que cambiamos los puestos y entré yo...

Volví corriendo a mi barracón y reuní todas mis posesiones... Pasé una última visita rápida a todos mis pacientes que, hacinados, yacían sobre tablones podridos a ambos lados del barracón. Me acerqué a un paisano mío, ya casi medio muerto, y cuya vida yo me empeñaba en salvar a pesar de su situación. Tenía que guardar secreto sobre mi intención de escapar, pero mi camarada pareció adivinar que algo iba mal (tal vez yo estaba un poco nervioso). Con la voz cansada me preguntó: “¿Te vas tú también?” Yo lo negué, pero me resultaba muy difícil evitar su triste mirada. Tras mi ronda volví a verle. Y otra vez sentí su mirada desesperada y sentí como una especie de acusación. Y se agudizó en mí la desagradable sensación que me oprimía desde el mismo momento en que le dije a mi amigo que me escaparía con él. De pronto decidí, por una vez, mandar en mi destino. Salí corriendo del barracón y le dije a mi amigo que no podía irme con él. Tan pronto como le dije que había tomado la resolución de quedarme con mis pacientes, aquel sentimiento de desdicha me abandonó. No sabía lo que traerían los días sucesivos, pero yo había ganado una paz interior como nunca antes había experimentado... Volví al barracón, me senté en los tablones a los pies de mi paisano y traté de consolarle; después charlé con los demás intentando calmarlos en su delirio”. (V. Frankl, *El hombre en busca de sentido*, pp. 62-63)

Que los miembros de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, seáis testigos auténticos y alegres del amor incomparable de nuestro Cristo.



*"Me amó y se entregó por mí" (Gálatas 2,20).
Templo Eucarístico de Santa Catalina en Murcia
Julio García Velasco (2006-2021)*

Música paralitúrgica y devoción popular. El caso de las “Llagas al Santo Cristo” de Cieza

Antonio Jesús Hernández Alba
Máster en Investigación Musical por
la Universidad de Murcia

Si algo caracteriza el tiempo de Cuaresma para las Cofradías pasionales es la realización de cultos preparatorios para la celebración de los días de la Pasión y Muerte de nuestro Señor. Si bien estos cultos en los últimos tiempos han derivado en muchos casos en meras Misas de difuntos, sigue existiendo en distintas cofradías la costumbre de celebrar triduos, quenarios o novenarios en honor de sus titulares. Aun así, estas celebraciones se suelen reducir a la celebración Eucarística durante tres, cinco o nueve días, siendo la última de ellas la que se celebra con mayor boato y solemnidad mientras que las otras cuentan con una liturgia un tanto más sencilla, buscando realzar el día de la festividad o de la función principal, actuando el resto de días como preludio a esta celebración. En algunos de estos casos, las misas de los cultos están precedidas por alguna paraliturgia popular, como el rezo comunitario del Rosario, del Vía-Crucis, o la meditación de algún ejercicio piadoso preparado ex profeso para tal fin.

Estos rezos de triduos, novenas o quenarios, en la mayoría de casos han perdido la popularidad y la solemnidad con los que se celebraron en tiempos pasados, siendo la música la primera en desaparecer de estas paraliturgias, pasando a ser estos rezos una breve meditación previa a la Eucaristía y no una paraliturgia propiamente dicha. No obstante, en algunos lugares se mantienen vivas estas manifestaciones antiquísimas de devoción popular, atrayendo a los fieles y a los hermanos de las cofradías, que encuentran en ellas una conexión especial con la Divinidad, una nueva forma de acercarse a Cristo y a su Santa Madre, y una forma de honrar la tradición cofrade y devocional heredada de nuestros mayores.

Este tipo de formas de culto popular comienzan a surgir en la Baja Edad Media, debido en gran medida a la separación sociocultural entre el clero y las clases altas y el pueblo llano. Este último, privado en gran medida de la alfabetización y los conocimientos necesarios para seguir el desarrollo de la liturgia Eucarística, crea para sí distintos rituales paralelos a esta que les ayudan a conectar con el Creador y a vivir su fe de una forma más sencilla y accesible. El Concilio de Trento, en su afán unificador y reformista, intenta reconducir estas prácticas populares hacia la Liturgia oficial. No obstante, en muchos casos obtiene el efecto contrario: una mayor separación entre la Liturgia y la Religiosidad Popular.

Durante los siglos XVIII y XIX, estas prácticas paralitúrgicas populares se verán ampliamente potenciadas, incluso desde las instituciones eclesíásticas que editarán devocionarios y publicarán distintos folletines con novenarios, coronillas y toda suerte de paraliturgias, empleándolas como un medio propagandístico ante el auge de los movimientos anticlericales y de los nuevos ideales modernos derivados de la Ilustración. Así, hasta bien entrado el siglo XX, la devoción popular y las paraliturgias que derivan de ella tendrán incluso mayor protagonismo para el pueblo que la propia Liturgia Eucarística. Tendremos que esperar a la reforma del Concilio Vaticano II para que la Igle-

sia tome medidas para darle la vuelta a esta situación. Es a partir de este Concilio que se produce el cambio al paradigma litúrgico que vivimos a día de hoy, buscando la sencillez y la cercanía en la Liturgia, en lugar del bello barroquismo del Rito Tridentino y de la recargada belleza que desprendían muchas de estas paraliturgias.

Uno de los rezos más populares en este ámbito es el de las Cinco Llagas de Cristo, sobre todo en aquellas cofradías que tienen alguna relación histórica con la Orden Franciscana o que veneran a un Crucificado como titular, sobre todo si este tiene la advocación de *la Sangre, el Calvario o las Cinco Llagas*.

El culto a las Llagas de Cristo está intrínsecamente ligado a la Liturgia del Triduo Pascual, sobre todo al rito de la Adoración de la Cruz de la tarde de Viernes Santo. Durante este rito se suelen cantar o leer los *Impropria* y el himno *Crux Fidelis*, en los que se hace constante referencia a las heridas del cuerpo del Salvador, focalizando en las de las manos y pies y en la del costado. De igual forma, en la bendición del Cirio durante la Vigilia Pascual, se clavan cinco granos de incienso haciendo referencia a estas cinco heridas principales. Así, en la paraliturgia popular, cuando las meditaciones van dedicadas a un Crucificado, o a recordar la Pasión de Cristo, suele aparecer un rito titulado como “Salutación a las Llagas” u “Oficio de Llagas”.

Uno de los primeros ejemplos registrados de este oficio en la Diócesis de Cartagena data de 1785. Se trata de la *Devoción a las Tres Horas de Agonía de Nuestro Señor en la Cruz*, escrito por el jesuita Alonso de Mesia. Esta *Devoción* está pensada para meditar en la jornada de Viernes Santo y consta de dos partes: una meditación sobre las Siete Palabras de Cristo en la Cruz y la Salutación a las Llagas. Esta Salutación consta de cinco invocaciones, pidiendo al Señor perdón por los pecados mediante la intercesión de cada una de las llagas. Al final, se recomienda el canto de algunas antifonas o himnos. De manera similar se estructura el “Oficio de las Llagas” que celebra cada Cuaresma la Archicofradía de la Sangre de Murcia. Este culto, recuperado hace apenas una década, parece remontarse hasta el siglo XVII, y sigue un texto y estructura muy similar al referido por Alonso de Mesia. De igual forma, la Cofradía del Cristo del Perdón de Murcia realizaba un oficio similar en sus primeros años, el cual se recuperó para la Cuaresma de 2021. En ambos casos, parece que la música formaba parte intrínseca del rezo, aunque si estos rezos tuvieron música propia en algún momento, ésta se ha perdido con el paso de las décadas. Actualmente, los *Coloraos* cuentan con una coral que interpreta motetes y piezas corales sacras de origen diverso.

También en Cuaresma, en Archena se celebra el Quinario al Cristo del Perdón, que cuenta con un rito similar, aunque con un texto distinto al de Mesia, que parece ser el germen del resto. Aunque el rezo de Archena sea distinto, su espíritu y forma es muy similar. Lo curioso de Archena es que este rezo se comenzó a realizar en 1962 y cuenta con unos cantos propios, escritos para una voz y órgano por Francisco Dólera, conocido como el “Maestro Sacristán”. Estos cantos tienen un estilo compositivo similar a las canciones litúrgicas de autores como Francisco Palazón, Cesareo Gabaraín o Antonio Alcalde.

Prácticamente el único ejemplo de este tipo de rezos que se mantiene de forma intacta desde, al menos, 1865, es el Novenario al Santísimo Cristo del Consuelo de Cieza. Este novenario tiene su origen en los milagros atribuidos a la imagen acontecidos en 1800 y 1805 respectivamente, según los cuales, el Cristo del Consuelo habría intercedido milagrosamente a favor de las cosechas de trigo de la localidad de Cieza. A raíz de estos hechos, en 1806, el sacerdote Domingo Morata redactaría y publicaría el Novenario, con carácter de devoción particular, tomando como modelo el del Cristo de las Eras de Carcelén (Albacete) que, a su vez, tiene un texto y estructura muy similar a la *Devoción de las Tres Horas* antes nombrada. No obstante, en ambos novenarios no aparece el rito de las Llagas. Habrá que esperar hasta la reedición de la Novena ciezana en 1865 para encontrar una referencia escrita a esta parte del rito. Esta repentina aparición hace pensar que la Salutación a las Llagas se incluyó unos años antes, cuando el Novenario al Santo Cristo de Cieza se institucionalizó en los nueve días previos al 3 de mayo, Festividad de la Invención de la Santa Cruz y fiesta grande del Crucificado ciezano. Sin embargo, en los distintos folletines que se imprimen en esta época y a principios del siglo XX no aparecen reflejados los cantos que actualmente se

interpretan y gracias a los cuales el Novenario goza de una especial popularidad.

No obstante, sabemos que estos cantos existen al menos desde antes de la Guerra Civil, conservándose copias de los manuscritos, fechadas en las postrimerías del siglo XIX. Aunque no está clara la datación de estas piezas ni su autoría, se puede afirmar, en base a los manuscritos y a la información que arroja la prensa local de la época, que existen al menos desde 1894, fecha en la que se pueden datar las transcripciones. Se trata de cuatro motetes que se pueden atribuir al pianista y organista ciezano José María López López (1872-¿?), que los habría compuesto cerca de esta fecha para ser transcritos después para coro y orquesta por el violinista murciano afincado en Cieza José María Gálvez (1875-1953). Las partes vocales de estas transcripciones son las que se conservan mientras que las partes instrumentales, escritas aparentemente para órgano, se deben a la pluma de un desconocido P. Avellaneda, que debió ser contemporáneo de ambos.

Los cuatro motetes se emplean como meditación musical tras la salutación a cada una de las Llagas, empleándose el motete correspondiente a la Primera Llagas (de la mano izquierda) también para la Quinta (del costado) con otro texto. Los poemas empleados para ellos son los que siguen:

PRIMERA LLAGA

*Tú, que en la cumbre eminente
del afrentoso calvario,
desde el leño solitario
mueres víctima de amor.
Alza la abatida frente
que el suplicio no te infama,
oye al cielo que te aclama
del pecado redentor.*

SEGUNDA LLAGA

*Si quieres en polvo vano
hundir la faz del profundo,
sobre el escabel del mundo
afirma tu herido pie.
Y a su influjo soberano
rota su infame asechanza,
a Él tornara la esperanza,
Y en el brotara la fe.*

TERCERA LLAGA

*Por esa tu mano herida
por el hierro penetrante
a ti me llamas amante
y yo me aparto de ti.
La corona de la vida
a mi frente estas brindando
yo conquistaré llorando
la corona que perdí.*

CUARTA LLAGA

*Tu diestra, que al ancho cielo
puso el eje diamantino,
marca sangrienta el camino
que recorrió mi maldad.
Mas si ves mi amargo duelo
y humillada el alma mía
muéstrame santa la vía
de tu excelsa majestad.*

QUINTA LLAGA

*A ti, suspirado puerto,
va la nave de mi vida,
por el dolor combatida,
destrozada por luzbel.
Jesús, tu costado abierto
será mi mayor victoria,
el alma no quiere gloria
sino sepultada en él.*

La Primera llaga está escrita para coro a tres voces y acompañamiento y es la única que cuenta con una introducción instrumental (aunque esta no se interpreta en la actualidad), así como una parte a *capella*. Las tres Llagas restantes estaban escritas originalmente para solista (Soprano, Alto y Bajo respectivamente), aunque actualmente se interpretan a coro por cada una de las respectivas cuerdas.

La composición del coro y del acompañamiento, según leemos en la prensa de finales del s.XIX y principios del s.XX ha variado constantemente desde sus primeras incursiones. Originalmente parece ser que la liturgia y paraliturgia del Novenario eran amenizadas por un pequeño coro, con José María López al órgano. Para el año 1900 era habitual que fuera un coro femenino y el sexteto u orquesta del músico ciezano Antonio León Piñera (1854-1910?) quienes lo hicieran. Posteriormente sería José María Gálvez quien se encargará de dirigir esta agrupación, que contaba con un nutrido coro de señoras y la colaboración de Mariano Marín-Blázquez como bajo. Finalmente, desde mediados del s.XX, el coro adquiere las características actuales, con cerca de los 40 integrantes divididos en tres voces (Soprano, Alto y Bajo), acompañado por un armonio u órgano electrónico.

Si bien los cantos se han desvirtuado debido a la transmisión oral de los mismos, siguen siendo reconocibles las composiciones originales que, a falta de bibliografía que lo desmienta, se pueden dar por autóctonas de Cieza, compuestas *ex profeso* para estos cultos. De hecho, son estos cantos el principal atractivo con el que cuentan. Es habitual escuchar entre los ciezanos “voy a la Iglesia a escuchar las Llagas”, en lugar de referirse a la Novena.

El del Novenario al Santo Cristo del Consuelo de Cieza es un caso único, pues es de los pocos cultos de este tipo que han pervivido casi inalterados durante todo el siglo XX mientras que otros muchos similares han desaparecido en nuestra Diócesis. En los últimos años estamos viendo cómo estos cultos son rescatados, recuperados o enriquecidos, devolviéndoles su pasado esplendor y solemnidad y convirtiéndose en un reclamo para fieles y cofrades.

BIBLIOGRAFÍA:

Congregación para el Culto Divino y la disciplina de los Sacramentos. Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia. 129. Ciudad del Vaticano, 2002

HEMEROTECA: La Paz de Murcia, El Diario de Murcia, El Orden, La Voz de Cieza, La Tertulia, Eco del Segura, Nueva Cieza, Levante Agrario, La Verdad de Murcia y Línea. (AMM)

Hernández Alba, Antonio Jesús “La Música del Novenario al Santo Cristo de Cieza. Origen, función y edición”. Trabajo Fin de Máster, Universidad de Murcia, 2022 https://issuu.com/antonioj.hdezalba/docs/hernandez_alba_antonio_jes_s_-_tfm



100 aniversario Hermandad de la Santa Mujer Verónica de Alhama de Murcia

“Había que atreverse a soñar”

Jesús Provencio Rodríguez

Cuando en 1923 se fundó la hermandad de la Verónica de Alhama, quizás nadie era capaz de imaginar que casi 100 años, ella, la Santa mujer que limpió el rostro de Cristo, seguiría siendo nuestro faro y nuestra guía. Es un orgullo poder decir que la Hermandad de la Santa Mujer Verónica de Alhama de Murcia, ha llegado a su centenario.

Estimados cofrades de la Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, es un auténtico honor tener un pequeño espacio en esta publicación tan especial para la Murcia nazarena. Permitidme que tenga un especial agradecimiento con vuestro presidente, Antonio José García Romero, un referente, un espejo donde mirarse y sobre todo un gran amigo.

Comenzaré este artículo con una frase que el propio Antonio me dijo en uno de esos días de “charleta” y café que tanto nos gustan: ¡Jesús, tenéis que atreveros a soñar! Y así comenzó a embastarse nuestro centenario: soñando.

Antes de darle forma a esta efeméride tan especial, debido a la envergadura de este acontecimiento, tanto mi junta directiva como yo, realizamos una profunda reflexión y un ejercicio de escucha con todos los hermanos de la hermandad. Conocimos nuestras ilusiones, anhelos y sobretodo, sueños.

De todo este proceso obtuve una conclusión, es responsabilidad de todos celebrar nuestro centenario, estar a la altura y poder decirle al pueblo de Alhama y a la Región de Murcia que esto también es suyo. Por supuesto, haciéndolo con pasión. La pasión es el fermento necesario para que las cosas se consigan.

No puedo olvidar todas las personas que nos antecedieron, tanto de los que se encuentran con nosotros y de aquellos que dejaron este mundo. Estoy seguro que tendréis el cielo removido de alegría de ver lo que nuestra hermandad está siendo capaz de realizar.

Para poder dar testigo de todo esto, debíamos de realizar un extenso programa que ocupara todo el año 2023, con el objetivo de darle difusión a la hermandad y a nuestra titular. Ya que, cualquier oportunidad que pueda servirnos para mostrar nuestro patrimonio debía de ser aprovechada, buscando siempre la elegancia que caracteriza a nuestra titular.

Nuestro ansiado sueño, comenzó el día 3 de diciembre de 2022, con un concierto solidario junto con una exaltación de nuestro centenario. Como bien sabéis, las cofradías y hermandades tenemos una misión tan importante como es la caridad y no podíamos desaprovechar la oportunidad de apoyar a quienes más lo necesitan, en este caso todo el dinero recaudado fue destinado a la Asociación Murciana de Lupus y otras enfermedades raras.

Por otro lado, una de las efemérides principales del programa de actos de nuestro centena-

rio, ha sido la exposición *Mulier Sancti Faciei*. Una muestra donde se pueden contemplar distintas imágenes religiosas de la que es nuestra titular la santa mujer Verónica. Una de las virtudes que tiene posee el arte es cómo un autor es capaz de representar una misma celebridad de diferentes formas. Todo ello fruto de la subjetividad que posee el ser humano. La Santa Mujer Verónica de la Cofradía de la Caridad, forma parte de esta muestra regional y, ante todo, quiero expresar mi más profundo agradecimiento por vuestra colaboración.

El centenario culminará con varios actos entre el que destaca la celebración de la Eucaristía en acción de gracias por estos cien años vividos y, si es voluntad de Dios, por los cien que nos deparan.

Es tarea de todos que las cofradías y hermandades de nuestra Región sigan cultivando la fe y religiosidad popular y pongamos nuestra mirada en la tradición de la Iglesia para seguir haciendo lo posible para acercar el mensaje de redención a la sociedad con la que convivimos. Que así sea.



EVANGELIO Y GUBIA



Símbolos y reliquias de la Virgen María

Agustín Alcaraz Peragón
Historiador del Arte

Comisario General de la Cofradía Marraja (Cartagena)

Desde sus primeros años, la simbología siempre ha tenido un papel más que destacado en cristianismo; no hay más que recordar los tiempos de la persecución en Roma, en cuyas catacumbas encontramos multitud de símbolos con los que se identificaron los primeros seguidores de Jesús. De hecho, la misma cruz se ha convertido en un emblema de los cristianos, no sólo como el lugar en que Cristo venció a la muerte, sino como el distintivo máximo de quienes seguimos su mensaje.

En este contexto, no es de extrañar que la devoción a la Virgen haya forjado, a lo largo de los siglos, un buen número de símbolos con los que hacer alusión a Ella o a las muchas virtudes que representa, muchos de ellos presentes en los nombres con que es llamada en las letanías del Santo Rosario.

Pero será a partir del siglo XV cuando comencemos a ver cómo esos símbolos marianos aparecen en diversas oraciones y también en las representaciones artísticas de la Virgen.

En 1476, el papa Sixto IV aprueba un oficio, escrito por Leonardo de Nogarolis, llamado 'Sicut liliū' (*Como el lirio*) para el culto a María. Y en él encontramos ya algunos nombres que, como símbolo, acompañarán las representaciones marianas: los tres lirios serán símbolo de pureza; son tres por su triple condición inmaculada: virgen antes, durante y después de dar a luz (esos tres lirios darán origen a la flor de lis). La Virgen es llamada Reina del Cielo, por lo que aparecerá coronada en sus representaciones, dando además origen a numerosas obras con la temática de la coronación. Y también surge la denominación de Estrella de la mañana, surgiendo el símbolo de una estrella, por lo general de ocho puntas, que representa la estrella matutina o lucero del alba; también la Estrella de los mares (*"La estrella superior, que es la bienaventurada Virgen, nos conduce a Cristo"* como escribiese San Buenaventura).

A partir de ese momento se multiplican los símbolos de la Virgen, muchos presentes en las letanías que se rezan y que se irán ligando al rezo del rosario, mientras otros sólo aparecen en el Arte.

Entre los primeros estaría el espejo (*Espejo de justicia o Espejo sin mancha*) que definirá San Juan Pablo II en su encíclica 'Redemptoris Mater' (*"entre todos los creyentes es como un espejo, donde se reflejan las maravillas de Dios"*). También una fuente o un pozo (fuente sellada, fuente de sabiduría, pozo de aguas vivas). Fuente o pozo sellados como atributo –nuevamente– de la virginidad y fuente o vaso (*"vaso espiritual, vaso honorable, vaso insigne de devoción"*) pues de Ella salió el agua viva que es Cristo (*"el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna"*. Jn 4, 14). María es trono, el de la sabiduría, pues en ella se asentó el mismo Dios. Y rosa (*Rosa Mística*, letanía que fue añadida al rezo del Rosario por Pío XII) y flor que ya en el Antiguo Testamento

es mencionada por su singularidad y considerada símbolo de maternidad. A la virginidad hacen referencia símbolos como la torre (*Torre de David, Torre de Marfil*), que además de ser iconográficamente habitual para resaltar la virginidad es, en el caso de María, de marfil por su blancura y brillo. Y de nuevo a haber albergado a Jesús una casa (*Casa de oro*), que deslumbra por su pureza y Arca de la Alianza, donde Dios depositó su alianza con los hombres.

A su condición de mediadora de los hombres ante Dios Padre se refieren otros símbolos como una puerta (*Puerta del Cielo*) y una escalera (la Escalera de Jacob, por la que se accedía al Cielo).

Junto a todos estos símbolos, las representaciones artísticas de la Virgen, en pinturas renacentistas y barrocas, en retablos y altares consagrados a Ella, nos muestran otros que se identifican con María. Es el caso de los árboles (palmera, ciprés, cedro) como también un huerto cerrado. Una ciudad o un templo (Ciudad de Dios, Templo de Dios), pues Jesús vivió en ella, en su seno, serían símbolos similares a la mencionada casa.

Al margen de las mencionadas alegorías hay otros muchos distintivos unidos a la Virgen. Ya he mencionado anteriormente la coronación como Reina del Cielo, en cuyas representaciones se emplean diversos tipos de coronas, en función de la época o el ámbito en que se realiza para ser identificada visualmente como reina. Las coronaciones de diversas imágenes a lo largo del último siglo suelen emplear una corona real, pero no podemos olvidar como su símbolo más característico la de doce estrellas.

Parte ésta de lo escrito por San Juan en el Apocalipsis: *"una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza"*. De ahí parten las representaciones de la Virgen como el **Sol**, la **Luna** o la **corona con doce estrellas**. El Sol será en el arte muy similar a la estrella antes mencionada (estrella de la mañana) o al color dorado que emana de su interior. La Luna bajo sus pies, como un creciente que originalmente se presentaba hacia abajo, incluso como parte de una esfera completa. Sería al pasar de la pintura a la escultura cuando comenzó a mostrarse en una disposición en que las puntas de esta Luna se elevan a ambos lados de los pies de la Virgen. También del Apocalipsis parte la iconografía de presentarla pisando una serpiente.

Continuando con la simbología mariana es igualmente necesario hacer mención de los Siete Dolores, cuya alegoría es el corazón traspasado por siete puñales, pero que permite otros enfoques diferentes. Los tres primeros dolores (profecía de Simeón, huida a Egipto y pérdida del Niño Jesús en el templo) quedan fuera de la narración de la Semana Santa, pero en muchas imágenes sí encontraremos un corazón con cuatro puñales, cuando la Virgen encuentra a su Hijo o recorre con Él la calle de la Amargura. Cinco en el Calvario por la Agonía y Muerte y seis en el caso de representaciones de la Piedad que acoge en sus brazos el cuerpo de Cristo. También podemos encontrar cómo se "resumen" esos dolores con un único puñal que, en este caso no se clava sobre un corazón en oro o plata sobre la imagen de la Virgen, sino que se introduce directamente en la talla.

Y quizá por último cabría destacar otro símbolo que hoy se ha convertido quizá en el más extendido, el **anagrama del Ave María**, uniendo las letras iniciales de ambas palabras. Suele incluir en el mismo una estrella y estar situado en las más de las ocasiones por una corona real. Como sabemos son las palabras con las que el arcángel San Gabriel saludó a la Virgen en la Anunciación y que dan nombre igualmente a la oración más difundida, junto a la Salve, dedicada a la Virgen.

Las reliquias de la Virgen María

Junto a estos muchos símbolos que encontramos en las representaciones artísticas que a lo largo de los años han mostrado la devoción mariana de los hombres encontramos también otros muchos objetos que han suscitado dicha devoción. Me refiero a las reliquias.

Las reliquias, los restos físicos o los objetos ligados a un santo, son una parte importante de la devoción popular, fomentada por la Iglesia para venerar a Cristo, la Virgen o los santos.

Si bien muchas pertenecen a los restos de un santo, otras, las más antiguas, tienen sus raíces en una tradición que atribuye la pertenencia de éstas a objetos relacionados con Jesús. Conocidos

son los muchos *Lignum Crucis* -astillas de la Cruz-, las espinas de la *corona de espinas*, la *cuna* que se conserva en la basílica de Santa María la Mayor en Roma (uno de cuyos fragmentos fue entregado no hace muchos años por el Papa Francisco a la iglesia franciscana de Santa Catalina, en Belén), el *Santo Cáliz* en la Catedral de Valencia, el *Santo Sudario* en Turín o un largo etcétera.

Quizá menos conocidas son las reliquias relacionadas con la Virgen María, también existentes en buen número y en muy diversas localizaciones. Obviamente, al haber subido al cielo en cuerpo y alma, no las hay de sus huesos, pero sí algunas vinculadas a Ella.

Así, en la localidad de Zugdidi (Georgia), al este del Mar Negro, se conserva la que se considera la túnica de la Virgen. Custodiada por la Iglesia Ortodoxa, se llevó a su actual ubicación en el siglo XIV desde Constantinopla, donde se encontraba desde mediados del siglo V procedente de una isla griega. Puede ser venerada por los fieles cada 15 de julio, en el transcurso de una fiesta que lleva por nombre *Vlakernoba*.

El cíngulo con el que se dice se ceñía esta túnica también se conserva. Un cíngulo que, según el llamado Evangelio apócrifo de José de Arimatea, la Virgen habría entregado a Santo Tomás. El cíngulo formaba parte de la dote de la esposa de un caballero italiano, originaria de Jerusalén, que lo llevó consigo, al contraer matrimonio en el siglo XII, hasta la localidad italiana de Prato en las cercanías de Florencia. De esta reliquia se dice que fue venerada por San Francisco de Asís y que, posteriormente llegó a pertenecer a la familia Médici. Tanto San Juan Pablo II como el actual papa visitaron el llamado “Santo Cíngulo”. El monasterio ortodoxo griego de Vatopedi también dice poseer otro fragmento de dicho cíngulo.

Junto a la túnica y el cíngulo, otra reliquia “textil” sería el velo, conservado (hoy en fragmentos) en la Catedral de Chartres (Francia). Esta reliquia llegó a Francia como un regalo a Carlomagno, y tras sobrevivir a diversas contingencias históricas, fue dividida en trozos durante la Revolución Francesa para evitar su pérdida.

Junto a éstas hay varias reliquias curiosas, como los cabellos que afirman poseer varias basílicas e iglesias europeas (entre otras las catedrales de Oviedo y Valencia y el monasterio de San Pedro de Arlanza en Burgos), la leche materna en incontables templos y varios anillos nupciales, el más famoso de los cuales conservado en la Catedral de Perugia (Italia).

Con todo, la que posiblemente sea la reliquia de la Virgen más curiosa sea su casa. Aquella donde nació y vivió. Donde tuvo lugar la Anunciación y, según la tradición, volvería a vivir luego con San José y el Niño Jesús.

Y es que por curioso que pueda parecer, la tradición relata que cuando los mamelucos invadieron Tierra Santa en el siglo XIII y con la caída de San Juan de Acre en 1291 se perdieron los últimos reductos cristianos en los Santos Lugares, los ángeles trasladaron la casa de la Virgen desde Nazaret a Dalmacia, evitando su profanación. Tres años más tarde fue trasladada –de nuevo por los ángeles- a la localidad italiana de Loreto, a un bosque en el que abundaban los laureles (de ahí el nombre de Loreto, en latín *lauretum*). No sería el último traslado de la casa de la Virgen por los ángeles, dado que para evitar el pillaje de los ladrones hacia los fieles que acudían a rezar en ella, volvieron a asentarla en un monte cercano.

Nació así esa advocación, la de la Virgen de Loreto, que por los motivos referidos sería la patrona de la Aviación. Sobre la casa se levantaría un santuario en el siglo XIV, en el que se fueron acuñando diversos títulos y advocaciones de la Virgen que se escribirían en sus muros y que, tomando el nombre del lugar, fueron conocidos como las letanías “lauretanas”.

Hoy la casa de la Virgen apenas puede percibirse en su configuración inicial, pues al igual que con otras reliquias de similar naturaleza, como el Santo Sepulcro en Jerusalén, fueron recubiertas en su totalidad por un revestimiento en mármol realizado en 1509 por uno de los grandes artistas del Renacimiento, Donato Bramante.

Está compuesta por tres paredes que se creen que originalmente rodeaban la gruta que hoy puede verse en la Basílica de la Anunciación en Nazaret. Éstas miden tres metros de alto, y una de ellas conserva una ventana conocida como “del Ángel” pues sería –según la tradición- por donde

el ángel anunció a María la concepción de Cristo.

Así, además de tenerla presente en las letanías lauretanas y los símbolos de la santidad, maternidad, virginidad, ejemplaridad, mediación y realeza de María, también es posible hoy contemplar, visitar y orar ante las reliquias vinculadas a nuestra Madre.



Citas del Nuevo Testamento en el trono del paso de “El expolio” de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad de Murcia

Cesar Luis Alonso Roque

«Repartieron entre sí mis vestidos,
y sobre mi ropa echaron suertes.»

El expolio de Cristo ha sido representado constantemente a lo largo de la historia del arte. Se han escrito ríos y ríos de tinta sobre estas obras que representan el despojo de las ropas a Jesús en el Gólgota. La más significativa, desde mi punto de vista, es la de el Greco (“El Expolio de Cristo”). En esta podemos contemplar cómo Jesús aparece con la túnica inconsútil, de color púrpura que Herodes mandó que le pusieran para que fuese motivo de más burla, ya que el púrpura representa la realeza, y de esta manera humillarlo como falso rey loco. San Lucas (23:11) nos dice: “Entonces Herodes y sus soldados lo trataron con desprecio, y para burlarse de Él lo vistieron con ropas lujosas, como un rey. Luego Herodes lo envió nuevamente a Pilato.” A partir de aquí, los cuatro evangelistas (Jn. 19:23-24, Lc. 23:24, Mc. 15:24, Mt. 27:35) narran cómo Jesús es despojado de sus ropas y estas quedan repartidas entre los soldados romanos que estaban al pie de la cruz.

En el paso de “El Expolio de Cristo” de nuestra cofradía vemos representado de manera sublime el momento en el que Cristo es despojado de sus ropas. Pues bien, en el trono aparecen unas citas del Nuevo Testamento, en concreto seis; una en cada tarima lateral, otra en la tarima delantera, otra en la trasera, y una en cada esquina del trono. Pasaremos a traducir y hacer una reflexión de cada una de ellas.

En la tarima delantera encontramos la siguiente cita de la Carta a los romanos (13:14):

“*Sed idvite Dominum Iesum Crhistum*”



“*Por el contrario, vestíos del Señor Jesucristo*”

Cuando Nuestro Señor es expoliado de sus vestiduras aparece como debemos reconocerlo. Ya no tiene esas vestiduras de hombre, se nos presenta con todo su amor. Nosotros tenemos que quitarnos también ese velo que tenemos en los ojos y lograr sacar todo el amor y caridad que Dios nos tiene y que nosotros debemos mostrar al prójimo.

Jesús nos ha revelado su gracia infinita. El papa Francisco en Evangelii Gaudium (167) dice: “Si, como dice san Agustín, nosotros no amamos sino lo que es bello, el Hijo hecho hombre, revelación de la infinita belleza, es sumamente amable, y nos atrae hacia sí con lazos de amor.” Revelemos nuestra belleza, despojémonos de lo malo, de la túnica de Herodes, y veamos el mundo con el amor y caridad reveladas por Dios.

En la tarima trasera encontramos una cita de Efesios 4:2:

“*Deponere vos scundum pristinam conversationem veterem hominem.*”



“*Según la pasada manera de vivir, despojaos del hombre antiguo*”

Hombre nuevo y hombre viejo, antiguo. Cristo invitó a aquellas civilizaciones a que se despojaran de sus creencias antiguas, todo eso está acabado. Jesús les invita a que sigan su Buena Nueva y se olviden de lo viejo. La túnica que le pone Herodes es lo viejo, las malas creencias y, en este caso, las malas obras. Jesús representa en su expolio a las nuevas generaciones, y así, se despoja de todo lo antiguo. Vemos el tránsito que decía san Agustín: “El que pasa al lado de Cristo, pasa del temor al amor y comienza a poder cumplir con el amor lo que con el temor no podía.” (S 32, 8)

En la tarima izquierda leemos una cita de 2 Cor. 8:9:

“*Quoniam propter vos egenus factus es, cum esset dives, ut illis inopia vos divites essetis.*”



“Siendo rico, por vosotros se hizo pobre, para que os enriquecierais con su pobreza”

En este capítulo, san Pablo exhorta a los corintios a que sobresalgan en la caridad, como hizo Jesús. Para el de Tarso humillarse es dar, es tener esa gracia divina que tenía Cristo, es la Caridad. En un tiempo Él fue rico, pero no fue rico en la tierra, aunque sí conviviera en algunos momentos con persona ricas. En el Evangelio de Juan (17:5) Jesús, hablando con el Padre le dice: “Ahora, Padre, glorifícame tú a tu lado, con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo fuese.” Con esto quiero decir que Cristo fue rico y llegó a la tierra pobre, y se humilló a sí mismo, se convirtió en un hombre pobre.

En el Expolio queda esto representado al quitarse esas vestiduras dignas de reyes, y se muestra desnudo, tal cual es, como un hombre pobre que nos “enriqueció con su pobreza”. Pasa de lo “abundante propio de reyes” al hombre pobre que nos ilumina. Este capítulo tan bello de san Pablo es muy acertado para poder unir al Expolio de Jesús con la Caridad.

En la tarima derecha vemos una cita de Filipenses 2:7

Sed semeteipsum exinavit formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus.



“Sino que se redujo a la nada a sí mismo, tomando naturaleza de siervo, haciéndose semejante a los hombres”

Cita que también tiene un gran contenido metafórico. El significado es muy semejante a 2 Cor. 8:9. Es Él quien quiere que lo veamos como un hombre, pues su gracia hacia nosotros lo lleva a humillarse, para que sea un igual entre nosotros. Se podría decir que es un expolio divino pues, como dice san Mateo (4:10) en boca de Jesús: “al Señor Dios solo adorarás”, es decir, Él se considera también un hombre cuando está entre nosotros. Se ha expoliado de su divinidad para poder enseñar entre sus iguales.

Las citas de las esquinas del trono hacen una constante referencia a la Caridad de Dios, como veremos abajo. En latín carus significa “querido”, “apreciado”, “amado”. Esta palabra dio al castellano “caridad”, la cualidad de amar, de amar al prójimo, como Jesús nos enseñó.

Punta de tarima delantera izquierda.

Caritas numquam excidit (Cor. 13:8)



“La caridad no cesa jamás”

Punta de tarima delantera derecha.

Caritas enim Christi urget nos (Cor. 5:14)



“Porque la caridad de Cristo nos apremia”

Punta de tarima trasera izquierda.

Caritatem autem non habuero, nihil sum (Cor 13:2)



“Si me faltara la caridad, no sería nada”

Punta de tarima trasera derecha.

Caritas operit multitudinem peccatorum (I Pedro 4:8)



“La caridad cubre multitud de pecados”

Con esto vemos cómo las citas del trono quedan perfectamente entrelazadas, formando un gran equipo la Caridad con el Expolio.

El acólito en el culto de nuestras hermandades

Borja Atencia Flores

Todos los que hemos asistido a presenciar los cortejos procesionales o hemos salido en ellos, hemos reparado en el detalle de que delante de los pasos, o detrás de los mismos, siempre aparecen personas (normalmente jóvenes), que van revestidos con vestiduras completamente diferentes al resto de los participantes, y que desempeñan una función litúrgica concreta, ya puede ser portando ciriales, turíbulo, naveta o un cirio, estas personas son los “acólitos”, y en este artículo nos centraremos en ellos.

Es de tiempos antiquísimos el que, para dignificar el culto a Dios, algunas funciones litúrgicas están reservadas a los fieles laicos, de una forma estable, llegando con el tiempo a considerarse como instituciones propias a la recepción de las sagradas ordenes, por este motivo son conocidas como “órdenes menores”, una de ellas es el acolitado, del que pasaremos a hablar.

El acólito es aquel fiel laico al que se le confiere el servicio de altar, ayudando siempre al diácono y al sacerdote en las celebraciones litúrgicas, especialmente los podremos ver en la Santa Misa y en los cultos tanto internos como externos de nuestras cofradías.

La palabra acólito viene del griego “akolouthos”, y significa: “el que acompaña”, tienen un rito de institución propia, al que pueden optar tanto fieles laicos que vayan a ser ordenados a órdenes mayores como fieles que no optan a recibir las sagradas ordenes. También obtienen el nombre de “servidores de altar”, y cuando son de corta edad, se les denomina “monaguillos”¹.

Entre las funciones que desempeña el acólito, está la de llevar la cruz, los cirios, el incensario, la naveta... y esas son las funciones que desempeñan los acólitos durante las procesiones, en las que los solemos ver delante de los pasos o detrás acompañando al sacerdote que preside el discurrir del cortejo².

En cuanto a las vestiduras de estos ministros, su atavío propio es el alba blanca, ceñida por un cíngulo en la cintura, aunque se puede emplear cualquier otra vestidura que esté legítimamente aprobada en cada región, como por ejemplo la sotana negra y el sobrepelliz o roquete encima³. Así como, por ejemplo, también solemos ver en nuestros cortejos a acólitos revestidos con dalmática, que no es una prenda propia del acólito, sino del diácono. Esto se debe a un privilegio concedido a la Iglesia de España, no poco polémico, pues existieron en siglos anteriores varios litigios acerca de su uso por ministros no ordenados, costumbre que se ha perpetuado en el tiempo y que era común verlo en muchas catedrales españolas, perpetuándose la costumbre que ha llegado hasta nuestros

¹Liturgia Papal (2017, 3 julio).

²Instrucción General del Misal Romano, 100.

³Instrucción General del Misal Romano, 338.

días. La particularidad de estos ornamentos (impropios del acólito, pero legítimamente usados en España), es la de que fueran ornamentos no bendecidos los que portaran los acólitos, a diferencia del diácono, que, además de portar un ornamento bendecido, también portaba su estola cruzada sobre un solo hombro bajo la misma y sobre el alba. Esta costumbre, sin embargo, no se ha abolido por la Santa Sede y es lícito que estas vestiduras sean portadas por personas que desempeñan funciones litúrgicas, pero exclusivamente en nuestro país.

Además de centrarnos en la figura del acólito propiamente servidor del altar, es también importante la presencia del Maestro de Ceremonias, el cual prepara y dirige la celebración. Es el encargado de coordinar a los acólitos y a otros ministros que también participan de la sagrada liturgia, se encarga de aquellas cosas que deben hacer y decir. Es conveniente que sean discretos, no ocupen lugares reservados a otros ministros, y lo hagan todo paciente y diligentemente. Es menester que el maestro de ceremonias revista también alba blanca y cíngulo, o sotana y sobrepelliz, como podemos ver en la mayoría de ocasiones, aunque si el maestro de ceremonias es un ministro ordenado, también puede revestir con las vestiduras propias de su orden.

La figura del acólito se ha vuelto indispensable en los cortejos de nuestras cofradías y hermandades, y, cada vez más, es corriente verlos, ya no sólo en lo referente al culto externo/ procesional de nuestras corporaciones, sino, desempeñando su función más importante, que es la de dignificar los cultos y misas de nuestros titulares sirviendo el altar y participando de forma activa en las celebraciones.

BIBLIOGRAFÍA:

Ministri Dei. (s. f.). Privilegios Litúrgicos de la Misa Tradicional en España.
 Oficina para las celebraciones litúrgicas del Sumo Pontífice. (2016). Instrucción General del Misal Romano.
 Oficina para las celebraciones litúrgicas del Sumo Pontífice. (s. f.). Ceremonial de los Obispos. Liturgia Papal.
 Liturgia Papal (2017, 3 julio). Servidores del altar. <https://liturgiapapal.org/index.php/manual-de-liturgia/ministerios/508-servidores-del-altar.html>



⁴Ministri Dei, p.4.
⁵Ceremonial de los Obispos 34 – 36.

La búsqueda de la concesión del título de Archicofradía en la Caridad

Antonio Barceló López

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad fue fundada mediante Decreto de confirmación de los estatutos, el 29 de junio de 1993, en la Iglesia de Santa Catalina de Murcia. La advocación de la Caridad para su denominación fue elegida por ser objetivo primordial de nuestras cofradías, algo aparcadas por entonces de las obras caritativas y que, sin embargo, en la actualidad se incentiva y preocupa, tal y como nos recuerda San Pablo sobre la Caridad, la virtud más enriquecedora de todos los cristianos.



Se encuentra establecida en la Iglesia de Santa Catalina, dedicada en exclusividad al culto al Santísimo Sacramento de Jesús, y es uno de los templos más antiguos de la ciudad, aunque fue reconstruida en 1520. (Barceló, 2006, p.58)

Dentro de sus Constituciones encontramos como eje central, la veneración a los Cinco Misterios Dolorosos del Santo Rosario y los Sagrados Pasos de su Pasión, con sus dos desfiles penitenciales en la tarde-noche de Sábado de Pasión y la tarde del Sábado Santo con la Virgen del Rosario en sus misterios dolorosos. Además de la reciente y restaurada Hermandad del Cristo de la Paciencia, que hace procesión en la víspera de la festividad de Cristo Rey. Además, cabría no olvidar, el amplio programa de cultos cuaresmales y obras de caridad a través de la bolsa de alimentos, entre otros actos.

Por otra parte, la concesión del título de Archicofradía según la tradición viene otorgada por diversos motivos entre los que encontramos la antigüedad, los privilegios especiales, la fusión de varias cofradías, o como reconocimiento de algún momento histórico concreto de la vida de la institución pasionaria o de gloria. La concesión era una gracia o indulgencia otorgada por el Sumo Pontífice, mediante bula. Hasta la entrada en vigor (27 de noviembre de 1983) del Codex Iuris Canonici de Juan Pablo II, el concepto de «archicofradía» (en latín, archiconfraternitas) se encontraba en el Derecho Canónico universal en el canon 720 del anterior Codex Iuris Canonici, el promulgado por Benedicto XV el 27 de mayo de 1917, en vigor desde el 19 de mayo de 1918. Las fuentes históricas del citado canon podemos hallarlas en la célebre edición que del C.I.C. 17 preparara el cardenal Gasparri, alma de aquella primera codificación 6. Dos son, según dicha obra, las fuentes del canon 720: el párrafo sexto de la constitución apostólica Quaecumque de 7 de diciembre de 1604, del papa Clemente VIII; y la carta de la Secretaría de Breves de fecha 5 de julio

de 1881. (Bogarín, 1996, p. 465).

La Cofradía de Santísimo Cristo de la Caridad a pesar de que pudiera parecer una incongruencia o paradoja, dado que es una de las asociaciones pasionarias más joven de la ciudad, argumenta su solicitud para la concesión del título de Archicofradía en aspectos fundamentales como: la caridad y su propia historia.

Desde su fundación fue la pieza básica del inicio de tales prácticas en la ciudad, extendiéndose al resto de cofradías hermanas, cumpliendo así con su original constitución y con el directorio diocesano de la Hermandades y Cofradías, en su apartado número 15, donde señala: *La práctica de la caridad cristiana es uno de los valores más profundamente evangélicos y jamás debiera estar ausente de nuestras hermandades y cofradías. Ante los casos de necesidad, jamás se debiera dar preferencia a gastos superfluos de tronos e imágenes, sabiendo que la imagen viva de Cristo son los pobres.* (Azagra, 1991, p.3).

En el ámbito histórico, la Cofradía corinta de la Caridad, ha recuperado dos de las antiguas Hermandades de gran importancia en la ciudad de Murcia, la Cofradía del Santísimo Sacramento y Benditas Ánimas del Purgatorio, cuya sede se encontraba en la misma del Templo de Reparadores de Santa Catalina, y entre cuyos personajes ilustres figuraban como mayordomos, Vicente Domingo Nicolás Salzillo y Gallo. De hecho, la imagen titular se le atribuye a este escultor, el Santísimo Cristo de la Paciencia, que representa un Ecce-Homo sedente, con la caña en la mano y coronado de espinas, de gran belleza y de magistral estudio anatómico. (Barceló, 2006, p. 59). Fue en el año 1757, cuando Francisco Salzillo Alcáraz, hijo de Nicolás, solicitó a la Cofradía la mayordomía vacante que había dejado su difunto padre, fue admitido con el abono de la correspondiente cera anual.

La Hermandad Sacramental de Santa Catalina fue de las más importantes de la ciudad, extendiéndose por todas las parroquias urbanas y rurales, donde poseían una hermandad de ánimas unidas a la Hermandad del Santísimo Sacramento, las cuales eran de carácter secular, con vinculación a las parroquias y no a conventos u órdenes.

Fue tal la actividad de la Hermandad que se vio obligada a tener libros de registros para el control de las propiedades que ostentaba. Un ejemplo, fue en el año 1676, su mayordomo Antonio Usón, hizo la petición de un traslado de la escritura de compra de la capilla del Santo Cristo, que adquirió al Hospital Provincial de San Juan de Dios, *con una bóveda de enterramiento, donde se puede leer: para juntarlo con los demás títulos de dicha Cofradía.* (AHPM, notario Juan de Egea, 947/547 bis. Conocemos que la Cofradía del Sacramento recaudaba en 1771, 5.673 reales, siendo una de las de mayores ingresos de la ciudad. (Saavedra, 1995, p. 92).

La implantación de cofradías marianas estuvo muy arraigada en la ciudad de Murcia y la advocación más solicitada fue la correspondiente a Nuestra Señora del Rosario, contando con setenta y una hermandades en el antiguo reino de Murcia. Conocemos que sus comienzos se prodigan por la Orden de Predicadores en sus conventos, instituyendo cofradías de fieles bajo la advocación de Santa María; y fue uno de sus impulsores más destacados San Pedro de Verona. Gracias a la labor ingente del P. Gilles Gerard Meersseman, hoy es posible conocer al detalle la historia de las antiguas cofradías dominicanas desde el siglo XIII, especialmente las italianas quince en total, y particularmente el papel fundamental desempeñado por fray Alano de Rupe para la institución de las cofradías del Rosario, dieciséis. El precedente inmediato fue la fundada por fray Alano en la ciudad holandesa de Douai en 1470, con el título de Cofradía de la Virgen y Santo Domingo, cuyos hermanos tenían la obligación cotidiana del rezo del salterio mariano; y podían formar parte de ella tanto hombres como mujeres, y todos participaban de los bienes espirituales de la Congregación holandesa de la Orden Dominicana por concesión de su Vicario General, Juan Excuria, fechada el 15 de mayo de 1470. Fray Alano falleció en Zwolle, en la víspera de la institución de la primera Cofradía del Rosario, con este título propiamente y aprobación pontificia. (Alonso, 1913, pp. 5-7).

En la Iglesia de Santa Catalina, se encontraba una de las cofradías más importantes del reino de Murcia, tal y como describe Javier Fontes y Ponte en su libro España Mariana, *con un trono de*

andas muy vistoso, con la imagen de Nuestra Señora del Rosario que tiene a su divino Hijo en los brazos; es de vestir, su tamaño es 0 m. 75 de altura. Tuvo ilustre Cofradía compuesta de gran número de personas de ambos sexos, y sacaba la procesión del Santísimo Rosario los sábados, pero se disolvió hace tiempo. (Fuentes, 1880, p. 77).

La Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad se hace merecedor de la concesión del título de Archicofradía por ser pieza fundamental en la implantación de la bolsa de caridad de Murcia y por rescatar en su propia sede canónica dos de las Cofradías más importantes en el siglo XVII en el reino de Murcia, la Cofradía del Sacramento de las Ánimas Benditas y del Santo Rosario; además de ser de las más relevantes en patrimonio, historia y corriente expansiva al resto de parroquias y pueblos de Murcia y su Región.

REFERENCIAS – BIBLIOGRAFÍA

- BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2006). "Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia en: Semana Santa en la Ciudad de Murcia. Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.
- BOGARÍN DÍAZ, J. (1996). Notas sobre concepto canónico de Archicofradía. Revista de Derecho Canónico. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca.
- AZAGRA LABIANO, FJ. (1991). Directorio Diocesano de Hermandades y Cofradías. Murcia: Diócesis de Cartagena-Murcia.
- ALONSO GENTINO, L.G. (1913). Origen del Rosario y Leyendas Castellanas del siglo XVII sobre Santo Domingo de Guzmán, Vergara.
- FUENTES Y PONTE, J. (1880). España Mariana Provincia de Murcia. Murcia: Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigación locales de la Región de Murcia.
- CIBERGRAFÍA
- PORTAL COMUNIDAD AUTÓNOMA DE MURCIA "Hermandad de Ánimas". Recuperado:[https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=22040&IDTIPO=11&RASTRO=c791\\$m3901](https://www.carm.es/web/pagina?IDCONTENIDO=22040&IDTIPO=11&RASTRO=c791$m3901)

Algo estamos haciendo mal

Joaquín Bernal Ganga
Historiador del Arte

Muchas veces me pregunto si las generaciones de nazarenos murcianos del siglo XVIII hasta nuestros abuelos se sentirían orgullosos de lo que es hoy la Semana Santa de Murcia en la base artística, y me retrotraigo al siglo XVIII como el gran momento histórico-artístico de nuestras cofradías, pero, como ya saben, la semana santa murciana tiene unos “añicos” más.

Quería compartir con ustedes este año, desde las páginas que me brinda mi querida Cofradía de la Caridad, un pensamiento abierto de lo que hubo y hay, ya que lo que habrá se me escapa ahora mismo de las manos y es que creo, personalmente que algo estamos haciendo mal, de manera generalizada, sin incidir en casos particulares.

Vemos como las cofradías y hermandades de nuestra ciudad siguen acumulando un interesante patrimonio escultórico -salvo aberrantes excepciones- y aquellas piezas que por su poco interés artístico o que no agradaban a los ojos de los cofrades ha sido sustituido, en la mayoría de los casos, por piezas de mayor calidad, reponiendo aquellas imágenes en otros lugares o han sido almacenadas como parte de la historia que un día escribieron participando de nuestros cortejos en pos de unas tallas de mejor gusto común o de mayor calidad artística, si bien, a lo largo de nuestra historia ya hemos contemplado aquellos ejemplos en los que las cofradías y hermandades de nuestra ciudad hicieron todo lo contrario basándose en el gusto ya citado de los cofrades. El ejemplo más veces nombrado para este tipo de acción sería aquel rechazo que produjo el impopular Cristo de la Humillación o de la Pera, de Garrigós, dentro del seno de la Cofradía del Perdón, siendo una obra artística de gran calado religioso y de una profesionalidad abrumadora, pero el gusto primó sobre lo artísticamente correcto, pudiendo destacar, de la misma cofradía el paso de la Verónica, que a muchos murcianos sigue causando un impacto cercano al rechazo pero que en muchas ocasiones, explicando la obra, poniéndola en contexto y destacarla como unas de las piezas escultóricas más destacables de aquella segunda mitad del siglo XX hace que esas mismas personas que “no la entendían” la vean con buenos ojos, por ponerles un par de ejemplos.

Dejando la escultura a un lado, pues actualmente es el campo mejor tratado de las artes aplicadas a las cofradías y hermandades en nuestra ciudad, quizás deberíamos llamar la atención en el mundo de las artes suntuarias que tanta importancia “invisible” tienen en el arte sacro cofrade. Invisible ¿por qué? Reflexionemos ¿cuántas veces se han detenido en fijarse en un textil como en la túnica que Jesús lleve en la mañana del Viernes Santo? ¿y en qué diadema sale sobre las sienes de la Virgen de las Angustias de los Servitas este año? ¿cuál es su estandarte favorito de la Semana Santa? ¿en cuántos estandartes se fijan? ¿y en el repujado de la vara y cruceta que lo sostiene? Y así un largo etcétera de nuestra Semana Santa de esas artes “invisibles” que son más importantes de lo que nos pensamos.

Esta reflexión la condiciona otro pensamiento que nos planteamos algunos de los historiadores del arte que somos cofrades y es que antes, todos esos elementos, y recalco el todos, eran de una gran calidad, profusión de detalles y un concienzudo trabajo de investigación e iconografía, mientras que en la sociedad cofrade actual se busca más la funcionalidad que el crear un verdadero arte, es decir, el YA, cosa que no ocurre con los proyectos elaborados recientemente por la Cofradía de la Caridad con el trono del Expolio o el magnífico estandarte de la Virgen del Rosario en sus misterios dolorosos, por citar un par de ejemplos de la casa que edita esta digital revista, o las labores de bordado desarrolladas por el malagueño Sebastián Marchante para la Salud y el sevillano, afincado en Murcia, José Rubio, en sus trabajos para la Sangre, entre otros. La cara opuesta de esa moneda, que sigue conservando el interés y la importancia de la creación de un arte verdadero, la encontramos en las corporaciones en las que parece que todo vale, un bordado de máquina (muchas veces cobrado como si fuera a mano), una orfebrería de molde, unas tallas de Leroy Merlin, por modernizarnos un poco, brocados de plástico para ajuar y enseres, etc...

Este tipo de situaciones, hacen plantearnos otra pregunta ¿la cofradía se saca completa o se puede ir completando? Para el que les escribe estas líneas, cualquier cofradía o hermandad se va completando con el tiempo, no es necesario tener todos los elementos desde el primer día y con presupuesto que no nos permita crear todo un juego de enseres de calidad, en la que la cofradía tiene el verdadero deber de apostar por el arte, un buen titular, un buen estandarte o pendón que la represente, cazoletas, faroles, cetros... Todos los elementos juegan un papel dentro del discurso de nuestras cofradías y hermandades y pudiendo apostar por obras que engrandezcan el nombre de nuestras instituciones, pongan en valor las labores artísticas de sus creadores y nos pongan, porque así funciona este mundo actual de las redes, en el trending toppic y el top ten de las cofradías que apuestan por el arte verdadero ¿por qué no hacerlo?

Creo sinceramente que todos podemos apostar por lo mejor para nuestra Semana Santa, sin tener que hacer proyectos de décadas que desgasten a nuestros cofrades por una pieza concreta, pero si poder aportar la calidad de todos los elementos que discurren a lo largo y ancho de nuestros cortejos, atrevernos a dotar de un discurso artístico -más allá de la escultura- a nuestros desfiles procesionales y crear otro boom de lo patrimonial como ya ocurrió en la Murcia del XVIII, en el XIX y que se vio completado con aquel manto venido de Sevilla en 1927 para la Dolorosa de Jesús salido del taller de Eduardo Rodríguez que, como bien ha defendido en muchas ocasiones el doctor Fernández Sánchez, es el gran hito del bordado cofrade en nuestra ciudad y que aún no ha sido bajado de ese pódium de las artes suntuarias aplicadas a las cofradías.

Les invito a que esta Semana Santa observen concienzudamente todos los elementos que salen a nuestras calles, juzguen y hagan su particular reflexión, pues si somos incapaces de mejorar algo que amamos y es verdaderamente nuestro creo que algo estamos haciendo mal.



Figura 1. Diadema de la Virgen de las Angustias, Ruiz Funes, 1798, Cofradía de Servitas. Fuente: J. Bernal



Figura 2. Detalle del bordado del manto de la Dolorosa, Eduardo Rodríguez, 1927, Sevilla. Fuente: J. Bernal



Figura 3. Ntro. Padre Jesús luciendo la túnica "de las esposas", anónima, 1889, Cofradía de Jesús. Fuente: J. Bernal

Conociendo el patrimonio a través de la realidad aumentada y la realidad virtual

Álvaro García Alcázar

Comisario de Juventud, historiador y virtualizador del Patrimonio

¿Cómo sería visitar la primitiva Basílica de San Pedro del Vaticano? ¿Cabría una estatua romana en el salón de mi casa? ¿Puedo visitar un museo de otro país sin salir de casa? Las Nuevas Tecnologías se han implantado en el día a día de la sociedad actual. Hoy en día acceder al conocimiento se ha diversificado en gran multitud de vías y formas, abandonando los clásicos formatos de aprendizaje. Estas nuevas tecnologías que van apareciendo en los últimos años lo hacen bajo la máscara del entretenimiento, pero también tienen implicaciones educativas, comerciales y turísticas, entre otras muchas.

Si bien es cierto que las tecnologías relacionadas con la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual llevan ya varios años entre nosotros, han experimentado un crecimiento en uso y demanda a raíz de las limitaciones que sufrieron los museos e instituciones culturales durante la pandemia de Covid 19. Este sector, ante las limitaciones al turismo y de aforo tuvieron que acelerar el proceso de digitalización que ya venían desarrollando. En este sentido, las tecnologías inmersivas han sido uno de los focos que estas entidades han comenzado a implantar, ya que ofrecen una experiencia muy cercana a la realidad, atractiva y emocionante.

Antes de entrar en materia, ¿qué es la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual?, ¿para qué sirven?, ¿cómo se pueden visualizar? La Realidad Aumentada, también conocida por sus siglas en inglés AR, se puede definir como la tecnología que permite la integración gráfica de elementos virtuales en nuestra visión de la realidad. Uno de los mayores atractivos que ofrece la Realidad Aumentada es su virtud de unir en una única visión la realidad que percibimos junto con elementos virtuales, pudiendo interactuar con ellos en tiempo real y adaptándose a todo tipo de espacio y dimensión. Por otro lado, la Realidad Virtual, abreviada VR, es la inmersión total sensorial en un mundo virtual, ya sea real o ficticio. Para poder acceder a estos mundos virtuales es necesario el uso de unas gafas de realidad virtual. Para una experiencia más inmersiva se pueden utilizar auriculares o guantes sensoriales, así como botas o plataformas diseñadas para una mayor experiencia virtual. Junto a la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual existe una tercera experiencia, la llamada Realidad Mixta, que es una conjunción de ambas tecnologías, por la cual vamos a poder ver objetos virtuales en el mundo real.

¿Para qué sirven la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual? Ambas tienen un sinnúmero de posibles aplicaciones, ya no solo divulgativas, como las opciones que pueden ofrecer los museos o los yacimientos arqueológicos, sino también es una oportunidad de ofrecer una experiencia interactiva e inmersiva a través de cualquier tipo de dispositivo móvil, sin necesidad de disponer de un equipo técnico caro.

¿Cómo podemos visualizar tanto la Realidad Virtual como la Realidad Aumentada? Los avances tecnológicos en los dispositivos móviles han hecho que, tanto los móviles, como los or-

denadores y tablets de última generación, sean equipos mucho más potentes y versátiles que hace unos años. Gracias a esto se puede acceder a estas tecnologías desde nuestros móviles. Para ello únicamente necesitamos una aplicación de Realidad Aumentada, como el propio visor de AR que incorpora Sketchfab. Esta app nos permite visualizar modelos 3D tanto de obras digitales como de obras digitalizadas tanto en la propia aplicación como en AR a través de la cámara del móvil, apuntando al suelo de una habitación. Una vez la app reconoce el suelo, muestra el modelo 3D tal y como si estuvieras delante, pudiendo moverte alrededor de ella. La Realidad Virtual también se puede visualizar a través de un dispositivo móvil, pero para una mejor experiencia es necesario disponer de unas gafas VR. Una vez con ellas puestas ya podremos adentrarnos en el pasado o en un museo sin salir de casa.

Tanto la Realidad Aumentada como la Realidad Virtual nos ofrecen diversas aplicaciones relacionadas con el patrimonio y que se encuentran al alcance de nuestras manos. La potencialidad que presentan tanto la AR como la VR es muy amplia, pero si ponemos el filtro de aquellas útiles para el patrimonio, nos quedamos con unas posibilidades muy variadas. A continuación, voy a exponer varios modos de aplicación que ya se están implantando.

Visualización de recreaciones 3D

Tanto la Realidad Aumentada como la Realidad Virtual han explotado al máximo el potencial que tienen a la hora de visualizar recreaciones tridimensionales del patrimonio. Una de las mayores dificultades a las que se enfrentan los arqueólogos es la de mostrar de una manera comprensible, para la sociedad, los restos arqueológicos hallados. Por lo general, es muy difícil comprender que donde ahora apenas quedan unos centímetros de muro, antaño hubo una casa. Para ayudar en la comprensión de estos casos, los arqueólogos se ayudaron, en primer lugar, de dibujos realísticos, tal y como muchos museos siguen haciendo en la actualidad. Los museos también se suelen ayudar de las maquetas para dar mayor comprensión. Sin embargo, la irrupción del 3D cambió la forma de ver una recreación. Ahora las recreaciones tridimensionales tienen un alto grado de fidelidad y una experiencia de visualización mucho más realista, más cercana a la visualización de la vida real que de un dibujo animado. La unión de las recreaciones virtuales junto a la Realidad Virtual y la Realidad Aumentada nos permiten conocer el edificio reconstruido, pudiendo adentrarnos en él, recorrer su exterior y su interior tal y como si hubiéramos podido visitarlo en el pasado. De esta manera, el espectador consigue acceder a una mayor comprensión de lo que está visitando, así como del contexto en el que se desarrolló el edificio original.

Visualización de información

Los lugares donde se exponen obras de arte son espacios que suelen pecar de estar saturados de información, entre la propia obra de arte, las cartelas y los textos informativos. Muchos de estos textos fueron sustituidos por códigos QR que ampliaban la información y no ocupaban espacio visual. Sin embargo, el avance tecnológico ha llevado a que se empiece a experimentar con la Realidad Aumentada y estos códigos QR no contengan únicamente textos, sino imágenes y modelos 3D que expliquen de una forma más atractiva y dinámica la obra que se contempla.

Tour interactivo

Poder visitar un museo, una exposición o un monumento sin salir de casa se convirtió en una vía de escape durante el confinamiento por la pandemia de Covid 19 de 2020. Este hecho provocó que muchas instituciones culturales “corrieran” para adaptar sus museos al formato digital. Las visitas virtuales 360° comenzaron a poblar las webs de los museos, aunque este caso no tiene que ver con la Realidad Virtual y la Realidad Aumentada. Otros museos decidieron realizar la inmersión plena en el mundo virtual y adaptaron sus museos a la VR, como es el caso en Murcia

¹El archivo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno no está completo, presentando ausencias muy significativas en lo referente al siglo XVIII, sobre todo en su segunda mitad.

²Pátina semitransparente que se diferencia de otras donde la capa de color era completamente opaca. Lo que lleva a pensar que había imágenes que estaban en peor estado que otras, necesitando de una intervención más en profundidad, con aplicación de color incluida.

del proyecto del Museo de la Sangre, del que más adelante hablaré. Estas visitas VR permiten al espectador sentir la experiencia de visita virtual tal y como si fuera real, más si se acompaña con sonidos inmersivos que favorezcan esta situación.

Visualización de obras de arte y monumentos

Uno de los grandes logros de la Realidad Aumentada, en el campo del patrimonio, ha sido conseguir la visualización total de un monumento o una obra de arte, en un modelo de gran calidad sin que este saturara al dispositivo móvil. Esto ya es posible gracias a la aplicación móvil Sketchfab que, a través de la cámara de un dispositivo móvil, permite realizar una Realidad Aumentada de gran calidad. Esta app te permite visualizar cualquier objeto 3D subido a ella, a la par también te deja visualizarlo a través de la cámara del móvil, pudiendo rotar tu sobre el modelo que se ve en pantalla, acercarte o alejarte, tal y como si estuvieras realmente delante de aquella obra de arte.

Museos virtuales

La Realidad Virtual ha conllevado la aparición de los primeros museos plenamente virtuales, espacios de exposición que no existen en nuestro mundo real. Esto no quiere decir que el museo no exista, el museo como tal existe y es real, pero únicamente en un formato virtual. Para acceder a estos museos es necesario realizarlo a través de su aplicación móvil o bien su web. Voy a exponer el caso más exitoso de museo virtual que aprovecha el potencial de la Realidad Virtual, Aumentada o Mixta para hacer que la experiencia de visitarlos sea muy inmersiva: El MuVArch es un museo italiano realizado con Realidad Mixta en el que para visitar la exposición es muy recomendable usar unas gafas de Realidad Virtual, así como desplazarse por un entorno controlado, como una sala o un área despejada, que previamente tenemos que reconocer con la cámara del móvil. Este museo italiano nació como una respuesta a las limitaciones que se impusieron a la cultura y a los museos durante la pandemia de Covid 19, a la par de servir como punto de inicio para proyectos e iniciativas relacionadas con la investigación arquitectónica.

Aplicación educativa

Tanto la Realidad Aumentada como la Realidad Virtual van a jugar un papel muy importante en el sector educativo. Cada vez los colegios, institutos y universidades apuestan por la digitalización y por una combinación entre un método educativo digital y otro analógico. Un caso muy interesante es el plan educativo que desarrolla el MUV (Museo Virtual de la Fundación María José), en el que llevan su museo virtual a los colegios rurales gallegos mediante el préstamo de equipos de Realidad Virtual para los escolares, así pueden visitar el museo virtual. Centrándonos en el tema que nos atañe, ¿qué implicaciones pueden tener la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual en la enseñanza? La aplicación de estas técnicas va a permitir al estudiante tener una nueva experiencia de aprendizaje, más visual, dinámica y práctica, mientras interactúa con el modelo tridimensional. Veámoslo con dos ejemplos: En primer lugar, supongamos que estamos en una clase de Biología, donde el tema a tratar son los órganos del cuerpo humano. Por lo general, los estudiantes verían los órganos a través de dibujos y fotografías. Sin embargo, la Realidad Aumentada, con la única ayuda de un dispositivo móvil, les permitiría ver en 3D sobre su pupitre cualquiera de los órganos de manera tridimensional, poder girarlo, agrandararlo o hacerlo más pequeño, al igual que verlo por cualquiera de sus lados y ángulos. Ver su tamaño y textura original, así como situarlo moviendo el dispositivo móvil sobre el lugar del cuerpo donde se encontraba. Incluso si a esto le sumamos una animación aumentada, se puede abrir el órgano y visualizar su interior, con las mismas características anteriormente comentadas. Como se puede comprobar, esta forma de aprender, en este caso Biología, es más dinámica, atractiva, lúdica y al alumnado les será más fácil y útil.

En segundo lugar, vamos a suponer que estamos en una clase de Historia en la que se trata como tema los espectáculos en la Antigua Roma. Por lo general, junto a los dibujos e imágenes, se

³ Desde antiguo, cuando una policromía original presentaba daños, se solía llevar a un escultor que aplicaba un nuevo estrato de color sobre el original (lo que en restauración se denomina “repolicromía”).

proyectarían escenas de películas de género péplum como Ben-Huir o Gladiador. Estas películas ilustran como eran las carreras de cuadrigas o las luchas de gladiadores en la Antigua Roma. Si bien es cierto que es una manera de aprender ciertamente atractiva, con la ayuda de la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual, se pueden generar experiencias inmersas, como por ejemplo visitar una reconstrucción 3D del Coliseo de Roma, el Circo Máximo o el Teatro de Cartagena. Con los nuevos avances en el diseño de las recreaciones virtuales, es posible incluso que el alumnado sea el protagonista principal de la recreación, pudiendo interactuar con los personajes virtuales.

Una vez hemos visto qué es la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual, para qué sirve, cómo podemos verla y qué posibles aplicaciones tiene, es el momento de hacernos la última pregunta: ¿Cómo podemos aplicar la AR y la VR en las cofradías y hermandades?

Para comenzar a responder a esta pregunta, lo primero que hay que hacer es reseñar que tanto la AR como la VR necesitan de otras técnicas para poder existir. Por lo cual lo primero es ver que se necesita para comenzar a trabajar. Para comenzar lo que necesitamos es generar los modelos tridimensionales que nos servirán para ambas técnicas de visualización. Estos modelos se pueden obtener mediante escultura 3D o realizando una digitalización de una escultura, ya sea por escáner láser o por fotogrametría. Una vez hemos generado la copia digital podemos empezar a trabajar en diversos campos, como la documentación, conservación y divulgación del patrimonio.

A nivel general, para las cofradías será más fácil aplicar la Realidad Aumentada a su patrimonio. Esto les va a permitir insertar esas copias digitales en su web, una vez estén publicados en Sketchfab. La AR va a tener una aplicación más enfocada a la divulgación del patrimonio. Esto se puede hacer mediante la publicación de estos modelos en Sketchfab, o bien mediante su enlace en un código QR. A nivel general de las cofradías de Murcia, hay una gran parte del patrimonio, como son imágenes, tronos, bordados u orfebrería que suele permanecer todo el año guardado y que únicamente se puede disfrutar durante la Semana Santa. La combinación de la digitalización 3D junto con la aplicación de la Realidad Aumentada les puede permitir a estas cofradías que la gente pueda disfrutar de estas obras patrimoniales, y en general de todo lo que atesoran, en un formato virtual, pudiendo utilizar la cámara del móvil para visualizarlo en RA y disfrutarlo tal y como se vería en la realidad. La RA también nos va a permitir adentrarnos dentro de los grupos escultóricos y poder visualizar estas escenas tal y como si formáramos parte de él, pudiendo ver esos detalles de las obras que son difíciles de ver durante una procesión.

Por otro lado, la Realidad Virtual, aunque puede ser más llamativa, es cierto que es mucho más laboriosa y costosa, al igual que sí que requiere de un equipo para poder visualizarlo, como son las gafas VR. Si nos centramos en como una cofradía puede aplicar la VR lo más lógico es pensar en crear una experiencia virtual, donde el espectador pueda adentrarse bien en un museo virtual de la cofradía o bien en una reproducción de la iglesia o sede de la misma. El visitante virtual puede interactuar con los modelos digitales, que pueden ir acompañados de música o una audioguía. Sin lugar a dudas esta experiencia muy similar a la realidad.

Actualmente en Murcia hay una cofradía que ha apostado por la muestra de una parte de su patrimonio en Realidad Aumentada y en Realidad Virtual. Hablo de la Cofradía de la Sangre que gracias al trabajo de Rafael Melendreras Ruíz y la empresa Drónica han digitalizado al Cristo de la Sangre¹ y el ángel² que lo acompaña, así como han realizado un tour virtual 360º del museo³, que se puede disfrutar tanto con un dispositivo móvil o bien mediante el uso de gafas VR.

Mención aparte tiene el Trabajo Fin de Grado de Miguel Alcaraz, alumno del Grado de Ingeniería en Tecnologías de Telecomunicación de la UCAM, que ha versado sobre la creación de una visita virtual a una sala del Museo de la Cofradía de la Sangre⁴. En esta aplicación creamos

un personaje virtual que recorre la sala mientras lo controlamos. En dicha sala podemos observar diversas esculturas de la cofradía digitalizadas. Aunque la experiencia virtual en un móvil u ordenador es muy buena, sin lugar a dudas la experiencia toma un nivel superior cuando se realiza con unas gafas y controles VR, que provocan que te sumerjas de lleno en el museo y parezca que estas realmente en dicha sala. Sin lugar a dudas es la prueba más fehaciente de que estas nuevas tecnologías tienen muchas aplicaciones para el patrimonio de nuestras cofradías, así como un largo recorrido en la divulgación del patrimonio.

Cómo hemos podido observar, tanto al Realidad Aumentada como la Realidad Virtual tienen una gran variedad de posibles aplicaciones directamente ligadas con el patrimonio material de las cofradías. La aplicación de estas nuevas tecnologías tiene como punto fuerte la divulgación y la puesta a disposición de la sociedad de todo el patrimonio, ofreciéndolo de una manera atractiva, dinámica y realista. Si bien es cierto que estas tecnologías continúan en desarrollo, las primeras pruebas en materia patrimonial arrojan unos resultados muy esperanzadores y auguran que dentro de muy poco tiempo, las cofradías y hermandades tendrán que adaptarse a estas tecnologías para conseguir llegar a más público. Estas nuevas tecnologías, como son la Realidad Virtual, la Realidad Virtual o la Digitalización 3D del patrimonio vienen a sumar nuevas maneras de conservar, documentar y acercar el patrimonio a la sociedad actual y del futuro, por lo que las cofradías no tienen que mostrarse recelosas de la aplicación de estas y así comenzar a unirse al mundo digital.

BIBLIOGRAFÍA

- invelon.com (2019). Realidad Virtual y Realidad Aumentada en el patrimonio cultural. Recuperado el 29 de enero de 2023, de <https://invelon.com/vr-applications-realidad-virtual-y-realidad-aumentada-en-el-patrimonio-cultural/>
- isistopy.com (2022). Realidad virtual para conservar y difundir el patrimonio cultural. Recuperado el 29 de enero de 2023, de <https://isistopy.com/realidad-virtual-para-conservar-y-difundir-el-patrimonio-cultural/>
- Luna, U., Ibáñez-Exeberria, A., & Rivero, P. (2019). El patrimonio aumentado. 8 apps de Realidad Aumentada para la enseñanza-aprendizaje del patrimonio. Revista Interuniversitaria De Formación Del Profesorado. Continuación De La Antigua Revista De Escuelas Normales, 33(1). <https://doi.org/10.47553/rifop.v33i1.72088>
- Museo Cristo de la Sangre (s.f.) museocristodelasangre.com
- Ruiz Torres, D. (2013). La realidad aumentada y su aplicación en el patrimonio cultural. Gijón: Trea.
- Sketchfab (2021, 24 marzo). Cristo de la Sangre (@RMelendreras). Recuperado 30 de enero de 2023, de <https://skfb.ly/6ZRRq>
- Sketchfab (2021, 24 marzo). Ángel de la Sangre (@RMelendreras). Recuperado 30 de enero de 2023, de <https://skfb.ly/6ZRNK>
- Torres, A. (2022). La Archicofradía de la Sangre en España realizará exposición en el metaverso. beincrypto.com. Recuperado el 30 de enero de 2023, de <https://www.spatial.io/s/Museo-Cristo-de-la-Sangre-62b9ee2ca3641b00014d44ba?share=6820393494683073971>
- Visita Virtual al Museo del Cristo de la Sangre (s.f.) <https://www.museocristodelasangre.com/visita-virtual/>
- Xperimenta Cultura (2016). ¿Por qué apostar por la Realidad Aumentada y la Realidad Virtual aplicadas al Patrimonio Cultural?. Recuperado el 30 de enero de 2023, de <https://xperimentacultura.com/realidad-aumentada-realidad-virtual-patrimonio-cultural/>



Realidad Aumentada aplicada a la Arqueología | Autor: Patrimonio Virtual, Universidad de Alicante

¹Sketchfab (2021, 24 marzo). Cristo de la Sangre (@RMelendreras). Recuperado 30 de enero de 2023, de <https://skfb.ly/6ZRRq>

²Sketchfab (2021, 24 marzo). Ángel de la Sangre (@RMelendreras). Recuperado 30 de enero de 2023, de <https://skfb.ly/6ZRNK>

³Visita Virtual al Museo del Cristo de la Sangre (s.f.) <https://www.museocristodelasangre.com/visita-virtual/>

⁴Torres, A. (2022). La Archicofradía de la Sangre en España realizará exposición en el metaverso. beincrypto.com. Recuperado el 30 de enero de 2023, de <https://www.spatial.io/s/Museo-Cristo-de-la-Sangre-62b9ee2ca3641b00014d44ba?share=6820393494683073971>



Modelos 3D del Cristo de la Sangre y el ángel que lo acompaña | Autor: Rafael Melendreras Ruíz



Realidad Aumentada de un corazón y Realidad Virtual del Coliseo de Roma | Autores: Pinterest y Viator



Presentación de la Visita VR al Museo de la Sangre y Vista de la visita virtual | Autores: La Opinión de Murcia y Novaciencia

Cuando la Dolorosa de Santa Catalina tenía cultos

Jaime García Alcázar
Periodista y Celador Hermandad del Cristo de la Caridad

Hubo un tiempo alejado ya por el paso de la historia en el que a la imagen de Ntra. Sra. de los Dolores (conocida hoy como María Dolorosa) que se venera en el Templo de Reparación de Sta. Catalina de Alejandría de Murcia, se le dedicaban unos cultos anuales en forma de novena que tenían como eje principal el Viernes de Dolores. Los datos más antiguos que conocemos de este novenario datan de un libro conservado en el Archivo Municipal de Murcia fechado en torno a 1750, apenas ocho años después de la hechura de la imagen de la dolorosa. Sin embargo, la fecha podría no ser exacta, ya que la página web de la biblioteca municipal apunta que según algunas investigaciones la producción del editor Felipe Teruel (que fue quien realizó el novenario que hoy se conserva) se extendió entre los años 1760 y 1780.

En cuanto al libro destaca en la portada que la novena está dedicada a “los muy ilustres señores Don Geronymo Zarandona y Montoro, y Don Luis Zarandonza y Barrionuevo” (Teruel, s. XVIII, p. 7), una dedicatoria que no habría de extrañarnos, ya que la familia Zarandona estuvo muy relacionada con la antigua Parroquia de Santa Catalina, llegando incluso a ostentar el patronato del presbiterio, según relató D. Javier Fuentes y Ponte en su *España Mariana - Provincia de Murcia* (p. 78).

Si bien en el documento conservado no se establece el día exacto en el que había de comenzar la novena, sí que se establecía el modo de llevarla a cabo. De este modo se establecía que el primer o el último día de los cultos los fieles debían confesarse y comulgar; así como que cada día debían leer un libro de contenido espiritual y, si acaso no hicieran penitencias “especiales”, debían dar limosnas y visitar los altares tras la misa. Nueve días de cultos en los que los fieles debían huir de divertimentos para hacer examen de conciencia y meditar en los dolores de la Virgen.

El orden de los cultos era el siguiente: en primer lugar y, tras hacer la señal de la Cruz, se realizaba el acto de contrición. Seguidamente se rezaba la oración para todos los días tras la que se decían cinco saluciones a la Virgen que culminaban con un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. A continuación, se rezaba la oración del día pertinente, que culminaba con la petición de un favor a la Virgen. Acto seguido se rezaba una oración que también se repetía todos los días de la Novena y que daba paso al rezo de las Cinco Llagas (también diario durante los cultos), tras lo que se daba por finalizado el día de novenario.

Sin duda tuvieron que ser unas jornadas largas e intensas de cultos y devoción entorno a la Virgen de los Dolores, a tenor de lo que se puede extraer del libro conservado sobre su extinta Novena. Un novenario realizado para la Dolorosa de Santa Catalina, cuya temática principal no era otra que reflexionar sobre el dolor que padeció la Virgen en los momentos de la Pasión de su Hijo, como se sobreentiende de la lectura de las oraciones que se rezaban en aquellos cultos y, que a continuación reproduzco:

Puestos en presencia de Dios y de María Santísima Dolorosa, hecha la señal de la Cruz, se dirá:

Acto de contrición: Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador y Redentor mío, infinitamente bueno, infinitamente perfecto: os amo sobre todas las cosas, por ser quien sois: y por ser quien sois me pesa, pésame, Señor de todo corazón, de haberos ofendido: y propongo firmemente de nunca más pecar, y de apartarme, con vuestra Divina gracia, de todas las ocasiones de ofenderos: confesarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Os ofrezco mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados. Así como os suplico, así confío en vuestra Divina Piedad y Misericordia infinita me los perdonareis, por los merecimientos de vuestra divina preciosísima Sangre, por la intercesión y Dolores de vuestra Santísima Madre, y me daréis gracia para enmendarme y para perseverar en vuestro santo servicio, y en el de vuestra Dolorosísima Madre, y Señora mía, hasta la muerte. Amén.

Oración para todos los días: Dolorosísima y Purísima Virgen María, Madre del mejor Hijo, la más Dichosa, y la más Afligida de todas las Madres del Mundo, postrado a vuestros pies imploro humildemente vuestra benignísima Piedad, para que me alcancéis de la Divina Misericordia de vuestro Hijo Crucificado, el favor que pido en esta Novena, si ha de ser para gloria tuya, y honra vuestra. Y si no, dirigid mis inclinaciones y afectos para que solo deseen y pidan lo que sea conforme a su Santísima Voluntad y en obsequio vuestro. Amen.

Salutaciones: En reverencia de los siete mayores Dolores que padeció María Santísima, se dirán las cinco Salutaciones siguientes: Dios te Salve, Hija de Dios Padre, Dios te Salve, Madre de Dios Hijo, Dios te Salve, Esposa del Espíritu Santo, Dios te Salve, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Dios te Salve, María Santísima, Concebida sin mancha de pecado Original. Amen.

Padre nuestro, Ave María y Gloria Patri.

Oración para el primer día: Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que siguiendo los pasos de vuestro Hijo, afrontado con la Cruz acuestas, por la Calle de la Amargura llegasteis al Monte Calvario, a donde os convidó como a Monte de Mirra el Espíritu Santo: os suplico humildemente, Señora, me alcancéis de vuestro mismo Hijo una firme resolución de seguirle yo también con mi Cruz, imitando vuestra fuerza, por el camino estrecho de la Salvación, a dónde con ejemplos y palabras nos convida, y la petición que os hago en esta Novena para gloria suya y bien de mi alma. Amén.

Oración para el segundo día: Tristísima y Dolorosísima Virgen María, Madre natural de Dios y Madre singularmente nuestra, por especial y última voluntad de vuestro Dulcísimo Hijo, que adoptándonos desde la Cruz por hermanos suyos, en cabeza del discípulo más amado os encargó que nos miraseis como hijos; y a los hombres que os amásemos y reverenciásemos como a Madre: haced Señora con nosotros, oficios de Madre, dirigiendo a Dios todas nuestras obras, palabras y pensamientos; y alcanzadnos gracia para que cumpliendo con la obligación de hijos de vuestros Dolores, os acompañemos, sirvamos y reverenciamos; y el favor que pedimos para gloria de Dios y honra vuestra. Amén.

Oración para el tercer día: Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que puesta al lado de la Cruz en que estaba crucificado vuestro Dulcísimo Hijo, mi amante redentor Jesucristo, le veáis padecer, agonizar y morir sin consuelo, porque no lo merecen nuestros pecados. Volved Señora a nosotros vuestros piadosísimos ojos bañados en lágrimas y, compadecida de el infeliz estado en que nos tienen las culpas, alcanzadnos gracia para llorarlas con verdadero arrepentimiento y lágrimas en el corazón; y el favor que pedimos si ha de ser para gloria de Dios y bien nuestro. Amén.

Oración para el cuarto día: Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que entra la muchedumbre de escribas y fariseos que rodeaban a vuestro Dulcísimo Hijo, mi Señor Jesucristo, oíais las afrentosas palabras, injurias y blasfemias con que baldonaban su Divina Inocencia: purificad Señora mis labios, para que yo le desagrarie con amor y, oíd los suspiros de mi corazón, que dicen que es mi Dios y Señor, suma Santidad, suma Bondad, suma Inocencia, suma Verdad;

y alcanzadme de su Misericordia este favor que os pido, si ha de ser para gloria suya y bien de mi alma. Amén.

Oración para el quinto día: Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que después de haber entregado el espíritu al Eterno Padre en la Cruz, vuestro Dulcísimo Hijo, mi Señor Jesucristo, cuando parecían haberse acabado los tormentos, visteis a un soldado levantar la lanza y romper su santísimo costado, hiriendo el amante corazón del crucificado difunto. Bañadme Señora en esa sangre y agua, para que se me parta el corazón de dolor de mis culpas. Entradme por esa puerta a la eternidad de la Gloria y, alcanzadme de Dios este favor que os pido, si ha de ser para gloria suya y bien de mi alma. Amén.

Oración para el sexto día: Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que al pie de la Santa Cruz estabais viendo desclavar a vuestro Dulcísimo Hijo, mi Señor Jesucristo y, recibisteis en vuestras manos la corona de espinas y los clavos bañados en su sangre preciosísima: poned Señora esas punzantes espinas sobre mis ojos; esos agudos clavos sobre mi corazón; para que yo sienta algo de lo mucho que sentisteis y, vaya a la parte de vuestros Dolores aborreciendo, más que la muerte, la culpa que fue causa de tantos males; y alcanzadme de vuestro Hijo el perdón de todas las mías, y el favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria suya y bien de mi alma. Amén.

Oración para el séptimo día: Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que después de haber adorado y besado la corona y clavos de vuestro Dulcísimo Hijo, recibisteis en vuestros virginales brazos su santísimo cuerpo. Mirad Señora esas heridas que abrió la crueldad; mirad esa sangre que cuajó el aire; mirad ese cuerpo bellissimo que formó el Espíritu Santo. Y a tal que no le conoceréis: regadle, Madre mía, con vuestras lágrimas y, compadeceos de mí, para que, arrepentido de haberos ocasionado tanto dolor, se deshaga mi corazón en llanto; y alcanzadme este favor que os pido si ha de ser para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.

Oración para el octavo día: Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, que anegada en lágrimas con ellas lavasteis el cuerpo afeado de vuestro Dulcísimo Hijo; aplicasteis su divino rostro a vuestro rostro purísimo, le ungisteis y amortajasteis para conducirlo al sepulcro, donde con él dejasteis vuestro amantísimo corazón. Dadme Señora licencia para que, como criado, el más humilde de vuestra familia, acompañe yo el entierro de mi Señor y, nunca aparte de su sepulcro el dolor de mis culpas. Y alcanzadme de su Bondad el favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria suya y bien de mi alma. Amén.

Oración para el noveno día: Tristísima y Dolorosísima Virgen María, mi Señora, ya queda vuestro Dulcísimo Hijo, mi Señor Jesucristo, sepultado; y vos, Señora, os volvéis sola, sin la luz de vuestros ojos y sin la vida de vuestro corazón. Todos los espíritus del Cielo os acompañen (¡Oh María Dolorosísima!) que a mí me pesa de haberos dado tantos quebrantos con mis culpas. Yo he sido, Madre amantísima, el malhechor, yo el cruel homicida que con ellas he quitado la vida a vuestro Hijo Santísimo. A vuestros pies me postro, porque me valga vuestra piedad, aunque he sido tan cruel contra vos. En vuestra misericordia confío, esperando por los Dolores mismos que yo he ocasionado, el perdón que no merezco. Propongo Señora y Madre mía afligida, firmemente la enmienda y, empezar nueva vida, para que me valga vuestro sagrado y por él, lograr en vuestra eterna compañía la eterna de la Gloria y, el favor que os pido, si ha de ser para mayor gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.

Aquí, alentando la confianza en la protección de María Santísima, pedirá cada uno secretamente a Dios el favor que desea, y una buena muerte.

Oración para todos los días: Soberana Virgen María, Afligidísima Reina cuyo corazón amante, hecho un mar de amarguras, mantuvo constante la fe pura y la esperanza firme, que en los demás, vergonzosa, y cobarde, flaqueaba al tiempo que vuestro dulcísimo Hijo, en el ara de la Cruz, se ofrecía al Eterno Padre en Sacrificio por los pecados del Mundo; rendidamente os suplico, Madre Piadosísima, Vida, Dulzura y esperanza nuestra, alcancéis de vuestro Hijo que comunicándose la fe a los infieles y, avivándose en los pecadores, unidos todos en Caridad al gremio de su Santa Iglesia, le conozcamos, amemos y sirvamos, lográndose en todos el fruto de su Pasión y, la Sangre de sus Sacratísimas Llagas, que de todo corazón adoramos. Amén.

A continuación, se procede al rezo de las Cinco Llagas:

- Adorote Sacratísima Llagas del Pie izquierdo de mi Señor Jesucristo y, os pido, Señor, por ella, me perdonéis cuanto os he ofendido con todos mis pasos y movimientos. Amén. Padre nuestro y Gloria Patri.
- Adorote Sacratísima Llagas del Pie derecho de mi Señor Jesucristo y, os pido, Señor, por ella, me perdonéis cuanto os he ofendido con todas mis acciones y palabras. Amén. Padre nuestro y Gloria Patri.
- Adorote Sacratísima Llagas de la Mano izquierda de mi Señor Jesucristo y, os pido, Señor, por ella, me perdonéis cuanto os he ofendido con mi vista y demás sentidos. Amén. Padre nuestro y Gloria Patri.
- Adorote Sacratísima Llagas de la Mano derecha de mi Señor Jesucristo y, os pido, Señor, por ella, me perdonéis cuanto os he ofendido por el mal empleo de mi memoria, entendimiento y voluntad. Amén. Padre nuestro y Gloria Patri.
- Adorote Sacratísima Llagas del Costado de mi Señor Jesucristo y, os pido, Señor, por ella, qué, así como fue herido vuestro corazón con el hierro de la lanza y, el de vuestra Madre afligida con el cuchillo de su Dolor, así penetren en el mío el dolor de mis culpas y, las luces de vuestra gracia, para siempre amaros y nunca más ofenderos, queriendo antes morir que pecar. Amén. Padre nuestro y Gloria Patri.

Oración: Dios de mi corazón y mi Señor Jesucristo, por las Cinco Llagas que en la cruz y, por las innumerables que en la Pasión os imprimió vuestro amor, os pedimos que, según vuestra misericordia, favorezcáis a los que redimisteis con vuestra preciosa Sangre y nos conduzcáis a la vida eterna. Amén.

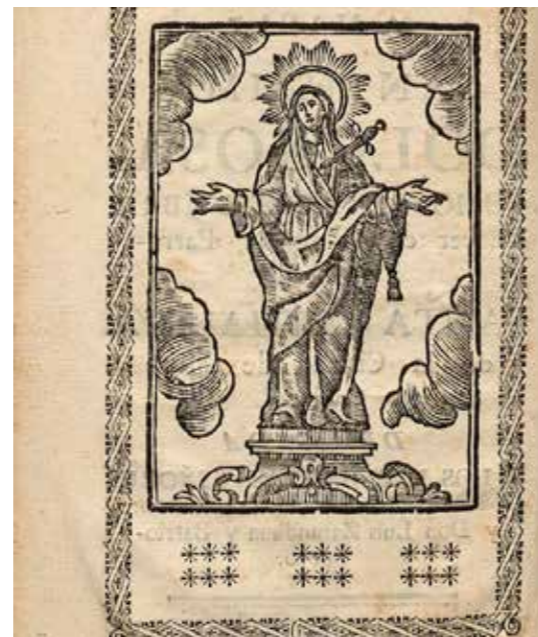
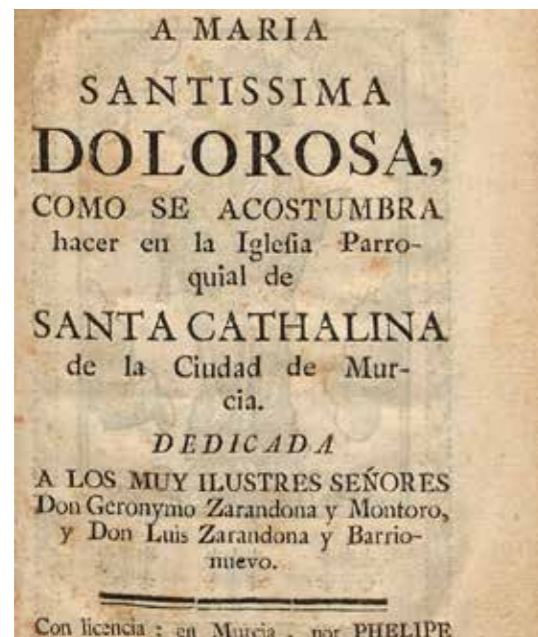
Tras esta oración finalizaba el acto de la Novena en honor a la Virgen de los Dolores de la Iglesia de Santa Catalina.



BIBLIOGRAFÍA

Fuentes y Ponte, J. (1880). España Mariana, Provincia de Murcia. Diego Marín Librero-Editor.

Teruel, P. (s. XVIII) Novena a María Santísima Dolorosa. Recuperado de: <https://www.murcia.es/jspui/handle/10645/1429>



Semana Santa en cifras

Tomás Guillén Luna
Celador Santa Mujer Verónica
Periodista

En España se celebran cada año 14.848 procesiones en Semana Santa que sacan a la calle 20.871 imágenes o grupos escultóricos.

En la Región de Murcia son 103 poblaciones las que ponen en marcha algún cortejo algún día de la Semana de Pasión y Gloria.

Que la Semana Santa es la fiesta popular, antigua, tradicional y más costumbrista de todas cuantas se celebran en España, no es nada nuevo, pero sí muy noticiable desde épocas ancestrales y sólo a las cifras hay que remitirse para verificar tales aseveraciones. Si son un total de 14.848 cortejos procesionales los que se llevan a cabo en España, donde sacan a la calle 20.871 imágenes o grupos escultóricos, todo hace apuntar y asegurar que la Semana Santa, en todas sus versiones, tradiciones, estilos y formas de concebirla, es la fiesta de las fiestas, religiosa y secular, pero la celebración, pasional y fervorosa más tradicional de España.



Si continuamos con los datos, no debemos de obviar que esos cortejos 'semanasanteros' salen a la calle gracias a las 14.021 cofradías y hermandades que lo hacen posible en todos y cada uno de los puntos de la geografía española, sin excepción de población, comarca, provincia, comunidad autónoma o región de todas cuantas configuran el panorama peninsular o insular español.

Seguimos con lo interesante que pueden suponer las estadísticas y las cifras de nuestra celebración por excelencia como la Semana de Pasión y Gloria, en este caso referentes a la Región murciana.

Atención a los datos:

58 pedanías, principalmente del municipio de Murcia, y las 45 poblaciones que conforman la geografía de la Región Murciana, desarrollan procesiones durante la Semana Santa, prácticamente un 98 por ciento de la población murciana pone en la calle algún paso de misterio, advocación mariana, de Cristo o de algún santo. Es decir, hablamos de un total de 103 poblaciones de la Comunidad murciana que ponen en marcha algún día de la Semana de Pasión alguna procesión en la calle.

Y para los amantes de los datos, las cifras o las estadísticas, en definitiva, vamos a efectuar

un breve repaso por algunos de los cortejos, no los más significativos ni los más representativos, sino solo a nivel demostrativo.

En Murcia ciudad son 15 las cofradías que desfilan con 17 procesiones y 95 tronos o pasos.

En Cartagena son 50 cofradías que sacan 23 procesiones y 70 tronos o pasos.

En Lorca: 6 cofradías, 12 procesiones y 22 pasos o tronos.

En Jumilla son 20 cofradías, 13 procesiones y 60 pasos.

En Yecla: 19 cofradías, 11 procesiones y 44 pasos o tronos.

En Cieza son 19 cofradías, 19 procesiones y 46 pasos o tronos.

En Archena: 12 cofradías, 12 procesiones, 29 pasos.

En San Pedro del Pinatar: 15 cofradías, 12 procesiones y 18 pasos.

En Mula: 5 cofradías, 6 procesiones y 28 pasos.

Otros apartados a tener en cuenta sobre la trascendencia de la Semana Santa de la Región son los referidos a las declaraciones de Interés Turístico:

De Interés Internacional, de las 12 declaradas en España, cuatro de ellas son de nuestra comunidad: Cartagena (en 2005), Lorca (en 2007), Murcia (en 2011) y la última declarada, Jumilla (en 2019).

De interés Nacional: Cieza y Mula

De Interés Regional: Abarán, Alcantarilla, Alhama de Murcia, Archena, Calasparra, La Unión, Moratalla, San Pedro, Totana y Yecla.

Incluidas en Patrimonio de la Humanidad: Tamborradas de Moratalla y Mula.

Por último, más interesante que anecdótico resulta destacar que la primera procesión de España que sale a la calle en Semana Santa, se sitúa en Cartagena. Se trata de la madrugada del Viernes de Dolores, un Vía Crucis del Cristo del Socorro, que inicia su cortejo a las tres de la madrugada.

Renovarse o...

Rvdo. Afrodisio Hernández Casero
Sacerdote Operario de Santa Catalina

¡Cuántas veces compramos un producto, lo guardamos, y cuando queremos usarlo ya está vencido! La vida cambia, las personas cambian, las circunstancias cambian. Todo está pasando por un proceso de transformación. Los materiales que usa el arquitecto y las normas de fabricación se renuevan día a día. La medicina es como un río en continuo movimiento, y así podríamos seguir enumerando las distintas disciplinas de la ciencia y de la técnica. “Quien no avanza, retrocede” y se queda anquilosado. Unas generaciones suceden a otras a ritmo vertiginoso y, a nivel simbólico, se habla de “cementerio de elefantes”. No se trata sólo de una sucesión en el tiempo o por la edad; se trata de una nueva concepción del mundo y de la cultura. “Panta rei”, “todo corre, todo fluye”, decía uno de los siete sabios de Grecia. Cambian los modelos de coches, el formato de los frascos de colonia, las modas, el estilo musical y hasta la variedad de gustos en las comidas. Y no digamos de la tecnología digital.



Hay grupos humanos que todo lo basan en la permanencia, donde el movimiento lo consideran un riesgo. El Dante de “La divina comedia” lo definiría como “*El dulce far niente*”, “*el dulce no hacer nada*”. O el eslogan francés: “*laissez faire, laissez passer*”, “*Dejar hacer, dejar pasar, el mundo va solo*”.

Hoy día es muy fácil adquirir conocimientos, pero por lo mismo, se pasan, y se desplazan unos a otros. Es necesario estar en continuo aprendizaje y renovación. Es posible que en un próximo futuro las Universidades y Empresas

entreguen sus diplomas con fecha de vencimiento, igual que los alimentos de los supermercados.

Las entidades educativas deberán orientarse, cada vez más, hacia la formación de conocimientos y habilidades que nunca vengán, que sean independientes del tiempo. Enseñar a pensar y enseñar a hacer. Habrá que fomentar la creatividad, la apertura a lo nuevo, la flexibilidad. Tendremos que aprender a distinguir entre las pocas cosas sustanciales y permanentes y la gran cantidad de accidentales y pasajeras. Es necesario adquirir unos principios fundamentales y claros que nos permitan estar abiertos al progreso humano. Abandonar el miedo, que con frecuencia nos paraliza. “Quien no se arriesga, no cruza la mar.” El hombre es sujeto activo de crecimiento y renovación, para ello hay que pasar del “ver” al “mirar”; del “oír” al “escuchar”, de ser un espectador social a involucrarse a involucrarse en cada acontecimiento que abre caminos de futuro, aportando la propia imaginación. Así “renovarse es vivir”, o si se quiere, “vivir es renovarse”.

La misma naturaleza es un ejemplo de cambio y de adaptación. Con las estaciones climatológicas cada año se renuevan los ciclos biológicos. Basta observar el cambio de paisajes entre el otoño y la primavera; entre el verano y el invierno; sin esta transformación peligraría su existencia.

El mundo de los animales también nos ofrece muestras de renovación; pensemos, por ejemplo, en el gusano-mariposa, en el águila de América o en la serpiente. Su envoltura física tiene que renovarse si quieren subsistir.

Tenemos que ir creando la vida en la que queremos vivir y aquellos que tengan actitud de cambio serán los que mejor se adapten a las nuevas circunstancias.

Y, desde esta perspectiva, vuelve a nuestra memoria la sabiduría de los antiguos: “panta rei”, todo corre, se mueve, cambia, fluye. Y el hombre ha de moverse y cambiar con el mundo que le rodea, manteniendo, siempre, el norte de lo que no es temporal, ni transitorio. El Papa Francisco suele repetir con frecuencia: “Somos testigos de las profundas y rápidas transformaciones de la sociedad y de las culturas de nuestro tiempo” (Confer PDV 6), y hay que estar preparados para asumir el reto que nos plantean.

Somos parte de una cultura que basa su progreso en el “tener”, en el “aumentar y acumular”. Y lo importante es “crecer”, a nivel personal y social. Crecer de forma integral, interior y exteriormente.

“Reacción” y “creación” son dos palabras distintas, pero con las mismas letras. Solamente se distinguen por la colocación de la “c”. El reaccionario al cambio se anquilosa, ve las cosas parcialmente, ante todo lo nuevo siempre tiene una reacción negativa; el creacionista avanza, se mueve, crea, en todo ve siempre algo positivo. El ser creativos nos exige creer en la vida, en la cultura y en el progreso humano. También en creer en nuestras posibilidades de adaptación. Para renovar hábitos se necesitan, al menos, tres semanas practicando la nueva conducta. Para “renovarse” hay que aprender haciendo, dice un refrán alemán: “*Der Übung macht den master*”, “el ejercicio hace al maestro”. Para “renovarse” hay que aprender, y aprender se consigue haciendo. Confucio decía: lo que veo lo recuerdo, pero lo que hago lo entiendo. Con frecuencia, en nuestra vida leemos, oímos, vemos; y, al poco tiempo apenas si recordamos algo. Es necesario practicarlo, repasarlo, ponerlo en práctica. Suele decirse que solamente retenemos un 10 % de lo que recibimos; pero si hacemos que enseñen lo que se ha recibido, el tanto % aumenta considerablemente, ya que como consecuencia se atiende más, se apunta mejor, se ordena y se retiene con más facilidad. Haciendo, se propicia la renovación. Aprender haciendo, es la pedagogía de la eficacia y del estímulo. “A vino nuevo, odres nuevos” (Lc. 5,33).

Parece ser que fue D. Miguel de Unamuno el que dijo que “*el progreso consiste en renovarse*”, y de ahí vino la frase: “*Renovarse o morir*”. Cada edad, cada estado de vida o profesión nos exige un determinado aprendizaje: la niñez, la adolescencia, la juventud, el noviazgo, el matrimonio, el hogar, los hijos o los nietos, nos exigen un propio y particular aprendizaje; y cada paso lleva consigo un proceso de renovación. Ya hemos visto como hay animales que para crecer y renovarse necesitan desprenderse de su envoltura exterior. La persona, como ser racional, debe adaptar su ejercicio mental al progreso de lo que va recibiendo en herencia de generaciones creativas anteriores. Lo anterior es el punto de partida para lo siguiente, así lo entiende el científico, el músico, el deportista, el profesor o el que se prepara para habitar en la luna.

Características de la “renovación”: formación, imaginación, constancia y mucha ilusión.

La iglesia, en su dimensión humana y social, hace hincapié en la constante formación de todos sus miembros, especialmente en los que están llamados a formar parte del servicio desde la jerarquía. Los últimos Papas han sido muy sensibles a esta necesidad, comenzando por la formación en los seminarios y prolongada a lo largo de las distintas etapas de su ministerio. Formación cultural, científica y espiritual. La persona es un compuesto de cuerpo y alma y, su formación, por tanto, ha de tener en cuenta estas dos dimensiones si se quiere una renovación integral. La formación es la llamada que parte de la propia personalidad destinada a crear y a renovarse. Lo mismo podemos decir de la sociedad, siempre con la vista puesta en un futuro mejor.

Hemos dicho que uno de los ingredientes para renovarse es la formación. Las “circunstancias”, decía Ortega y Gasset, forman parte de mi “yo”. Y una de las circunstancias que deben prolongarse a lo largo de toda la vida es una buena formación. La renovación lleva consigo *“adaptarse a cada época y a cada ambiente de vida, a los objetivos que deseamos alcanzar, por ello debemos procurar abrirnos, en la medida de lo posible, para descubrir las orientaciones de la sociedad moderna, reconocer las necesidades más profundas, determinar las tareas concretas más importantes, los métodos que habrá que adoptar, y así responder de manera adecuada a las esperanzas humanas”*. (PDV 5.)

A nivel social, de la formación se deriva la renovación y, de ésta, el deseo de investigar y producir. El hombre es el único ser que busca, interroga y trata de aclarar el porqué de todo lo que le rodea. Una nación que no investiga y produce, está llamada a depender de otras, a “importar” y, en definitiva, a endeudarse y empobrecerse. *“Renovarse o desaparecer”*. Nada más ilustrador que este refrán popular: *“Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente”*. De esta renovación depende el futuro de cada persona y de la misma sociedad.

El ser humano está constituido por distintas dimensiones ensambladas entre sí: la física, la afectivo-psicológica, la moral, la espiritual y la intelectual ... Juntas forman una unidad integral. Avanzar en unas y retroceder en otras crea monstruos y genera graves desequilibrios en la misma convivencia. La justicia y la paz; o si preferimos, las injusticias y las guerras, la pobreza y la riqueza, tienen un origen en el desequilibrio entre lo que significa renovación integral y universal. Se puede ser rico y ser un explotador; ser un gran científico y causar estragos con sus inventos en toda la humanidad; se puede habitar en la luna y tener que vivir debajo de un puente. La verdadera renovación exige compartir el progreso y gozar de los beneficios de una sana evolución. “Un desarrollo que no tiene en cuenta a los más débiles y desafortunados no es un verdadero desarrollo”. Papa Francisco.

La anchura de la calle Echegaray

Jorge Martínez Reyes
Ingeniero Industrial

El pasado Viernes Santo tuvo la suerte de disfrutar en primera persona las procesiones vespertinas en la subida de la calle Echegaray. Es una calle tradicional en nuestra Semana Santa y que actualmente forma parte del itinerario de 10 de las 17 procesiones que salen a la calle. De esas 10 procesiones que la transitan, sólo 3 lo hacen en sentido ascendente: Fe, Servitas y Sepulcro. El resto lo hacen en sentido descendente, es decir, de las Claras a la plaza del Romea.



Por ello, la tarde de Viernes Santo es especial en este lateral del Teatro Romea. El paso de la Virgen de las Angustias, de ciertas dimensiones, peso y con un evidente andar murciano, subió la calle con dificultad. La anchura del paso, de la calle y la arena de los bordillos hacía que los estantes, principalmente los tarimas, fueran subiendo y bajando sobre la arena. El paso no cubría la suficiente anchura como para subir ambas tarimas a la acera, pero tampoco era lo suficientemente estrecho como para que todo el conjunto se quedara sobre el espacio plano de la calzada. Me surgía una interesante comparativa entre el ancho de la calle y los pasos que cada año la transitan.

La anchura de un paso es, quizá, la dimensión más a tener en cuenta a la hora de sacar un

paso a la calle. Condiciona de forma directa el recorrido que es capaz de realizar, puesto que la altura viene determinada por el conjunto que vaya sobre él y la longitud entra en juego en curvas, y su cálculo no es directo.

Si analizamos rápidamente la distribución de anchura de pasos en nuestras cofradías reparamos en lo evidente: las cofradías con los pasos más anchos son las que tienen una puerta más grande en su sede. Encabezando la lista encontramos a la Sangre, el Resucitado y el Perdón. En cambio, observamos que las iglesias de San Nicolás y Santa Catalina limitan claramente la anchura de los pasos del Amparo y la Caridad. En el primer grupo la media de anchura está en los 2,25, 2,32 y 2,28 metros, respectivamente, mientras que en el segundo está en 2,01 y 1,97 metros, respectivamente.

El ancho de la tarima es el punto de referencia, pero un paso en procesión cubre una anchura mayor. El propio cuerpo de los tarimas, el espesor de la almohadilla y la leve inclinación de la postura del andar murciano aumentan considerablemente la anchura inicial del paso. Llamaremos envergadura a esa anchura aumentada; medida desde el pie derecho del tarima derecho al pie izquierdo del tarima izquierdo. Esa será, realmente, la anchura a comparar.

De igual forma, la anchura entre aceras de la calle se ve reducida por la arena de ambos lados. Su objetivo es realizar una transición suave a la subida del bordillo, pero también reducen la anchura plana de la calzada. A la medida entre bordillos le llamaremos anchura total y a la medida entre los inicios de la tierra le llamaremos anchura útil. Ambas dimensiones las compararemos con la envergadura total del paso.

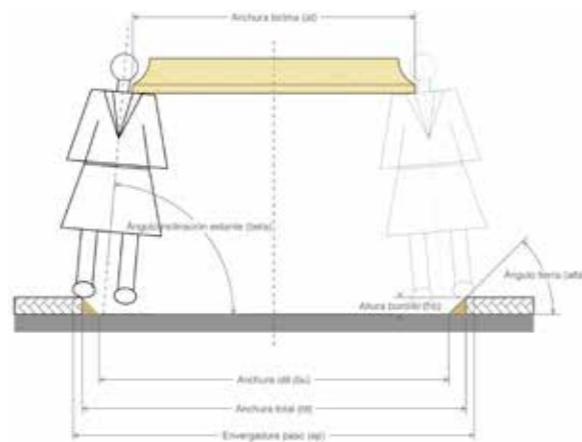


Figura 1. Magnitudes que intervienen en la comparación.

La comparación de la envergadura del paso con las dos medidas de la calle nos dará tres casos:

1. La envergadura total del paso es inferior a la anchura útil de la calle. En este caso, todo el paso se encontrará sobre la parte plana del suelo y ningún estante pisará la tierra. La situación de carga será igual que en cualquier otra calle del recorrido. Se incluirán aquí todos los pasos de tamaño pequeño.
2. La envergadura del paso es superior a la anchura útil de la calle, pero inferior a la anchura total. En esta situación, la anchura del paso no le permite estar al completo sobre la parte plana de la calle. Necesariamente, las dos tarimas estarán sobre la tierra o una de ellas estará sobre la tierra y la otra no. Lo normal es que el desequilibrio que se produce provoque la alternancia de las tarimas sobre la tierra. Cuando una tarima se sube a la tierra carga más peso, y por el peralte de la tierra tiene más capacidad de empujar hacia el otro lado, lo que manda a la tarima contraria sobre la tierra, y viceversa. De las varas centrales, cargará menos la más cercana a la tarima que está sobre la tierra. Se incluirán

los pasos de tamaño medio.

3. La envergadura del paso es superior a la anchura total de la calle. Sólo ocurrirá con los pasos más anchos de la Semana Santa. En este caso, las dos tarimas estarán al final o por encima de la tierra. Los dos laterales del paso cargarán más peso, del cual se liberarán las dos varas centrales.



Continuamos describiendo la calle Echegaray. Nos interesa la zona que está pavimentada con adoquín antiguo, y que tiene una anchura constante. Ésta tiene una longitud de aproximadamente 70 metros donde, a la mitad, comienza una leve subida hacia el Monasterio de Santa Clara. La anchura entre bordillos se puede considerar constante e igual a 3,43 metros, mientras que el bordillo tiene una altura de 12 centímetros. La calle tiene una fila de árboles en cada acera, siendo la distancia entre el bordillo y el tronco de los árboles de 60 centímetros.

Con los datos de anchura de los pasos de nuestra Semana Santa, podemos realizar una estimación de las medidas descritas anteriormente y ver en qué situación se encontrarán algunos pasos que procesionan por la calle.

Anchura total (b_t)	3,43	m
Altura bordillo (h_b)	0,12	m
Ángulo tierra (α)	20	grados
Anchura útil (b_u)	2,77	m

Tabla 1. Dimensiones de la calle Echegaray.

Ángulo inclinación estante (β)	10	grados
Anchura cuello promedio	0,12	m
Distancia eje cuerpo - pie	0,15	m
Altura hombro promedio	1,55	m
Total anchura adicional ambos lados	0,96	m

Tabla 2. Anchura adicional a la tarima del paso.

Con la altura del bordillo y suponiendo un ángulo de la tierra de 20°, calculamos la anchura útil de la calle (Tabla 1). Seguidamente, calculamos la anchura adicional del paso suponiendo esos tres valores promedio de altura de hombro, anchura de cuello, anchura de cuerpo e inclinación del estante. Dicha anchura adicional la sumamos a la anchura de la tarima, obteniendo la envergadura estimada de cada uno de los pasos.

Finalmente, calculamos la envergadura de cada paso y la comparamos con las dos anchuras de la calle.

Paso	Anchura tarima (m)	Envergadura estimada (m)
Samaritana	2,75	3,71
Pretorio	2,58	3,54
Lavatorio	2,50	3,46
Ascensión	2,50	3,46
Hijas de Jerusalén	2,50	3,46
Aparición a Santo Tomás	2,50	3,46
ANCHURA TOTAL CALLE ECHEGARAY (3,43 m)		
Oración en el Huerto (Jesús)	2,47	3,43
Getsemaní	2,40	3,36
Prendimiento (Perdón)	2,40	3,36
Jesús antes Caifás	2,40	3,36
Virgen de las Angustias	2,37	3,33
Cristo del Perdón	2,30	3,26
Santo Sepulcro	2,28	3,24
Santa Cena	2,26	3,22
San Pedro (Esperanza)	2,13	3,09
Cristo de la Caridad	2,02	2,98
Dolorosa (Caridad)	2,00	2,96
Flagelación (Caridad)	1,90	2,86
ANCHURA ÚTIL CALLE ECHEGARAY (2,77 m)		
San Juan (Jesús)	1,69	2,65
Verónica (Jesús)	1,60	2,56

Tabla 3. Comparativa de anchuras.

Solamente los pasos más anchos llegarían con sus dos tarimas al final de la zona de tierra (caso 3). El intervalo del segundo caso es el más amplio, ahí encontraremos a la mayoría de pasos. Por debajo de la anchura útil estimada sólo se encontrarían los pasos más pequeños.

Es imposible describir exactamente la realidad de cada paso, ya que intervienen infinidad de factores, pero tenemos aquí una buena aproximación a lo que ocurre en la Semana de Pasión sobre la complicada calle EcheGARAY.

BIBLIOGRAFÍA

Barceló López, Antonio. "Semana Santa en la ciudad de Murcia I". 2006.

Todo se pasa, Dios no se muda

Elena Montesinos Urbán
Lda. Historia del Arte

Espera en el Señor y sé fuerte, ten valor y espera en el Señor

Salmo 27



Fotografía de José Domingo Hernández Sánchez

La paciencia no está de moda. Y es una pena. Vivimos en un mundo con prisa y con necesidad de resultados a corto plazo. Sin embargo, nunca había existido una oferta tan grande de soluciones a la necesidad de luchar contra la ansiedad que nos provoca tanta aceleración: desde los famosos libros de auto ayuda de toda clase hasta terapias alternativas, cursos de relajación etc.

Está bien que cada cual tome conciencia de sus necesidades y trate de solucionarlos. Sin embargo, al fijarnos un poco, muchas de esas alternativas son también “de efecto rápido”: Cómo dejar de fumar en 7 días, control rápido del estrés, cómo dormir en 8 pasos, 5 pasos para dejar de pensar demasiado...en fin.

Necesitamos redescubrir la virtud de la paciencia. O, quizá, lo que necesitamos es comenzar a aplicarla en nuestras vidas. La paciencia tiene mala prensa, está considerada como simple espera pasiva. Pero no es así. La paciencia es poliédrica. Veamos:

Para el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en sus tres primeras acepciones:

Paciencia (Del latín *patientia*)

1. f. Capacidad de padecer o soportar algo sin alterarse.
2. f. Capacidad para hacer cosas pesadas o minuciosas.
3. f. Facultad de saber esperar cuando algo se desea mucho.

Para la gente creativa, como el músico Ray A. Davies: “La paciencia no es la espera pasiva, es la aceptación activa del proceso necesario para obtener tus metas y sueños”.

Para los filósofos como Soren Kierkegaard: “La paciencia es necesaria, y no se puede cosechar de inmediato donde se ha sembrado”

Para los santos, como San Francisco de Asís: “Mi querido hijo, sé paciente, porque las debilidades del cuerpo nos son dadas por Dios para la salvación del alma. Así que no de gran mérito cuando se aguantan con paciencia”

Y, en fin, para los poetas como Ralph Waldo Emerson: “Adopta el paso de la naturaleza: su secreto es la paciencia”

Para nosotros, los cristianos, la paciencia sólo tiene un modelo: Nuestro Señor Jesucristo. Él nos dijo: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11,29).

En la Iglesia de Santa Catalina de Alejandría tenemos una representación maravillosa de cómo vivió Cristo la virtud de la paciencia y cómo podemos tratar de imitarle. Se trata del Santísimo Cristo de la Paciencia, obra de Nicolás Salzillo.

Imagen de gran devoción en la ciudad desde el siglo XVIII, sigue como modelo iconográfico aquel que popularizó Alberto Durero en 1510 con su Cristo Penseroso: sentado sobre una roca y desnudo y con las manos o bien atadas, o bien sosteniendo la cabeza en un gesto de profundo agotamiento. Este modelo también podemos encontrarlo en las imágenes que procesionan en Sevilla, Málaga, Cádiz, La Laguna y Alicante entre otras.



Pensemos un momento en la escena. Jesús ha llegado al Gólgota. Ha sido despojado de todo. Los sayones le atan las manos y le colocan una caña entre ellas en un gesto que lo único que busca es la mayor humillación del reo. Jesús no abre la boca más que para coger un poco de aire. Sabe que el momento supremo se acerca y lo acepta. Va a salvarnos a todos en la Cruz. Por eso, esa última mirada de dolor y dignidad, de paciencia.

Entonces recordamos lo que le ha dicho unas horas antes a Simón Pedro: “Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde” (Juan 13,7).

¿Quién no se conmovió al ver una imagen de Jesús así, como diría Santa Teresa “muy llagado y tan devota que, en mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros”? La belleza estética de la representación de Cristo es importante, pero lo que movió a la santa de Ávila fue comprender lo que Jesús había padecido por nosotros. Y esa es la función de toda imagen devocional: transmitir las verdades del Evangelio, hacerlas tangibles. La talla del Cristo de la Paciencia lo consigue con creces.

Es emocionante que se haya recuperado la devoción por esta conmovedora imagen. No es fácil sacar adelante la organización y expresión pública de los sentimientos religiosos. Pero todo tiene su recompensa. Como dice San Pablo en la Carta a los Gálatas: “No nos cansemos de hacer el bien, porque, a su debido tiempo, cosecharemos si no nos damos por vencidos”.

La Caridad. Historia de una iconografía cristiana: la caridad de Jesucristo Crucificado nos apremia

Raúl Pérez Bonmatí
Historiador del Arte

En la religión católica, las «Virtudes Teologales» son aquellos dones que Dios infunde en la inteligencia y en la voluntad de las personas, con el fin de dirigir sus acciones hacia Dios mismo. Estas virtudes son frecuentemente citadas en el Nuevo Testamento, particularmente en la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios, 13, 13. Son tres, la Fe, la Esperanza y la Caridad, y se supone que son recibidas por todos los cristianos en el momento del bautismo. Debido a su importancia, las Virtudes Teologales han sido profusamente representadas en las obras de arte religioso de todas las épocas y estilos. Como se trata de conceptos abstractos, la iconografía ha recurrido al uso de alegorías para poder hacerlos visibles.

La primera referencia en la representación de la Caridad tiene un origen antiguo, siendo la más lejana en el tiempo la “Caritas romana” [Fig. 1], una representación moralizante que se pintaba en casas en el primer siglo de la era cristiana, y que contaba la historia de un anciano llamado Cimón, condenado a morir por inanición, y que era alimentado en secreto por su hija Pero, que lo amamantaba con la leche de sus pechos para mantenerlo con vida. Al ser descubiertos por el carcelero, el acto de caridad de la hija para con su padre, conmovió tanto a los jueces que decidieron liberarlo, presentado como un gran acto de piedad.

El tema lo recogieron numerosos artistas de los siglos XVII y XVIII, entre ellos, Caravaggio, en su retablo de las Siete obras de misericordia (1606/1607), para la cofradía del “Pio Monte della Misericordia” en Nápoles. Rubens lo pinta en al menos dos ocasiones, incluyendo el cuadro Caritas romana (c. 1612) [Fig. 2], y Cimón y Pero (1630). Un dibujo atribuido a Murillo (1617-1682), corresponde, supuestamente, a un cuadro del artista español, La caridad romana, que perteneció a la colección de Godoy, junto con la Venus del espejo, de Velázquez, y las dos Majas de Goya.

En el siglo XVI, Cesare Ripa en su obra Iconología, va a tomar esta historia como alegoría de la Caridad, pero con variantes que van de acuerdo al pensamiento de la época. Ahora la Caridad será una mujer, una matrona, que lleva a dos niños, uno cargado mientras amamanta su pecho, y el otro se sujeta firmemente a ella [Fig. 3]. Esta representación venía cargada de elementos y simbolismos a tener en cuenta. La leche materna es símbolo de la vida; pues no hay mayor amor del de una madre por los hijos. Así lo reafirma el Concilio de Trento afirmaba que la Caridad es la más importante de las virtudes teologales, ya que la fe sin obras está muerta.

La iconografía de la Caridad como una matrona rodeada de niños, suele tener algunas variantes y puede aparecer con monedas en su mano izquierda, mientras que con la otra ofrece un pan a un niño que lo recibe. El pan y las monedas hacen referencia a la limosna. En otras representaciones hay niños que portan antorchas encendidas, simbolizando el ardiente vínculo que el ejercicio de esta virtud genera. El amor de la madre que es puro y desinteresado es la mejor representación para figurar la virtud de la caridad que es paciente, benigna, no interesada [Fig. 4].

La caridad, es la virtud teologal por la cual amamos a Dios por sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios. San Agustín nos dice que la culminación de todas nuestras obras es el amor (Cf. In epistulam Ioannis tract. 10).

Conocido es que en el nacimiento de las hermandades, éstas buscaban la necesidad de asistir a sus hermanos tras la muerte con unas exequias y un lugar común para su sepultura. Además, se vivía una leve y sutil, en muchas ocasiones, vida religiosa con algunas obligaciones unidas a la idiosincrasia de esa cofradía (misa y adoración al Santísimo Sacramento). Esa era la caridad. Aunque hubiera procesiones y manifestaciones de fe en la calle, en su origen está en la asistencia a las necesidades los hermanos.

No es baladí que en Murcia, hace ahora treinta años se gestase la creación de una cofradía bajo el nombre de La Caridad, pues nos viene a recordar ese origen de las cofradías, un trabajo asistencial hacia los más necesitados, y hacia sus familias. Además, el color corinto de sus túnicas nos trasporta al color de la sangre, al fuego, como el ardiente vínculo que Caridad genera al realizar su cometido.

Así, la Cofradía de la Caridad es generadora de un amor dinámico, de donde emanan fuerza y pasión. Porque están marcados con el sello del amor de Cristo en la imagen de su titular y con hechos. Cristo en la Cruz yerto, muerto, queda solemne, majestuoso, reinante, y con esa tranquilidad de haber dado todo el amor que tenía exhalando su último aliento, y que descansa después de haber “amantado” al mundo. Ese sello de amor es la Caridad.

El amor verdadero o la caridad consiste en amar con gratuidad, también a quien no lo merece, el pecador, el malvado, el traidor, el enemigo (cf. Lc 6,32: Rm 5,11). Siguiendo el ejemplo de Cristo, no podemos pensar en que este amor divino, único y trascendente, es “utópico” para los seres humanos. Se convierte en realidad cuando el don del Señor resucitado es derramado en el corazón, pues como nos dice san Juan, “no podemos decir que amamos a Dios a quien no vemos, si no amamos al prójimo a quien vemos” (1 Jn 4,20).

Así pues, sirva esta imagen del Santísimo Cristo de la Caridad [Fig. 5], para entre los cofrades y hermanos, ver en cierto modo se origen de servicio, de fidelidad y de aceptación como ejercicio de piedad, de amor. La caridad no acaba nunca.

BIBLIOGRAFÍA

- Battistini, M. (2008). Símbolos y alegorías. Barcelona, España: Random House Mondadori.
Juan Fernández, J. (2018). La caridad en 1 Jn. Una aproximación desde la teología bíblica, en Verdad Y Vida, 73 (266), 65-86.
Lorite Cruz, P.J. (2017) Las iconografías fundamentales de la Semana Santa, en Religiosidad popular: cofradías de penitencia, 2 (2017), pág. 847-864.
Olivares Martínez, D. (2015): “Virtudes simbólicas”, Base de datos digital de Iconografía Medieval. Universidad Complutense de Madrid.



Fig. 1. Cimón y Pero (45-79 d. C.), fresco encontrado en Pompeya



Fig. 2. Caritas romana (c. 1612). Óleo sobre lienzo, Peter Paul Rubens. Museo del Hermitage.



Fig. 3. Caridad, 1593, Iconología de Cesare Ripa.



Fig. 4. Caridad, almudí de Murcia, atribuido a Hernando de Torquemada y procede del edificio de 1575.



Fig. 5. Santísimo Cristo de la Caridad, 1993, Rafael Roses Rivadavia. Foto de Samuel Nortés Pérez.

“Nazareno, dame un caramelo”

María Dolores Piñera Ayala
Doctora por la Universidad de Murcia

*“Caramelos de Ruiz Funes
pueden comerse hasta el lunes.*

*Los de San Juan Bautista, tanto
y hasta el día de su santo.*

*El que prueba los de Raya
dicen que no se desmaya.*

*Con uno de la Ezequiela
va el nazareno que vuela.*

*Y si es hecho por Solís
no hay que tomar leche de anís.” ...*

Las procesiones de Semana Santa de Murcia comienzan el Viernes de Dolores, cuando la Cofradía del Amparo inunda las calles con sus túnicas azules, y acaban con el desfile del Resucitado del Domingo de Resurrección, donde reina el júbilo y la algarabía. Cada una de ellas tiene su idiosincrasia particular, pero si hay algo que las caracteriza y las diferencia de las del resto de España, es el reparto de caramelos, habas, monas, huevos, estampas... que los nazarenos y estantes de ciertos cortejos reparten a su paso. No se conoce el motivo ni el momento en que comenzó esta tradición. Algunos apuntan la idea de reforzar los lazos de los espectadores con los participantes, otros, en la necesidad que tenían los estantes, que vivían en la huerta y que acarreaban comida para su propio avituallamiento y repartir entre los ciudadanos (según Valcárcel Mayor).

En un artículo que aparece en el Programa Oficial de Semana Santa de 1968, y publicado por el Cabildo Superior de Cofradías Pasionarias¹, se indicaba que esta costumbre era una de-

¹ “Sobre los caramelos”. Programa Oficial de Semana Santa de Murcia, Cabildo Superior de Cofradías Pasionarias. Pags.

rivación de las ofrendas que los antiguos encapuchados que desfilaban por las calles de Murcia cumpliendo penitencia los días de Cuaresma, entregaban a su paso a la muchedumbre, que aterrorizada, se arremolinaba para verlos, bien por piedad, bien para restituir bienes que consideraban robados a la comunidad o bien, los más, lo hacían con el deseo de ayudar a las clases más pobres, que aceptaban aquellos presentes sin plantearse siquiera quienes eran los penitentes. Se entregaba pan, carne, dinero, u objetos que habían sido robados y este pago permitía al postulante confesarse, mostrando arrepentimiento.

En la actualidad, los caramelos son símbolo inequívoco de la hospitalidad de los murcianos, y como no podía ser de otra manera, no se trata de unos caramelos cualesquiera, sino que algunos de los que se regalan están revestidos con el tradicional envoltorio que incluye los habituales “versos nazarenos”.

Estos comenzaron a incluirse en los embalajes de los caramelos largos a mediados del siglo XIX, siendo el poeta D. José Selgas el precursor de los mismos, con sus “Versos para caramelos”, 34 coplas alusivas a la Semana Santa y sus caramelos.

Una de ellas reza de la siguiente manera:

*“Nací por Semana Santa
y asegura un nazareno,
y de ello nadie se espanta,
que me ha llevado en su seno.”*

La costumbre de escribir versos para los caramelos continuó en las tertulias de finales del XIX y principios del XX, comenzando a publicarse en los diarios. Estas estrofas comenzaron también a aludir a procesiones concretas, como la del Miércoles Santo, Viernes Santo e incluso, a los penitentes:

*“Las muchachas del Barrio
son el demonio;
al Berrugo del Carmen
le han hecho un moño”²*

Donde se menciona el conocido paso del Berrugo y el carácter festivo del barrio del Carmen.

*“Y sale la Dolorosa,
la madre de los cristianos,
obra del insigne Salzillo,
orgullo de los murcianos”.*

*“Descalzo va el penitente,
por las calles desfilando.
Ruega a Dios humildemente
que nos vaya perdonando.”*

Las castizas confiterías de Murcia anunciaban los caramelos para los nazarenos, que vendían “por arrobas”, como en la Confitería de la Ezequiela. O los famosos caramelos de la Confitería Solís. Los tradicionales caramelos largos se elaboraban en la confitería El Gallego, conocida años más tarde como la de Ruiz-Funes. Allí, dichos dulces se envolvían en papeles impresos con las coplillas de Semana Santa que componían para ello los murcianos Nicolás Baquero Almansa, Eu-

logio Soriano o Frutos Baeza, y cuyos versos hacían referencia, en la mayoría de las ocasiones, a la procesión de Miércoles Santo, a la que estaba tan vinculada la familia Ruiz-Funes, propietaria del negocio confitero:

*“La Virgen llena de llanto
va cruzando sobre el río,
y el agua le van cantando:
¡Todo tu dolor en mío!”*

Y si dicha familia estaba ligada al cortejo “colorao”, otra familia de renombre murciana estaba vinculada a la procesión más emblemática de la Semana Santa murciana, la de Viernes Santo. Se trata de la familia Riquelme, mecenas del escultor Francisco Salzillo.

De todos es conocido que D. Joaquín Riquelme y Togores, regidor de la ciudad de Murcia y mayordomo de la Cofradía de Jesús, encargó a Salzillo el paso de la Caída, donándolo posteriormente a la Cofradía. Recogió el testigo su hijo, D. Jesualdo Riquelme, que conservó con esmero las costumbres y tradiciones de la familia. Si bien la figura de Jesualdo está históricamente vinculada



al Belén que encargó, también, a Salzillo, la exhibición de este en la vivienda familiar en los días de Navidad, suponían un gran gasto ya que, al montaje, con ciprés incluido, que tenía el Belén, había que añadir la Misa de Gozo de Santa Catalina y, otra cantada el 7 de enero, a Nuestra Señora del Pópulo de la misma parroquia. No obstante, eran días grandes los de Semana Santa en el palacio de los Riquelme, túnicas y báculos se sacaban y ponían a punto de los baúles para acompañar al Señor y su Madre en la Vía Dolorosa. Además, cuidaba del paso que la familia había donado,

como así se atestigua en los libros de cuentas del mecenas que en 1795 manda hacer unos cordones de seda y oro para el “Señor de la Caída”, con materiales traídos de Cartagena; en marzo de 1798, se colocó una traviesa y un tablero en el camarín del “Señor de la Caída”, delante de dicho paso, para poder vestirlo y desnudarlo con facilidad. Igualmente, compró el alambre para componer los plumajes de los armaos.

Todos los Viernes Santo, la actividad y el bullicio recorría la casa de los Riquelme, que costeaba las empanadillas de los estantes del paso donado por su familia y pagaba el sermón de Vienes de Dolores a Nuestra Señora de los Dolores en Santa Catalina, además de las velas, el vino y bizcochos para el predicador. Y por supuesto, también costeaba los caramelos y pastillas que se repartían en el cortejo procesional del Viernes Santo.

En la actualidad, los escaparates de las confiterías siguen inundándose de caramelos cada Cuaresma, y los caramelos nazarenos aparecen dispuestos por colores, como si de un cortejo procesional se tratase. Los nazarenos llenan su regazo de gominolas, anises... y algunos, hasta estampitas e insignias de su cofradía. Hoy, como en aquellos años se sigue escuchando eso de “Nazareno, dame un caramelo”.

²José Martínez Tornel. Cantares populares murcianos. Diario de Murcia. 1892.

Un San José del imaginero Juan Dorado en Santa Catalina

José Emilio Rubio Román
Mayordomo de Honor

Probablemente, el lector de ‘Rosario Corinto’ haya oído o leído que la Iglesia de Santa Catalina, sede de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, es una de las más antiguas de Murcia, pero nada en su aspecto delata esa antigüedad, a no ser algún mínimo resto del viejo templo, inserto en las paredes actuales, o el valioso relieve de la capilla de la Asunción, de finales del siglo XVI.

Sin duda, las numerosas reformas obradas a lo largo de los siglos, y en especial las del XVIII y primeros del XX, alteraron por completo la fisonomía del recinto religioso, tanto en su exterior como en su interior, haciendo en verdad complicado descubrir siglos de antigüedad en aquellos muros.

Puede que también tenga referencias el lector sobre el hecho de que la torre de Santa Catalina fuera empleada en tiempos remotos como atalaya receptora y remitora de avisos, en una época en que las señales luminosas desde puntos elevados eran la forma más rápida y práctica de avisar de peligros tales como las incursiones enemigas. También estuvo en ella el reloj municipal.

Pero el paseante mira hoy a las alturas y ve una torre de escasa alzada, engullida por el edificio vecino, y se pregunta cómo pudo alguna vez servir de pináculo alertador de amenazas, salvo que haya leído sobre el asunto, por ejemplo, en el número 6 de ‘Rosario Corinto’, donde expliqué que la mengua se produjo a raíz de que el terremoto denominado de Torre vieja, en 1829, arruinara la antigua por completo.

Sin necesidad de estirar más la relación de las transformaciones experimentadas por la sede canónica de los nazarenos corinto, no ha de pasarse por alto el hecho de su condición de parroquia durante siglos, materializándose su fusión con la de San Nicolás recién acabada la Guerra Civil, pasando la sede principal al vecino templo dedicado al obispo de Bari.

Todo este preámbulo, que evidencia que las cosas no son como parecen y que es muy conveniente ahondar en la historia para descubrir lo mucho y muy interesante que ocultan las apariencias, nos puede conducir al repertorio de imágenes antiguas y modernas con que cuenta el templo, que además de ofrecer varias de indudable interés artístico, también depara alguna curiosidad que merece ser conocida.

Obras destacadas

Entre las primeras no puede dejarse de mencionar la Dolorosa, la espléndida talla de Francisco Salzillo, bautizado en el templo, que saca en procesión la Cofradía de la Caridad cada Sábado de Pasión, y dos tallas de su padre, Nicolás, de tanto interés como la Santa Catalina, que da nombre a la antigua parroquia y preside el altar mayor, y el Cristo de la Paciencia, que volvió a procesionar el pasado mes de noviembre como nueva hermandad de Ánimas de nuestra cofradía penitencial.

Entre lo contemporáneo, son reseñables sin duda las esculturas aportadas en los años de la posguerra por Sánchez Lozano, como la Santa Rita o la Imposición de la Casulla a San Ildefonso por la Virgen de la Paz; y el Sagrado Corazón de Jesús, de José Noguera; junto con las tallas pertenecientes a la Caridad, como el Cristo, del escultor y pintor Roses Rivadavia, San Juan y la Virgen del Rosario Doloroso, de Ramón Cuenca, y la Verónica, de Hernández Navarro. Una pena que otras obras de la Cofradía, de indudable atractivo devocional, no puedan ser ofrecidas al culto público.

Dentro de las imágenes que podemos catalogar como antiguas, por contar con más de un siglo de edad, hay una que no llama especialmente la atención, a pesar de su más que evidente visibilidad, pero que tiene detrás una historia curiosa y una autoría digna de mención, y no es otra que el San José del retablo mayor, o como queramos denominar estas tres hornacinas, enmarcadas por columnas y arcos de medio punto y el sencillito expositor.

La hornacina central la ocupa Santa Catalina, y las laterales la Purísima, en el lado del Evangelio, y San José, la de la Epístola. La del patrón de la Iglesia Católica es una talla de muy buena presencia y su autor, dato poco conocido y menos aireado, no es otro que el malogrado escultor valenciano Juan Dorado Brisa.

Merece la pena recordar, siquiera brevemente, quien fue Juan Dorado en la imaginería murciana de los años finales del siglo XIX y primeros del XX. Nació en Valencia en 1874, y estudió en la Academia de San Carlos. El destino quiso que su maestro fuera un murciano afincado en la ciudad del Turia, el yeclano Venancio Marco, y que en Murcia obtuviera un encargo de prestigio, previo concurso, para hacer un nuevo paso del Santo Sepulcro para albergar la imagen del Cristo Yacente atribuida a Bussy.

Del Santo Sepulcro a los coloraos

Tenía sólo 22 años, y tras el éxito obtenido, y las nuevas propuestas de trabajo recibidas, decidió abrir taller en Murcia, donde ejecutó diversas obras que acrecentaron su prestigio y trajeron consigo nuevos encargos, entre los que merece la pena destacar, en el ámbito nazareno, los pasos del Lavatorio y San Juan para la Archicofradía de la Sangre, estrenados en los años 1904 y 1905, de los que, por desgracia, sólo se conserva el segundo.

Otras obras reseñables son un Corazón de Jesús para Santa Eulalia, el abrazo de Cristo Crucificado a San Francisco, de los franciscanos, el relieve dedicado al industrial Francisco Peña y el citado San José de Santa Catalina que, sin embargo, no fue realizado para este templo.

Falleció en un desgraciado accidente cuando solo contaba con 33 años de edad y mucho por ofrecer al mundo del arte, como había puesto de manifiesto a lo largo del decenio en que estuvo trabajando para Murcia.

El Círculo Católico de Obreros

Como advertía líneas más arriba, el San José de Dorado no estuvo destinado originalmente a Santa Catalina, sino a la capilla del Círculo Católico de Obreros, una entidad dirigida a ofrecer instrucción a la clase trabajadora que quedó erigida en Murcia en el año 1892, pero que ya venía funcionando en diversos lugares de España desde 20 años antes.

La generosidad de un ilustre vecino de la plaza de Santa Catalina, Mariano Palarea Sánchez de Palencia, propietario entonces de la actual sede del Museo Gaya, pero también del bonito palacete de la calle de San Nicolás que acoge en nuestros días la Residencia María Inmaculada, permitió a la nueva institución encontrar asiento en la señorial casona para desarrollar su fructífera actividad.

De la mano del trabajo sobre el Círculo Católico de Murcia firmado por Luis Miguel Moreno y publicado en 1990 por la Academia Alfonso X el Sabio en su revista ‘Murgetana’, podemos dar unas pinceladas sobre esta obra, erigida por el catolicismo de corte social, que gozó de simpatías y arraigo en la ciudad hasta el final de los años 20. Como indica Moreno, “su pervivencia quizá haya que buscarla en la eficaz labor instructiva que llevó a cabo entre los sectores populares en una ciudad cuya enseñanza -sobre todo enseñanza técnica- dejaba mucho que desear”.

Inaugurado el Círculo oficialmente el 19 de marzo de 1892, día de San José, a quien se acogió como Patrón, y con Palarea en la presidencia, contó la sede con salón de sesiones, aulas adaptadas a todas las enseñanzas, biblioteca y hasta un pequeño teatro, amén de la capilla en donde se entronizó la imagen del santo.

Fue el socio Virgilio Guirao quien impulsó la construcción de oratorio y talla, y con ocasión de su defunción, en 1902, se lamentó que no hubiera podido verla acabada, pues fue precisamente el día de San José de ese año cuando fue bendecida por el obispo de la Diócesis y entronizada en la sede de la calle de San Nicolás.

Según sus estatutos, el fin inmediato del Círculo Católico de Obreros de Murcia era “proteger y fomentar las creencias y sentimientos religiosos; dar instrucción moral y literaria a los obreros adultos que voluntariamente se presten a recibirla; atender en lo posible al socorro y asistencia de los obreros enfermos”, así como “proporcionar a los socios medios de honesta recreación”.

Para alcanzar estos objetivos se establecían clases nocturnas de enseñanza primaria, elemental y superior, religión y moral, etc., un gabinete de lectura, donde los socios encontrarán revistas religiosas, científicas e industriales, libros instructivos y recreativos y salones de recreo “donde los socios se entretuvieran con juegos lícitos”.

Numerosos actos de culto

Todo ello se complementaba con las prácticas religiosas, que eran obligatorias para quienes pertenecían al Círculo, como la función a la Patrona, en la fiesta del Santo Rosario; el triduo y comunión en honor del patrón San José; las Misiones para hombres en Santo Domingo; el tradicional septenario del Espíritu Santo y la comunión general de fin de curso.

A todo esto, se sumaban dos misas todos los días festivos en el Oratorio de la casa y la participación en solemnidades como el Corpus, las rogativas oficiales o la procesión del Santo Entierro, junto con la adhesión monetaria a empresas religiosas como la coronación de la Virgen de la Fuensanta en 1927.

Un testimonio de lo que fue en los días del Círculo Católico Obrero la fiesta de San José lo ofrecía la firma de Luis Esteve en el diario Línea en 1971: “En la mañana del día del santo patriarca, acudían los socios y alumnos de las clases nocturnas, quienes después de la misa eran obsequiados con buñuelos y chocolate. Por la noche, se celebraba una velada literario musical con la intervención de los más destacados oradores, poetas y músicos de la capital. El salón de actos era presidido por un magnífico lienzo de gran tamaño representando a la Virgen de la Fuensanta, obra de Antonio Meseguer”.

“Este bello salón era convertido en oratorio, donde los días de precepto se celebraba misa. En su bonito retablo gótico figuraban dos cuadros de don José María Sobejano, pinturas que representaban ‘Los sueños de San José’ y ‘La huida a Egipto de la Sagrada Familia’. Lo presidía la escultura de San José, obra de Juan Dorado, que figura actualmente en un lateral del retablo principal de la parroquia de Santa Catalina”.

Cuando el Círculo Católico cerró sus puertas, aquél San José de Juan Dorado quedó en poder de la familia Palarea, que la cedería al templo situado junto a su casa de la plaza de Santa Catalina, y que por esos avatares del destino ha llegado a nuestros días, pudiendo ser admirada y venerada en la sede canónica de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad.



Plaza Sta Catalina 1890



CRUZ GUÍA



Aspectos fiscales de las hermandades y cofradías I

Marcial D. Alarcón Martínez
Nazareno murciano y manchego
CEO ASEMUR

I. IMPUESTO SOBRE EL VALOR AÑADIDO

El Código de Derecho Canónico, como ley universal de la Iglesia, legisla las asociaciones públicas de fieles, entre ellas se encuentran las Hermandades y Cofradías. Dichas asociaciones, se erigen (constituyen) mediante Decreto del Obispo Diocesano, obteniendo la personalidad jurídico-canónica, estando obligadas a inscribirse en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia, para la obtención de la personalidad jurídico-civil.

Fiscalmente a partir de ese momento, deberán solicitar el CIF, el cual deberá comenzar por R (entidades religiosas), cualquier CIF obtenido de la Agencia Tributaria con otra letra es provisional, y esto no quiere decir que se haya obtenido la personalidad jurídico-civil. Lo que sí es cierto es que desde ese momento contraen una serie de obligaciones fiscales como asociaciones públicas de la Iglesia, obligadas a relacionarse con las Administraciones Públicas a través de los medios telemáticos, bien recibiendo notificaciones o la presentación de documentos a las mismas. Para ello deberán solicitar la firma digital.

Su relación con las distintas agencias tributarias, estatal, autonómica y local, dependerá de las actividades económicas y de los bienes que posean, afectos a los impuestos correspondientes.

Pero no tener una obligatoriedad fiscal importante, no exonera de una serie de obligaciones de presentación de los modelos fiscales, o la llevanza de una contabilidad que permita, tanto cumplir dichas obligaciones fiscales como para su comprobación si llegara el caso. El no cumplimiento de estas podría tener consecuencias económicas negativas para la entidad, principalmente por la imposición de sanciones o la exigencia de cuotas de impuestos no declarados o declarados incorrectamente.

Debido a que el régimen fiscal de nuestras Hermandades y Cofradías engloba varios impuestos, a los cuales estarán sometidas, en este artículo abordaremos aquel que es el más controvertido, el Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA), el cual a nuestras asociaciones le es de aplicación los preceptos contemplados en la Ley 37/1992 de 28 de diciembre del IVA, puesto que los beneficios fiscales que establecía la Orden Ministerial de 29 de febrero de 1988 se derogaron con la Orden EHA 3958/2006 de 28 de diciembre, no siendo de aplicación a partir de enero de 2007.

Por lo tanto, las Hermandades y Cofradía serán sujetos pasivos del Impuesto sobre el Valor Añadido, siempre y cuando lleven a cabo actividades económicas sujetas a dicho impuesto, las cuales pueden estar exentas o no exentas, viéndose en la obligación de presentación de las oportunas declaraciones, las cuales pueden llevar incorporada la obligación de un ingreso por parte de la asociación que de no llevarlo a cabo generará una deuda tributaria.

IMPUESTO SOBRE EL VALOR AÑADIDO (IVA)

El Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA) constituye la base del sistema español de imposición indirecta. Se trata de un impuesto general que grava el consumo de bienes y servicios en España, producidos o comercializados en el desarrollo de las actividades empresariales o profesionales, cualquiera que sea su origen, nacional o extranjero.

Es plurifásico, en la medida que grava todas las entregas de bienes y prestaciones de servicios que tienen lugar en las diferentes fases de la cadena de producción-comercialización. Sin embargo, a través del mecanismo de las deducciones se consigue gravar en cada fase únicamente el valor añadido incorporado en ella.

Este mecanismo de deducciones constituye la nota esencial del impuesto. Los empresarios pueden deducir las cuotas del IVA soportadas en sus adquisiciones de forma que, a lo largo de la cadena, se va incorporando a los bienes y servicios la carga fiscal correspondiente al valor añadido en cada fase.

Es un impuesto armonizado en la UE, de forma que la legislación interior de los Estados miembros (E.M.) debe adaptarse a las normas comunitarias dictadas al efecto. El derecho comunitario tiene primacía sobre la normativa interna, siendo aplicable esta, en tanto sea compatible con las Directivas en vigor.

La legislación estatal española que regula el impuesto, debidamente armonizada con la normativa UE, es la Ley 37/1992, Ley del Impuesto sobre el Valor Añadido (LIVA), así como el RD 1624/1992, por el que se aprueba el reglamento del impuesto (RIVA);

El hecho imponible de este impuesto, es decir aquellas operaciones que están gravadas, son las entregas de bienes y prestaciones de servicios realizadas en el ámbito espacial del impuesto (península española, quedando fuera las Islas Canarias con impuesto indirecto propio IGIC; así como las ciudades de Ceuta y Melilla IPSI), por empresarios o profesionales a título oneroso (existe un lucro o beneficio para la entidad, por ejemplo, mediante la venta de bienes o la prestación de servicios), con carácter habitual u ocasional, en el desarrollo de su actividad empresarial o profesional. Hay que destacar en este apartado el carácter de ocasional, es decir, si solamente se realizara una vez al año, dicha actividad estaría acogida al impuesto sobre el valor añadido y a la obligación de presentar las correspondientes declaraciones fiscales. Más adelante detallaremos las actividades económicas o prestaciones de servicios ocasionales, dentro de la actividad de las Hermandades y Cofradías.

INGRESOS, GASTOS E INVERSIONES DE LAS HERMANDADES

Iremos analizando tanto los ingresos, exentos y no exentos, así como los gastos e inversiones que realizan nuestras Hermandades y Cofradías con algunas contestaciones de la Dirección General de Tributos en casos muy particulares que se han publicado a lo largo de los años y que nos parece interesante traer a colación en este artículo, pues veremos cómo afecta particularmente a nuestras asociaciones.

Si nos ponemos a pensar cuales son los medios económicos a través de los cuales nuestras asociaciones se financian, tendremos algunos exentos y otros que no están exentos del IVA, conocerlos hará mucho más fácil la gestión y administración en cuanto a nuestras obligaciones fiscales, tratamiento de las cuotas de IVA que tenemos que repercutir en ciertas actividades que llevamos



a cabo durante un ejercicio económico y nuestras obligaciones fiscales de presentación de declaraciones de este impuesto, así como la obligación de alta en el registro de empresarios de la AEAT.



Medios económicos de nuestras Hermandades y Cofradías.

El medio económico más importante serán las cuotas de los hermanos o cofrades, tanto por las cuotas anuales, cuotas procesionales o cuotas extraordinarias (derramas), pero la normativa del impuesto señala algo muy importante a tener en cuenta, que cuando se trate de actividades realizadas para el cumplimiento de su objeto social, fines de la asociación, que tengan por destinatarios a sus asociados y por las que no se perciba una contraprestación distinta a las cuotas fijadas en los estatutos. Aquí está lo importante del asunto y es que debemos tener fijadas la clase de cuotas que los hermanos o cofrades deberán ingresar para llevar a cabo las actividades que lleven a conseguir los fines de la asociación. Dicha exención en virtud de lo dispuesto en el artículo 20. Uno.12º de la Ley del Impuesto.

En relación a este tema y a otros que veremos a continuación la Dirección General de Tributos en su contestación a la Consulta nº

V3622-16 de 31 Agosto 2016, se pronunciaba del tenor que hemos comentado, siendo además vinculante para la Hermandad que realizó la consulta, pero de alguna forma para todas, puesto que marca la exención o no de algunas actividades para conseguir medios económicos con los cuales financiar sus actividades y que será también vinculante para la Administración Tributaria.

Por el contrario, aquellas operaciones realizadas por la consultante para los asociados por las que les factura un precio independiente de la cuota anual fijada en los estatutos, no pueden beneficiarse del supuesto de exención a que se refiere el artículo 20. Uno.12º de la Ley del Impuesto. En efecto, las cantidades pagadas por los miembros en contraprestación de las entregas de bienes o prestaciones de servicios que la asociación les preste y cuya finalidad sea la satisfacción del interés particular o individual del miembro receptor del servicio, no quedan incluidas en el concepto "cotizaciones fijadas en los estatutos", y ello con independencia de la forma y periodicidad en que la contraprestación se instrumente.

Como se ha señalado con anterioridad no tienen la consideración de actividades empresariales o profesionales a efectos del Impuesto sobre el Valor Añadido las actividades de carácter social y popular desarrolladas por la Hermandad consultante en el marco de las procesiones de Semana Santa, que tienen lugar en la vía pública y en las que participan tanto los asociados como el público en general que asiste a tales manifestaciones como espectador sin satisfacer cantidad alguna por ello. Es decir, no se trata de una actividad sujeta al Impuesto sobre el Valor Añadido al no tener la misma, naturaleza empresarial o profesional.

Actualmente los preceptos que le son de aplicación a las entidades de la Iglesia Católica, sin particularidad en materia de IVA, están recogidos en la Ley 37/1992 de 28 de diciembre del Impuesto sobre el Valor Añadido, principalmente en el art. 5 en cuanto a la definición de empresario y profesional, como en el art. 20 relativo a las exenciones contempladas por el impuesto para algunas operaciones, bien sean ingresos o bien sean gastos.

DEFINICIÓN DE EMPRESARIO O PROFESIONAL. Art. 5 LIVA

La normativa a través del art. 5 LIVA, define el concepto de empresario o profesional como las personas o entidades que realizan actividades económicas. Y actividad económica se consideran aquellas que impliquen la ordenación por cuenta propia de factores de producción, materiales y humanos o de uno de ellos, con la finalidad de intervenir en la producción o distribución de bienes o servicios. La condición de empresario o profesional, por tanto, es toda aquella actividad que lleva aparejadas entregas de bienes o prestaciones de servicios que suponen la explotación de bienes corporales con el fin de obtener ingresos continuados en el tiempo o de forma ocasional.

EXENCIONES DEL IMPUESTO (IVA). Art. 20 LIVA

CUOTAS ANUALES Y DE PROCESIÓN DE LOS COFRADES

En cuanto a las exenciones contempladas por la normativa del impuesto, recogidas en el art. 20, destacamos el número 12º a las prestaciones de servicios y las entregas de bienes accesorias a las mismas efectuadas directamente a sus miembros por organismos o entidades legalmente reconocidos que no tengan finalidad lucrativa, cuyos objetivos sean de naturaleza política, sindical, religiosa, patriótica, filantrópica o cívica, realizadas para la consecución de sus finalidades específicas, siempre que no perciban de los beneficiarios de tales operaciones, contraprestación alguna distinta de las **cotizaciones fijadas en sus estatutos**.

¿Qué entiende la norma por cotizaciones fijadas en los estatutos? A los efectos de la aplicación de la exención, han de entenderse todas aquellas cantidades percibidas por las Hermandades y Cofradías que constituyan la contraprestación de las prestaciones de servicios y entregas de bienes accesorias a los mismos que efectúen en interés colectivo de sus miembros, es decir, a la que todos estos últimos tengan derecho por igual en tanto que integrantes de dichas corporaciones con el fin de conseguir el objetivo de estas, con independencia del carácter ordinario o extraordinario que tales cantidades revistan.

DGT, Consulta nº V1787-18 de 20 junio 2018

Es doctrina reiterada de esta Dirección General recogida, entre otras, en la contestación vinculante, de 30 de julio de 2015, con número de referencia V2418-15, que la exención a que se refiere el artículo 132.1.I) de la Directiva 2006/112/CE (EDL 2006/310570) (artículo 20.Uno.12º de la Ley 37/1992 (EDL 1992/17907)), es aplicable a aquellos servicios y entregas de bienes accesorias a los mismos prestados por entidades constituidas sin finalidad lucrativa, cuyo fin primordial sea la defensa de los intereses colectivos de sus miembros y su representación frente a terceros que tengan por destinatarios a dichos miembros.

A los efectos de la aplicación de la exención prevista en el citado artículo 20.Uno.12º, por "cotizaciones fijadas en los estatutos" han de entenderse todas aquellas cantidades percibidas por los organismos o entidades a los que el citado precepto se refiere y que constituyan la contraprestación de las prestaciones de servicios y entregas de bienes accesorias a los mismos que efectúen en interés colectivo de sus miembros, es decir, a la que todos estos últimos tengan derecho por igual en tanto que integrantes de dichas entidades con el fin de conseguir el objetivo de éstas, con independencia del carácter ordinario o extraordinario que tales cantidades revistan.

OPERACIONES NO EXENTAS.

Por el contrario, las cantidades pagadas por los asociados (cofrades) en contraprestación de los servicios que las asociaciones les presten y cuya finalidad sea la satisfacción del interés particular o individual del socio receptor del servicio, no quedan incluidas en el concepto «cotizaciones fijadas en los estatutos» y ello con independencia de la forma y periodicidad en que la contraprestación se instrumente (CV 20-6-18).

CASOS PARTICULARES.

GESTIÓN EN LA ADQUISICIÓN O VENTA DE TÚNICAS.

En muchas de nuestras Hermandades y Cofradías el cofrade tiene como única opción adquirir la túnica y sus complementos a través de la asociación, además la misma debe cumplir con lo preceptuado en los estatutos de la corporación.

Pueden darse dos casos, en uno la Cofradía gestiona y pone en contacto al cofrade con el profesional que va a confeccionar la túnica, gestionando el cobro de la misma al cofrade y realizando el pago a su vez al profesional. Estamos ante la figura de una prestación de servicios encaminada a satisfacer un interés particular del cofrade. Dicha operación estará sujeta y no exenta del impuesto, por lo que, si la Cofradía ha cobrado, por ejemplo, un importe de 500€ por la túnica, este importe llevará incorporado un IVA de 86,78€ que deberá declarar. Por el contrario, tendremos que el profesional de su confección deberá facturar a la Cofradía el importe de su trabajo, el cual lógicamente llevará incorporado una cuota de IVA, deducible solo en parte de la cuota anteriormente calculada, esto es debido a que la corporación tiene ingresos exentos y no exentos, y el porcentaje de deducción se calculará en proporción a unos y a otros. Este sistema tributario de la declaración del impuesto se denomina REGLA DE PRORRATA.

En otro caso, en el que la Cofradía compra las materias primas para la confección de túnicas, contratando con un profesional la confección de las mismas para su posterior venta al cofrade, tendremos que se deberá repercutir el IVA correspondiente dentro del precio de la misma. El IVA soportado será aquel que le repercutan sus proveedores por la adquisición de los materiales necesarios para la confección de la túnica y complementos, obligada a soportar y a satisfacer. El documento obligatorio para poder deducir las cuotas soportadas en el Impuesto sobre el Valor Añadido será la FACTURA, no pudiéndose sustituir por ningún otro documento.

CUOTAS ORGANIZACIÓN VIAJES COFRADÍA.

En numerosas ocasiones nos encontramos con la organización de viajes, excursiones, etc... donde además del coste del viaje, se incluyen entradas a exposiciones, museos y por supuesto el servicio de manutención.

Las cuotas cobradas por el conjunto de los servicios que componen la excursión estarán gravadas con el IVA correspondiente, puesto que la Cofradía realiza una prestación de servicios para satisfacer un interés particular, no estando las mismas recogidas en el capítulo de "cotizaciones fijadas en los estatutos", no estando exentas.

La asistencia a Encuentros en los que la Cofradía realice el servicio del viaje, manutención, alojamiento e inscripción al mismo, también estará sujeta al impuesto y deberá repercutir el IVA correspondiente. Lógicamente la Cofradía podrá deducir el IVA soportado de los gastos en los que incurra en dicho encuentro, siempre solicitando la correspondiente factura.

No se encuentran exentos los cargos en concepto de cuota extra como asociado que se efectúa a los afiliados que han asistido a determinadas exposiciones o convenciones (DGT CV 9-2-07).

Están sujetas y no exentas las cantidades obtenidas por la organización de un congreso de ámbito internacional (DGT CV 1-7-13; CV 7-10-14).



ORGANIZACIÓN DE CURSOS, JORNADAS O TALLERES FORMATIVOS

La organización de cursos, jornadas o talleres formativos, entrega de documentación de cursos y programas informáticos, siempre que no sean gratuitos y cuyo coste corra a cargo de la corporación y esté dirigido a la totalidad de los asociados.

PUBLICIDAD EN REVISTAS

Los servicios de publicidad y marketing, etc. efectuadas para terceros mediante contraprestación (DGT CV 9-7-13). Si tales aportaciones son efectuadas por personas distintas de los asociados, como va a ser el caso de las realizadas por los beneficiarios no asociados, no estarán exentas del impuesto, debiendo repercutir el impuesto.

El mismo tratamiento resulta aplicable para una asociación que publica una revista de carácter cultural que se oferta al público en general a cambio de una cuota individual por cada número y en la que se inserta publicidad de las empresas que colaboran con aquella (DGT 7-10-04).

La aplicación de las exenciones quedará condicionada a que no sea susceptible de producir distorsiones de competencia. ¿Qué es esto? Ley de Defensa de la Competencia (Ley 16/1989, de 17 de julio) garantizar la existencia de una competencia suficiente y protegerla frente a todo ataque contrario al interés público, siendo asimismo compatible con las demás leyes que regulan el mercado conforme a otras exigencias jurídicas o económicas, de orden público o privado. Se trata de que cualquier actividad que se realice no contravenga dicha ley y se realice dentro de una conducta de lealtad competitiva.

VENTA DE LOTERÍA CON SOBREPRECIO (art. 20. 19º LIVA)

Si seguimos indagando en los medios económicos de los que se valen las Hermandades y Cofradías para conseguir ingresos, tendremos otro muy importante como es la venta de lotería. Cómo se ha pronunciado la DGT, pues que en ningún caso será de aplicación la exención por la venta de lotería con sobreprecio. A este respecto debe aclararse que habrá que distinguir la parte del servicio que corresponde a la participación en el juego, es decir, el precio corriente del billete, que podría gozar de exención en los términos del artículo 20.Uno.19º de la Ley 37/1992 (EDL 1992/17907), y la parte correspondiente al sobreprecio cobrado por la entidad consultante, que constituye una operación sujeta y no exenta del Impuesto sobre el Valor Añadido.

El art. 20. 19º es claro al reconocer la exención a las loterías, apuestas y juegos organizados por la Sociedad Estatal Loterías y Apuestas del Estado y la Organización Nacional de Ciegos y por los organismos correspondientes de las Comunidades Autónomas, así como las actividades que constituyan los hechos imposables de los tributos sobre el juego y combinaciones aleatorias.

La exención no se extiende a los servicios de gestión y demás operaciones de carácter accesorio o complementario de las incluidas en el párrafo anterior que no constituyan el hecho imponible



de los tributos sobre el juego, con excepción de los servicios de gestión del bingo, estos estarán sujetos pero exentos del impuesto, pero lógicamente se deberá pagar el tributo sobre el juego reglamentado para este tipo de actividad.

La actividad de venta de lotería con sobreprecio o recargo constituye un servicio mixto en el que hay que distinguir entre el servicio correspondiente a la participación en la Lotería Nacional, que está exento y cuya contraprestación está constituida por la cantidad realmente jugada en el sorteo, y el servicio de gestión de venta de participaciones fraccionadas o décimos completos, que está sujeto y no exento en todo caso, con independencia de que los adquirentes sean los propios asociados o terceros, cuya contraprestación está constituida por el sobreprecio fijado en cada caso (DGT CV 13-2-09).

Las cuantías que una entidad satisface en nombre y por cuenta de sus clientes, en la compra de décimos de lotería, no integrándose por tanto en la base imponible. Por el contrario, cuando adquiere los décimos a la administración de loterías para posteriormente venderlos a sus clientes, se trata de operaciones que forman parte de la base imponible, puesto que dichas cuantías no son pagadas en nombre y por cuenta de sus clientes, no teniendo la consideración de suplidos. No obstante, se trata de operaciones exentas siempre y cuando, al facturar estas operaciones a sus clientes, no les cobren un recargo o sobreprecio (DGT CV 31-5-10).

OTRAS EXENCIONES DEL IMPUESTO (art. 20. 14º LIVA)

Las siguientes prestaciones de servicios que a continuación se relacionan efectuadas por entidades de Derecho público o por entidades o establecimientos culturales privados de carácter social. Dentro de dichas entidades se incluyen a las Hermandades y Cofradías.

a) Las propias de bibliotecas, archivos y centros de documentación.

b) Las visitas a museos, galerías de arte, pinacotecas, monumentos, lugares históricos, jardines botánicos, parques zoológicos y parques naturales y otros espacios naturales protegidos de características similares.

En nuestras Hermandades y Cofradías se da el hecho de que algunas de ellas realizan la actividad de Museo, donde exponen su patrimonio artístico y el cual se puede visitar mediante el pago de una entrada. Pues bien, esta prestación de servicios estará exenta, pero solamente la entrada al Museo, no debemos confundir con la venta de diversos objetos que se realizan dentro del mismo, los cuales no estarán exentos del Impuesto sobre el Valor Añadido.

c) Las representaciones teatrales, musicales, coreográficas, audiovisuales y cinematográficas.

d) La organización de exposiciones y manifestaciones similares.

BANDAS DE MÚSICA

Un capítulo importante en cuanto a la inversión que realizan nuestras Hermandades y Cofradías es el apartado de la Música en nuestras procesiones, bien durante la Semana Santa o en aquellas que celebramos en otras épocas del año, por lo que conviene saber qué tipo impositivo nos será gravado por la asociación musical correspondiente.

Para aclarar este tema traeré a colación la siguiente contestación de la Dirección General de Tributos (DGT), Consulta nº V2743-18 de 16 octubre 2018.

En los antecedentes nos dice que la consultante es una entidad confesional acogida a la Ley



49/2002 (EDL 2002/53951), que ha contratado a una banda de música, igualmente acogida a dicha Ley, para que acompañe a las imágenes titulares de la hermandad cuando vaya en procesión, en momentos puntuales del año. Ambas entidades cumplen el requisito establecido en el artículo 20. Tres de la Ley 37/1992 (EDL 1992/17907) para ser consideradas como establecimiento o entidad de carácter social. La banda de música emite facturas por cada intervención, sin repercutir el Impuesto sobre el Valor Añadido.



La consulta es clara en cuanto a la exención de la prestación de servicios realizada por la banda de música, en virtud de lo previsto en el artículo 20. Uno.14.c) de la Ley 37/1992 (EDL 1992/17907). En caso contrario, aplicabilidad del tipo impositivo reducido del artículo 91. Uno.2. 6º del mismo texto legal.

En la contestación, se refiere al artículo 4, apartado uno de la Ley 37/1992, de 28 de diciembre, del Impuesto sobre el Valor Añadido que dispone que “estarán sujetas al Impuesto las entregas de bienes y prestaciones de servicios realizadas en el ámbito espacial del Impuesto por empresarios o profesionales a título oneroso, con carácter habitual u ocasional, en el desarrollo de su actividad empresarial o profesional, incluso si se efectúan en favor de los propios socios, asociados, miembros o partícipes de las entidades que las realicen. La sujeción al Impuesto se produce con independencia de los fines o resultados perseguidos en la actividad empresarial o profesional o en cada operación en particular.” Hace también referencia al art. 5, en cuanto al concepto de empresario o profesional, así como el de actividad económica como las que impliquen la ordenación por cuenta propia de factores de producción materiales y humanos o de uno de ellos, con la finalidad de intervenir en la producción o distribución de bienes o servicios, teniendo esta consideración el ejercicio de profesiones artísticas.

Estos preceptos son de aplicación general y, por tanto, también para la entidad consultante y para la banda de música que le presta servicios quienes, consecuentemente, tendrán la condición de empresario o profesional a efectos del Impuesto sobre el Valor Añadido cuando ordenen un conjunto de medios personales y materiales, con independencia y bajo su responsabilidad, para desarrollar una actividad empresarial o profesional, sea de fabricación, comercio, de prestación de

servicios, etc., mediante la realización continuada de entregas de bienes o prestaciones de servicios, asumiendo el riesgo y ventura que pueda producirse en el desarrollo de la actividad.

Por otra parte, el artículo 20, apartado uno, número 14º de la Ley del impuesto, que dispone que:

“Estarán exentas de dicho Impuesto las siguientes operaciones:

14º. Las prestaciones de servicios que a continuación se relacionan efectuadas por entidades de Derecho Público o por entidades o establecimientos culturales privados de carácter social:

c) Las representaciones teatrales, musicales, coreográficas, audiovisuales y cinematográficas.

Este precepto es transposición al derecho interno de lo dispuesto por el artículo 132.1.n) de la Directiva 2006/112/CE del Consejo, de 28 de noviembre de 2006 (EDL 2006/310570), relativa al sistema común del Impuesto sobre el Valor Añadido.

De acuerdo con el precepto comunitario, están exentas “determinadas prestaciones de servicios culturales (...) cuando sean realizadas por Entidades de Derecho Público o por otros organismos culturales reconocidos por el Estado miembro de que se trate.”.

Por tanto, las representaciones teatrales, musicales y otras a las que se refiere el artículo 20.uno.14º de la Ley 37/1992 (EDL 1992/17907) que quedarán exentas del Impuesto, siempre que se cumpla el requisito subjetivo que establece dicho precepto, son aquellas que puedan considerarse como servicios culturales o de difusión de la cultura, como reiteradamente ha fijado este Centro directivo.

Así, la exención se aplicará a las prestaciones de servicios en que consistan dichas manifestaciones culturales, o que se efectúen en el desarrollo de éstas, siempre que se presten por entidades de Derecho Público o por entidades o establecimientos culturales privados de carácter social, conforme se definen éstos por el apartado tres del mismo artículo 20 de la Ley 37/1992 (EDL 1992/17907), que dispone que:

“A efectos de lo dispuesto en este artículo, se considerarán entidades o establecimientos de carácter social aquéllos en los que concurren los siguientes requisitos:

1º. Carecer de finalidad lucrativa y dedicar, en su caso, los beneficios eventualmente obtenidos al desarrollo de actividades exentas de idéntica naturaleza.

2º. Los cargos de presidente, patrono o representante legal deberán ser gratuitos y carecer de interés en los resultados económicos de la explotación por sí mismos o a través de persona interpuesta.

3º. Los socios, comuneros o partícipes de las entidades o establecimientos y sus cónyuges o parientes consanguíneos, hasta el segundo grado inclusive, no podrán ser destinatarios -principales de las operaciones exentas ni gozar de condiciones especiales en la prestación de los servicios.

Las entidades que cumplan los requisitos anteriores podrán solicitar de la Administración tributaria su calificación como entidades o establecimientos privados de carácter social en las condiciones, términos y requisitos que se determinen reglamentariamente. La eficacia de dicha calificación, que será vinculante para la Administración, quedará subordinada, en todo caso, a la subsistencia de las condiciones y requisitos que, según lo dispuesto en esta Ley, fundamentan la exención.

Las exenciones correspondientes a los servicios prestados por entidades o establecimientos de carácter social que reúnan los requisitos anteriores se aplicarán con independencia de la obtención de la calificación a que se refiere el párrafo anterior, siempre que se cumplan las condiciones que resulten aplicables en cada caso.”.

De acuerdo con la información contenida en el escrito de consulta, la banda de música que presta servicios a la consultante cumple los requisitos para considerarse entidad o establecimiento privado de carácter social a efectos del Impuesto, de modo que la mencionada prestación de servicios de representación musical quedará exenta en virtud de lo previsto en el artículo 20. Uno.14º de la Ley 37/1992 (EDL 1992/17907).

En caso de que no se cumplieren los requisitos para la aplicación de la exención, el tipo impositivo por el que deberán tributar es tipo general del 21 por ciento.

En numerosas Hermandades y Cofradías se están prodigando las composiciones musicales, pues bien, están exentos los servicios profesionales prestados por compositores musicales, incluidos aquellos cuya contraprestación consista en derechos de autor. Por tanto, está exenta la producción de canciones didácticas para editoriales (DGT 15-4-02), así como el desarrollo y creación de composiciones musicales, y el arreglo y adaptación de partituras preexistentes (DGT CV 17-2-12). En el mismo sentido, los servicios prestados por un compositor musical (DGT CV 11-9-20).

VENTA DE ARTÍCULOS COFRADES Y RELIGIOSOS

Cada vez es más frecuente encontrarse en las Hermandades y Cofradías la venta de objetos cofrades y religiosos. Veamos como el Impuesto sobre el Valor Añadido recoge este tipo de objetos y su tributación.

Se aplica el tipo impositivo reducido (10%) a las siguientes operaciones:

a) Importaciones de objetos de arte, antigüedades y objetos de colección, cualquiera que sea el importador de los mismos.

b) Las entregas de objetos de arte realizadas por:

- los autores o derechohabientes;

- los empresarios o profesionales no revendedores que tengan derecho a la deducción del IVA que hayan soportado en su adquisición (para evitar un mayor coste a los revendedores en régimen especial, que no podrían deducirse el IVA soportado cuando adquieran dichos bienes).

c) Las adquisiciones intracomunitarias de los bienes cuyos proveedores sean las personas indicadas en la letra b) anterior (para aplicar la misma fiscalidad a las operaciones intracomunitarias e interiores).

La aplicación del tipo impositivo reducido a las categorías de bienes antes señaladas puede esquematizarse en el siguiente cuadro:

Tipo de operaciones y personas que las realizan	CATEGORÍAS DE BIENES Y TIPOS APLICABLES		
	Objetos de arte	Antigüedades	Objetos de colección
ENTREGAS DE BIENES	10% cuando sean efectuadas por los autores, derechohabientes y sujetos pasivos no revendedores (LIVA art.139) con derecho a deducción del 100%	21% todas las entregas	21% todas las entregas
	21% las efectuadas por otros empresarios o profesionales. Hermandades y Cofradías		
ADQUISICIONES INTRACOMUNITARIAS DE BIENES	21% el resto de operaciones	21% todas las adquisiciones intracomunitarias	21% todas las adquisiciones intracomunitarias
IMPORTACIONES	10% cualquiera que sea el importador	10% cualquiera que sea el importador	10% cualquiera que sea el importador

Podríamos realizar una extensa lista de objetos, algunos incluso surrealistas, que podemos encontrar en esta clase de tenderetes cofrades y que, o bien, son montados en la Casa de Hermandad o bien junto a la Iglesia los días previos a la salida procesional. Nos limitaremos a enunciar aquellos recogidos por el Impuesto sobre el Valor Añadido.

También las Hermandades y Cofradías adquieren este tipo de objetos por lo que será nece-

sario conocer cuál será el tipo impositivo que nos deberán aplicar para luego deducir de aquellos que repercutimos, aunque sea un porcentaje sobre los mismos al aplicar la regla de prorrata.

Tributarán al tipo impositivo general del 21%:

Las entregas de los siguientes bienes, por no tener la consideración de objetos de arte: objetos de vidrio soplado obtenidas artesanalmente y efectuadas por el propio artista (se incluyen en la correspondiente partida arancelaria como objetos de ornamentación) (DGT 1-10-98); piezas de cerámica pintadas y decoradas a mano (DGT CV 22-11-06); manualidades (DGT CV 6-3-06); ejemplares de cerámica que no sean únicos, aunque estén totalmente realizados por el artista y firmados por él y las pinturas sobre seda realizada a mano, que luego se coloca sobre complementos (bolsos, blusas, pañuelos, etc.) (DGT CV 23-5-11); dibujos industriales o comerciales, de los artículos manufacturados decorados a mano (DGT CV 29-4-15); artesanía en cuero, pulseras, bolsos, cinturones etc. efectuados a mano (DGT CV 15-1-15); un manto bordado a mano (DGT 12-11-02), aunque sí tienen la consideración de entregas de objetos de arte, los mantos bordados a mano como obra artesanal, ejecutando en ellos dibujos originales y realizando obras únicas de las que existe un solo ejemplar, por lo que tributa al tipo reducido (DGT CV 4-11-19); dentro de la actividad artesanal de diseño y elaboración de piezas religiosas para hermandades, los ajuares, enseres, mantones, estandartes, pasos de palio, tapices y similares (DGT CV 19-2-14); imágenes en escayola, madera, etc.; medallas, rosarios y bisutería; orfebrería; casullas, ornamentos y prendas religiosas; tejidos de ornamento religioso, con independencia del uso a que se destinen (DGT CV 3-7-15); cuadros obtenidos por medios mecánicos o fotomecánicos (DGT CV 24-10-06); figuras en cerámica que son piezas únicas, modeladas a mano, una a una, esmaltadas y terminadas a mano, sin existir proceso mecánico ni industrial alguno. Aunque las figuras, si bien son parecidas no son iguales, a efectos del IVA no se consideran obras de arte (DGT CV 18-12-19); creación, diseño y realización de vidrieras artísticas incluidas en la partida arancelaria Código NC 7016 (DGT CV 23-10-19); esmaltes cuerda seca, vidriados cristalinos, esmaltes en suspensión, lustres -esmaltes decorativos-, papel serigrafía -colores vitrificables en papel-, grafismos -diversos dibujos realizados sobre la pieza- y aditivos -vidrios, cobre, cristales bórax- (DGT CV 13-11-20); elaboración artesanal de bisutería (DGT CV 26-2-20);

Tributarán al tipo reducido del 10%:

- la entrega de una escultura consistente en una imagen religiosa efectuada por un escultor a una hermandad (DGT 1-2-01), a una asociación de vecinos (DGT 28-11-00) o para asociaciones religiosas o particulares. También las entregas por el artista de esculturas que reúnan las características para ser consideradas obras de arte (DGT 13-7-04). Las entregas de esculturas (fallas) efectuadas por su autor, cuando las mismas tengan la consideración de objetos de arte (DGT CV 23-9-16). Las entregas de esculturas realizadas por una artista plástica, tanto de concepción propia como de encargo (DGT CV 27-5-08); esculturas realizadas por su autor (DGT CV 26-5-20);

- las entregas de figuras originales diseñadas y elaboradas por el artista con una tirada limitada a ocho ejemplares (DGT CV 25-11-15);

- la entrega de una escultura esculpida en España, por un escultor no residente en el territorio de aplicación del impuesto, a favor de un ayuntamiento que actúa como un consumidor



final (DGT CV 25-2-05);

- la entrega por un orfebre de una obra original de plata a una hermandad, cuando la misma tenga la consideración de objeto de arte (DGT CV 28-3-18);

- las entregas de pinturas efectuadas por el propio autor (DGT 30-4-99; CV 31-7-06), ya sea directamente o a través de un intermediario que actúe frente al cliente en su nombre (DGT CV 7-4-21); la realización de pinturas por un artista sobre cualquier soporte (lienzo, tabla, pared, techo, mármoles, trampantojos, mueble, etc.) que sean objeto de entrega al cliente, efectuadas por encargo o no, cuando dichas pinturas tengan la consideración de objetos de arte (DGT 21-10-98; 9-3-01); pinturas efectuadas sobre superficies varias (muros, paredes, atracciones de feria) aportadas por los clientes (DGT CV 2-4-20); escenografía para una representación teatral (DGT CV 31-1-20); dibujos de caricaturas (DGT 21-10-98; 24-2-04); retratos (DGT 9-2-96); la realización por encargo de copias de cuadros famosos (DGT 29-4-97); entrega de ilustraciones (DGT CV 25-11-08); cartel anunciador de determinadas fiestas, efectuado por encargo para un ayuntamiento (DGT CV 24-1-07); murales originales efectuados por una licenciada en bellas artes que son calificados como obras de arte, en muros de edificios, parques y otros (DGT CV 25-1-18); ilustraciones de dibujos en la pared de un colegio (DGT CV 23-3-21);

- las fotografías tomadas por el artista y reveladas e impresas por el autor o bajo su control, firmadas y numeradas con un límite de treinta ejemplares en total, con independencia de los formatos y soportes (DGT CV 23-7-15). Las entregas de fotografías que se editen y traten por medios artesanales (analógicos) para luego comercializarlas a través de una página web, cuando tengan la consideración de objetos de arte. No obstante, en el caso de que el suministro de fotografías se realice en formato digital a través de internet, debe analizarse si las operaciones constituyen servicios prestados por vía electrónica (DGT CV 4-12-19).

Hemos realizado un amplio estudio sobre las operaciones o actividades que realizan nuestras Hermandades y Cofradías y por las cuales en unas estarán exentas y en otras no lo estarán del impuesto sobre el valor añadido (IVA), pero lo que creemos que ha quedado claro es que si son sujetos pasivos del impuesto y por lo tanto estarán obligados a declarar y presentar las correspondientes declaraciones.

Pero todo el IVA repercutido en dichas operaciones puede ser contrarrestado con el IVA soportado, de todas las adquisiciones que se realizan para llevar a cabo las actividades planificadas y presupuestas de un ejercicio social.

Cuáles van a ser los requisitos para poder deducirnos las cuotas de IVA que soporta la asociación, el primero y más importante es estar en posesión de la factura, la cual deberá contener todos los datos reglamentarios y obligatorios que permitan llevar a cabo la deducción de la cuota soportada.

Así, el principio fundamental sobre el que se basa todo el sistema del IVA consiste en que el impuesto que ha gravado los elementos que componen el precio de una operación es deducible del impuesto que grava dicha operación.



No obstante, este principio no se aplica literalmente, pues los sujetos pasivos no liquidan el impuesto operación por operación. La liquidación se efectúa por el conjunto de operaciones realizadas en un período determinado (mensual o trimestral), debiendo computarse globalmente el impuesto repercutido por todas las ventas de bienes y servicios y el impuesto soportado o satisfecho por todas las adquisiciones o importaciones de bienes y servicios realizadas en cada período.

Por otra parte, el principio tampoco es de aplicación absoluta, pues para tener derecho a la deducción del IVA soportado en la adquisición de bienes y servicios, se precisa que estos sean utilizados en la realización de operaciones que generan el derecho a deducir el IVA soportado.

No sería justo para el lector que después de enumerar una serie de actividades, unas exentas y otras no exentas de este impuesto, cerrara este artículo sin la propuesta de un ejemplo práctico que resumiera todo lo que he desarrollado en el mismo, este lo resumiré en varias tablas para un mejor entendimiento del mismo. ANEXO I.

El cálculo lo haremos de un ejercicio completo, por lo que la cantidad a ingresar será el resultado de las liquidaciones trimestrales que durante el ejercicio debemos realizar, realizando al final del ejercicio un resumen anual donde procederemos a declarar tanto los importes exentos como no exentos, así como el cálculo de la prorrata sobre el IVA soportado y el porcentaje deducible sobre el mismo. Al inicio del ejercicio procederemos a estimar este porcentaje, aunque lo mejor será ajustarlo lo máximo a la realidad, ya que al final del año conseguiremos que haya una regularización menor.

Espero que este artículo sea ante todo ilustrativo de las obligaciones fiscales en cuanto al Impuesto sobre el Valor Añadido que afecta a las Hermandades y Cofradías y que como verán no resulta nada gravoso si se lleva a cabo, aplicando las normas más favorables, pero ante todo para caer en posibles regularizaciones que pueda realizar la Agencia Tributaria, siempre acompañadas de las oportunas sanciones por no presentar la declaración.

EJEMPLO LIQUIDACIÓN IVA HERMANDAD O COFRADÍA

TIPO INGRESO	EXENTO	BASE	IVA
Cuotas anuales cofrades	50.000,00€	50.000,00€	- €
Cuotas procesión cofrades	34.000,00€	34.000,00€	- €
Cuotas extraordinarias cofrades	12.000,00€	12.000,00€	- €
	96.000,00€	96.000,00€	

TIPO INGRESO	NO EXENTO	BASE	IVA
Gestión o venta de túnicas	6.000,00€	4.958,68€	1.041,32 €
Viajes, excursiones, encuentros	2.000,00€	1.652,89€	347,11 €
Cursos formación no gratuitos	1.500,00€	1.239,67€	260,33 €
Publicidad revistas	10.000,00€	8.264,46€	1.735,54 €
Lotería sobreprecio decimos	20.000,00€	16.528,93€	3.471,07 €
Venta artículos cofrades y religiosos	8.000,00€	6.611,57€	1.388,43 €
	47.500,00€	39.256,20€	8.243,80 €

TOTAL CIFRA DE NEGOCIOS		135.256,20 €	
REGLA PRORRATA % DEDUCIBLE		29,02 €	

TIPO GASTO	BASE	IVA	TOTAL
Alquiler local	5.950,41€	1.249,59€	7.200,00€
Bandas Música	16.528,93€	3.471,07€	20.000,00€
Cera y objetos iluminación	8.264,46€	1.735,54€	10.000,00€
Adquisición orfebrería	13.636,36€	1.363,64€	15.000,00€
Adquisición escultura	90.909,09€	9.090,91€	100.000,00€
Flores tronos y cultos	9.090,91€	909,09€	10.000,00€
Servicio montaje y desmontaje	9.917,36€	2.082,64€	12.000,00€
Adquisición artículos cofrades	4.958,68€	1.041,32€	6.000,00€
Adquisición telas y complementos	4.958,68€	1.041,32€	6.000,00€
Edición de la revista	7.692,31€	307,69€	8.000,00€
TOTALES	171.907,18 €	22.292,82 €	194.200,00 €

LIQUIDACION DEL IVA	BASE IMPO.	IVA REPERC.	
IVA REPERCUTIDO	39.256,20€	8.243,80€	
	BASE IMPO.	IVA SOPORT.	IVA DEDUC.R.P.
IVA SOPORTADO OPERAC. CORR.	67.361,73€	11.838,27€	3.435,89 €
IVA SOPORTADO AD. BIENES INV.	104.545,45 €	10.454,55€	3.034,28 €
TOTAL IVA DEDUCIBLE			6.470,17 €
IVA A INGRESAR LIQUIDACION IVA			1.773,63 €

La desnudez del Redentor. Lamentos cantados para el paso del Expolio

José Alberto Fernández Sánchez

Un ramillete de lamentos

De regreso de un viaje por la Sub-bética cordobesa salió la conversación de la saeta flamenca en Murcia. Recordé como, seguramente influenciada por la cultura musical desarrollada en las primeras décadas del siglo XX en los “cafés cantantes” de la popular calle Rambla, comenzaron a brotar espontáneamente estos cantos con giros flamencos en nuestras procesiones. La saeta, como certeramente explica Díaz Cassou en su *Pasionaria Murciana*, era un canto ya conocido y ligado a la pedagogía popular de franciscanos y capuchinos; de sus saetas derivaron aquellas otras del “Pecado mortal” que también fueron comunes por nuestras calles en las primeras décadas del XIX. De modo que las raíces del canto pasionista son profundas.

No vamos a insistir en ello porque lo que se pretende ahora es algo bien diferente. Poner voz, canto en un sentido mucho más poético, a las imágenes de un nuevo paso: el Expolio de las vestiduras de Cristo. Esta estación acostumbrada en el rezo del Vía Crucis tradicional supondrá el culmen artístico de la próxima Semana Santa. Ante este evento, movido además por la amistad y el sincero respeto por artistas y mecenas, surgen estos poemillas que no son ya el eco de aquellas improvisaciones callejeras. Tampoco tendrán, por ahora, sonora réplica en las arterias de la ciudad, pero al menos, tributarán un sentido homenaje a quienes las practicaron en la ciudad (y consta que fueron muchos) hasta no hace muchas décadas. Murcia ha perdido, desgraciadamente, la fachada barroca de sus mansiones y edificios señoriales; parte de ello también ha ocurrido con sus tradiciones y esta de las saetas es, tan solo, una más.

La estructura de sus rimas es sobradamente conocida pese a que, por dar mayor vitalidad al verso, se ha preferido romper la métrica de sus hexástilos. Por ello, son un fruto natural no sometido a la rigidez modal de su forma ortodoxa aunque, piénsese, eso es algo que ya viene acaeciéndose en la práctica desde hace más de un siglo. Esa variedad es la propia que fructifica y garantiza su raigambre popular y eso es lo que aquí se ha pretendido: que algo de la espontaneidad improvisada sobreviva hasta dar con la tinta en el impreso. Por ello son también populares sus temas y recurrencias pues su voz, la voz de la saeta, pertenece al pueblo y, por abundar más, a un pueblo anónimo en su mayor parte.

Ahora, por fortuna de los tiempos, el estudio de los cantes aflamencados es ya propio de las academias. Y quizá por ello no haya que justificar mucho que la inventiva de estos poemillas se sirva ahora del papel y el estudio mesurado; poco ya, por tanto, de la sugerente recurrencia de aquellas voces de antaño. Aunque por ello pierda aquel carácter casi militar de la saeta, flecha lanzada a los corazones, no se renuncia aquí al sentimiento, al drama... Y, si Dios quiere, alguna vez acaso sirvan para algo más cercano a su origen. Sin más, las sirvo para que testimonien una tipología donde se amalgama poesía y canto, esencia pura donde la nobleza del verso se inclina derrotada a los pies del mismo Dios.

En la plaza

La Plaza de las Flores
vive un gran jolgorio
que ansía con ilusión
que pase el Expolio
regándola de devoción.

El alma de la madera

En Cox un ángel recita
jaculatorias devotas
para que la talla hermosa
tenga la piel repleta
de inspiración gloriosa.

El humeral

Señor del Expolio,
la túnica del Cielo
viste tu hermosura:
el más rico paño
y la más bella criatura.

Al verte la espalda

Al ver a Cristo su espalda
el canto de la saeta
crepita con emoción;
desnuda, sin la túnica
y con las llagas de la Pasión.

Esencia de Betania

Con aceites de nardo
de amor se postró María
y la túnica santa
que el Redentor lucía
toda quedó perfumada.

Llora la luna

En lo alto del Puente
se eleva la luna pura
llorando de justo amor
al ver la sacra escultura
del Expolio del Redentor.

Vexilla

De Cristo, sus vestiduras
se han hecho bandera:
con su sangre la Cruz
ondeando como enseña
del Nombre de Jesús.

El Sacramento
De este santo misterio
de la desnudez divina
el cuerpo del Sacramento
en el altar se consagra
para ser el alimento.

Memento
Cuando en mi memoria
vuestra desnudez se presenta,
mi dolor se torna gloria,
mis oraciones victoria,
mi morir, alma contenta.

Revelación
Alumbra, Señor, tu dolor
en el foscó de la noche
pues herido por la vileza
que a tu cuerpo someten
se revela su pureza.

Éxtasis
En la plaza de Santa Ana
hay una monja herida,
quebrantada por el dardo
que de Amor la conmovía
al ver a Cristo despojado.

El lirio¹
Brotá con lirios y espinas
el cáliz de Salvación:
con él los fieles beben
de las sacras llagas
el néctar de la Pasión.



¹En el año 2017 se publicó por vez primera una versión de este poemilla bajo el título representativo de "Saeta". Dada la recurrencia se incluye aquí modificada según la métrica libre y con alguna mayor sonoridad.

Exaltación al Cristo de la Paciencia

Álvaro Hernández Vicente

Buenas noches ilustrísimas autoridades religiosas y civiles, junta de Gobierno y hermanos corintos, buenas noches murcianos, vecinos y cristianos:

Corre ahora por Murcia una brisa antigua de otoño, que no echa en falta primaveras, ni el verdor de la ribera, si eres tú el que espera paciente y silencioso. Pues son tus silencios los únicos que me llenan, cuando me vacío en sollozos cruzando el umbral de tu puerta. Corre ahora por Murcia una brisa antigua de otoño, que a las benditas ánimas reza para que la muerte no muera y resplandezca de gozo. Pues en la remota y murciana huerta, misereres se cantan en corro entre bancales verdosos, camposantos y veredas. Corre ahora por Murcia una brisa antigua de otoño, prometiendo la vida eterna, santidad como recompensa en un mundo lleno de odio.

Y es que el murciano noviembre que sabe a calabazate, no se entiende sin sus flores en la plaza del Contraste. Porque es aquí, Cordero paciente, donde tiene Murcia un corazón que late en periodos invernales y estíos ardientes. Donde una santa Alejandrina está subida a los altares, siendo su casa pretorio esta noche, para el Señor de la Paciencia, el más manso de los hombres.

Tú has oído repicar las campanas de esta torre marcando el paso del tiempo, ¡qué tiempo van a medir relojes, si eres eterno y primero! Tú has escuchado el bullicio de los porches y al Consejo de Hombres Buenos, deliberando a los regidores y a los pobres de Dios durmiendo. Tú has estado siempre presente en esa Murcia que deambula, Sacramento en estas paredes, fuente de santidad y ayuda.

Tú has escuchado desde dentro sonar la plata en el Contraste. ¡De qué riquezas hablan sin conocer tu rango y tu linaje! Ante ti han pasado escribanos, carreteros y negociantes; te han rezado traperos, plateros y el resto de órdenes gremiales; ante ti se han postrado campesinos, forasteros y vendedores ambulantes. Tú has multiplicado hasta los peces de la lonja para saciar el hambre. Has sido, Señor, el mejor regidor que puede tener este enclave, rigiendo desde ese sitial que hoy es de mis verdades la base.

Hidalgos y nobles han conocido tu semblante, ¡qué títulos pueden tener Melgarejos y Parejas ante tu soberbio plante! Como van a compararse Ceballos, Saurines o Galteros con tu soberanía arrogante, mientras duermen bajo estas losas sepulcrales sobre las que portas la caña triunfante. Qué sabremos nosotros de honores, títulos y linajes, desnudos ante tu presencia de esencia inabarcable. Y es que nadie podrá quitarme este orgullo que experimento con mirarte. Pues eres, Hermosura Soberana, tan antiguo y tan nuevo, que verte a ti es contemplar milenios enteros, en los que ya me querías desde el principio de los tiempos.

Eres bendito entre todos, Soberano de los cielos, Varón de Dolores que por amores me tiene preso. Yo te he visto siempre aquí sentado, desde que tengo memoria, como si durante toda

mi historia, una vida me hubieras esperado. ¿Cómo te miro a la cara, si mi boca indigna, excelso Redentor, no suelta más que infames palabras? ¿Cómo puedo aliviarte esa carga, Señor, si eres tú el que me alienta cuando las fuerzas me fallan?

Te pido por aquellos que te amaron a mansalva que seguro están contigo, porque tienes esta tarde un brillo que nunca he visto en tu mirada. Tu boca me susurra y tu mirada me enajena, ¡cómo es posible que al Dios de la clemencia den hiel amarga sin pudor y sin conciencia! Alma recomponete y dime si bien he escuchado, ¡qué hombre en su sano juicio puede padecer perdonando! “Ahí tenéis al hombre”, dirá el infame Pilato, ¿quién eres tú que aún me amas destrozado y humillado? Yo te quisiera liberar de esta sinrazón prisionera, pero recuerdo que dijiste: ¡hágase en mí lo que quieras! Si no puedo librarte porque esta es tu condena, déjame acompañarte aunque al clavarte me muera. ¡Ay Dios de mis adentros, sangrando por nuestras culpas!, pues con esta sangre salda, Dios de Dios todas las deudas.

Por mí esperas paciente antes de entregar la vida, pues sabes, Santo Clemente, que tu Pasión salva la mía. Eres mi refugio en el miedo curando mis heridas, en un abrazo tierno que libra de las caídas. ¡Qué portento! ¡Qué semblante! Que llevando una caña por cetro y una corona penetrante, toda rodilla se dobla ante tu majestad arrogante. ¡Válgame Dios qué delirio! ¡Que gubia la de Salzillo! ¡Brillando Nápoles en esta Víctima que se entrega en sacrificio. Pues hizo Nicolás en su artificio, un semblante tan pacífico, que es tener a la misma gloria en la Tierra esperando juicio.

Hermanos, acompañad a su Madre, sostened a la Reina, mirad cómo llora dolorosa por el Redentor de la Tierra, caminando a tuestas en delirio embargada por la pena. ¡No sufras mi Cordero!, que yo consolaré a la Madre, pues no hay rosas que no calmen el más amargo de los pesares, que siendo rosa tan admirable, sabe de espinas y afanes.

Sólo la Cruz te espera dando paso a la esperanza. ¡Qué portento de Cruz que con sus brazos salva! ¡Aguanta amado mío, aunque se te ahogue el alma, y deja que contemple tu tez de porcelana, porque que mirando tu belleza se purifica el alma! Pues sois perfume de nardos que a tu encuentro embriaga, contemplando esta mirada penetrante y soberana.

Siempre que te miro siento algo incontestable, pues sometido y humillado eres Dios ingobernable porque nunca he visto a nadie tan libre y admirable. Construyes palacios en mis tristes solares, conviertes mis letargos en ciegos despertares, en medio de la lucha eres vigor en el combate, sentado y maniatado rodeado de cobardes. Eres el sosiego que busco en mis tempestades, valentía en el duelo y paz en lo insostenible. Eres Señor, paciente, un implacable lance, que restaura las ruinas y sanas lo incurable. Por eso cuando vengo y miro tu eterno semblante, mis cenizas se vuelven fuego que consume en un instante.

No sé si son los tiempos que tocan o es que las horas me envenenan, pero no entiendo Señor tu paciencia en medio del frenesí que te enajena, sé tú mi paz y mi clemencia, porque ver tu mirada serena es un antídoto que consuela. Yo te he visto a ti caminar sobre las aguas, cambiar los corazones de piedra, y encenderlos con tu mirada. Yo te he visto a ti curar enfermos, devolver la vista a los ciegos y hacer todo lo viejo nuevo.

¿Quién eres tú, Nombre sobre todo Nombre, que esperando la muerte me arrancas los temores? He intentado decírtelo a voces pero tu semblante me desarma, no he visto nunca tanta nobleza en un hombre, que aún humillado en una pasión tan amarga, conciba tan lejanos horizontes. Paciencia en la esperanza, Señor de mis mayores, pues eres Dios de la Vida entre destellos y arreboles, la causa de mi locura en esta carne torpe que no permite verse pisada por humillaciones. Enséñame esa humildad que blasona en medio de insultos y golpes, sin levantarse impetuosa aniquilando a los pecadores. Muéstrame la mansedumbre que te cubre, que mi soberbia azote, que, si la espalda azotada muestras no se dolerá mi semblante esta noche ante un soberano tan santo, un alma tan mediocre.

Así que aquí me tienes, Señor de la Paciencia, de mis caminos deshecho, pues sin abrir los labios ya escrutas mis anhelos. Sentado en esa tribuna yo sé que tú me esperas, pues siempre que vengo tú nunca me faltas y cuando me voy tú siempre te quedas. Nunca una pasión hizo a nadie

tan digno, que yo prostrado y derrotado en el suelo veo luz en mis abismos, siendo dueño de ese amor que irradian de majestad vestido.

Mañana, Murcia te espera con inmensa algazara. Pues tendrás por techo el cielo y por suelo una inmensa plegaria, para recibir al Dios de la Vida que a la muerte arrasa. Velones encendidos, incienso inundando almas, pasiones que se clavan entre partituras y marchas. Belluga desangrándose en la noche a golpes de campana, que tiene preparado la torre un vestido de gala, porque quiere ser también esa cierva que busca corrientes de agua. Hermanos, recemos por las almas, que va el Redentor por Murcia prometiendo Su Morada. Hoy estarás conmigo en el Paraíso, adelanta en Santa Ana, “hágase en mí tu Palabra” responde uniforme la plaza.

Eres leño en mi jardín, mi alegría y mi tormento, mi último fin, el antídoto del miedo, la luz de mi candil y el faro de mi puerto. Espérame Señor, no pases te ruego mirándome siempre desde tu elevado asiento. Espérame Señor, antes de pasar, porque necesito tu mansedumbre para poder saciar esta sed de amor y esta hambre de amar. Necesito tu dulzura inefable y tu elixir de pasión, por eso de rodillas y a tus pies, heme aquí pidiéndote clemencia y rogándote compasión, pues no se doblega mi orgullo ni me tiembla el corazón, por eso te pido de nuevo, ¡espérame Señor!, ten paciencia conmigo y dame tu bendición, que si mil vidas tuviera, volvería implorándote perdón, para volver a pedirte que me esperes, Redentor. Pero cómo te digo que me esperes si estás para esperar humillado y atado por amor. Mírame, deshecho de ruegos y con este clamor que te pide sosiego en la sinrazón y humildad en el dolor. Por eso esta noche te pido, ¡sé tú mi Paciencia, Señor!



Un año para el recuerdo

Antonio Munuera Alemán
Nazareno del Año 2022

¡Qué año tan especial fue para mí el pasado 2022! Aunque esta sensación de especial memoria comenzó a principios del mes de diciembre de 2021. Una llamada del presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia me anunciaba mi nombramiento como Nazareno del Año. ¡Yo, Nazareno del Año!, un humilde y modesto trabajador, sería el representante de los nazarenos de Murcia, de la Semana Santa que tanto amo.

Desde ese momento los recuerdos se me amontonan del por qué soy nazareno y no puedo más que en lo más cercano de mi corazón y de mi profunda fe de cristiano, ser un servidor más de Cristo en la tierra y de Su Madre en todas sus advocaciones.

También en lo más profundo de mis pensamientos a quien más debería tener en mi memoria es ese día en el que con apenas tres o cuatro años, mi padre se acercó a mí en plena procesión en la que él llevaba a Nuestro Padre Jesús con la Cruz cargada sobre sus hombros, se acercó y me dio un beso. Un beso que aún siento como aquel día en mis mejillas como el niño que era y como el hombre que soy.

Y si de mi padre recibí la sementera del nazareno que siente la cofradía como un vínculo de hermandad y de él el amor a sus tradiciones que junto a mis hermanos me acompañan en el trono de La Coronación de Espinas. Todos, incluso en el vivo recuerdo de mi hermano Jesús, que ya está con Él en su inmensa Gloria, que vela por nosotros. En cada golpe que en el trono doy cada Sábado de Pasión, él me guía y me acompaña en el transcurso del desfile procesional.

Hay una palabra que he repetido en innumerables ocasiones, actos de todo tipo a los que amablemente he sido invitado por todas y cada una de las Cofradías de Murcia. Esta palabra ha sido GRACIAS. No sé ni creo que sabré como agradecer tantos detalles y atenciones que durante este año he recibido de todas y cada una. A fuerza de ser repetitivo, que lo soy, pero nunca está de más y de bien nacido es ser agradecido. A todos, una vez más GRACIAS.

Pero este agradecimiento he de personalizarlo. A mi Cofradía de la Caridad que me ha hecho sentir este año único como lo que somos realmente, hermanos en la fe y devoción al Cristo de la Caridad y su Madre del Rosario en sus Misterios Dolorosos. Y al mayordomo Presidente de la Cofradía, amigo y hermano, Antonio José García Romero, por el que sin su tesón, interés y dedicación no podría haberse cumplido esta sensacional experiencia que he vivido. Muchas gracias, Antonio.

Aunque no todo han sido parabienes. También ha supuesto un esfuerzo de horas “robadas”

a la familia, a mis hijos, al trabajo. Solo esperando que hayan podido comprender la importancia que esto suponía. Aquí no cabe solo el agradecimiento, aquí solo cabe el amor que comprende el esfuerzo y las faltas, la dedicación y la ausencia. Todo lo puede.

A mis nazarenos de La Coronación de Espinas y de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos que tanto me han apoyado y acompañado, que han sentido como suyo este nombramiento y desde el primer día me lo han hecho saber, llegar y ver.

Y quiero finalizar como terminé el acto, donde se me entregó el nombramiento de Nazareno del Año;

“... que Nuestra Madre Del Rosario en sus Misterios Dolorosos. Ella os bendiga y os proteja en todos los quehaceres de la vida, hoy y siempre.

Gracias de corazón”.



INOLVIDABLE CARIDAD



Gracias

Pepa Albarracín López

Cuando me preguntan que siento el pertenecer a la cofradía del Cristo de la Caridad no tengo palabras para definirlo.

Mi andadura ha sido muy buena y a la vez rápida. Como todos, empecé como penitente y pasé a ser mayordomo con muchísima ilusión la misma que sigo teniendo.

Pero no pasó mucho tiempo, cuando me propusieron ser camarera del paso María Dolorosa eso fue un salto muy importante y una responsabilidad que llevo a cabo con gran orgullo desde hace unos años.

Pero no acaba así mi andadura en la Cofradía de la Caridad. Ahora con mucho orgullo y porque también tienen mucho que ver mis antepasados mi abuelo y bisabuelo, me proponen ser camarera del Cristo de la Paciencia. Otro lujo, otra responsabilidad que llevo con orgullo.

Ser camarera de un paso es también un sentimiento como ser nazareno. Se nace no se hace. Solamente dar las gracias a esta cofradía del Cristo de la Caridad por hacerme partícipe de esta gran familia que es y que somos.

Gracias



La camarera

Isabel Bernabéu Nadal
Camarera del Santísimo Cristo de la Caridad

En mi oración diaria, agradeciendo tanto bien recibido, siempre me viene a la mente mi título de camarera del Cristo de la Caridad. Ni en mis mejores sueños imaginé tener el honor de ostentar ese título.

Soy creyente, practicante y mi vida de fe tiene una marcada espiritualidad ignaciana que impregna, o eso intento, todos mis pensamientos, mis sentimientos y mis actos.

Una máxima de San Ignacio era: *“El amor se ha de poner más en las obras que en las palabras”*. Y de eso ha ido mi experiencia. Teniendo como Señor “al de la Caridad”, no puedo más que servir y actuar con mucha humanidad, con generosidad y amor al prójimo.

Cuando me visto para Él y voy detrás suyo viendo la fe de las personas que procesionan y las que están abarrotando las calles, confirmo que mi decisión de aceptar ese título ha sido la correcta, que esa emoción que muestro al mundo (Cristo es importante en mi vida), la seguiré sintiendo cada vez que recuerde la Semana Santa del año 2022.

La familia corinta me ha acogido bien, muy bien diría yo, aunque toda primera vez viene teñida de incompreensión, ignorancia y sobreentendidos que en algún momento me llevaron a dudar de mi forma de actuar. Cuando eso lo aceptas y sabes que pasará (primera vez solo hay una), todo se vuelve más fácil y alegre.

Hay un ambiente festivo, de nervios, emotivo y mucho más religioso de lo que yo siempre había imaginado. Algunos estantes me saludan, otros me miran con curiosidad. Algunas manolas se preguntan quién soy... yo me pregunto quiénes son todos ellos.

En definitiva, es una experiencia para vivirla, mejor que contarla.

Agradezco cada mirada agradable, cada respuesta paciente. Y cuando me siento “sola” en medio de la multitud, alguien me rescata y me “coloca” en mi sitio. Todo empieza a fluir y me sobrecoge el amor que hay en el ambiente por el Santísimo Cristo de la Caridad.

Aprovecho para agradeceros la confianza que habéis puesto en mí y espero no defraudaros.

Hasta pronto. Un abrazo



Los del nueve más dos: la Caridad de Murcia

Álvaro Carmona López
Pregonero Semana Santa de Murcia 2021

Treinta años se cumplen con la lozanía de quien mira al futuro con la convicción de hacerse dueño de él. Dueños de la calle y del corazón nazareno, los de La Caridad, entienden la vida de una forma diferente. La diferencia radica en la humildad y en el buen hacer de esas pequeñas cosas que han marcado a Murcia, el Sábado de Pasión.

La historia no se escribe ni por los ganadores ni por los perdedores. La historia está escrita con la fe de las cosas que se han hecho por los demás y que tienen a Dios, en primera instancia. Esa es la historia de Santa Catalina. Historia manifiesta en una corporación que con la Virgen del Rosario en sus Misterios Dolorosos y el Cristo de la Paciencia forman ese “nueve más dos” que le da un once titular perfecto donde quiera que vaya.

Detrás de este aniversario, hay decenas de nombres propios y de familias que decidieron hacerse corintas, sin esperar nada a cambio. Volver a Santa Catalina es cumplir la promesa que un día le dio sentido a su vida. Pasos, restauraciones, estrenos, logros, túnicas, velas, incienso, gestiones, reuniones en la noche fría de la cuaresma... Todo eso podría resumir un aniversario que promueve hoy más que nunca, la unión de los cofrades en torno al Cristo de la Caridad.

La cofradía no es cosa de un día. Es recogida de alimentos, contraseñas, hermanos, la ilusión de El Expolio... El Sábado de Pasión es el colofón a lo que se ha venido viviendo. Llegar al fondo de la iglesia y ponte a conversar con Dios. Es un sueño inacabado que requiere de nuestra vida para terminarse. ¿Qué quiere Dios de mí? Servir y no ser servido. Estar donde hay que estar, dar tu vida por aquello que merece la pena. Amar por encima de todas las cosas, ser fiel a tus principios, no ser amigo de las modas, poder volver porque seas una buena persona. La Caridad no es una moneda lanzada al aire. Es Cáritas con los voluntarios al mismo ritmo, los que buscan y traen sin ser nombrados, son nuestras parroquias llevando la comunión a los impedidos, los sacerdotes que confiesan extasiados de Cristo. El Obispo, Don José Manuel Lorca, bendiciendo a los pasos cuando llegan al balcón de su casa, que es la casa de todos. Y hay quien no cree en Dios. “En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso.”

Por eso, cuando lo veo, empiezo a recordar que la Caridad empieza por uno mismo. La voluntad del Señor de estar pendientes de nosotros, nos debe envolver en este amor de dar y dar sin esperar nada a cambio. La cofradía se encuentra en momento dulce que anticipa grandes logros. La Caridad ya no es el sueño de unos cuantos, es la realidad nazarena de Santa Catalina.

Podrán venir malos tiempos y quizás, los tiempos, traigan aires de cambios a la sociedad.

Pero allí estará el Cristo de la Caridad para hacerse más grande, más potente, más Cristo y allí estará la Cofradía de la Caridad para seguir atendiendo el cuerpo y el alma de quien lo necesite, sea o no hermano.

Aquí los tienen más poderosos en el Señor que nunca: los del nueve más dos que en Murcia, es la Cofradía de la Caridad. Enhorabuena.



Semana Santa, al reclamo de la Caridad

Juan Antonio de Heras y Tudela

«La misma generosidad y abnegación que impulsaron a los Fundadores deben moveros a vosotros, sus hijos espirituales, a mantener vivos sus carismas que, con la misma fuerza del Espíritu que los ha suscitado, siguen enriqueciéndose y adaptándose, sin perder su carácter genuino, para ponerse al servicio de la Iglesia y llevar a plenitud la implantación de su Reino». (Juan Pablo II)

La cita que antecede este artículo, fue escrita por el santo pontífice Juan Pablo II, en la Carta Apostólica que dirigió a los religiosos y religiosas de América Latina, con motivo del V Centenario de la Evangelización del Nuevo Mundo. Sus palabras, sin embargo, resultan igualmente válidas para estimular la feliz celebración del trigésimo aniversario fundacional de la Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad.

Aún no se habían apagado los ecos de un 92 emblemático, en el que España fue centro por coincidir los quinientos años del descubrimiento de América, la cita Olímpica de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, cuando en Murcia, que en todo lo anterior estuvo presente, cobraba fuerza la idea de promover el nacimiento de una nueva cofradía.

La piedra angular, en forma de Constituciones, fue erigida en fecha tan señalada como el 29 de junio de 1993, festividad de San Pedro, el apóstol al que Jesucristo confió la construcción de su Iglesia. Nuestro recordado Carlos Valcárcel Mavor, que fuera entre otras cosas presidente de honor de la Asociación de la Prensa, y el también periodista José Emilio Rubio, ayudaron a configurar la fisonomía, organización y fines que, desde entonces, presiden la narrativa espiritual de los corintos –color que representa a la virtud teologal de la caridad– a través de la veneración de los misterios dolorosos del Rosario.

Treinta años después, la Caridad nos sigue reclamando. Santa Catalina pasa a ser el corazón cuyo latido, como un tambor de heraldo, anuncia la proximidad de la muerte y resurrección de Cristo. Lo hace, felizmente, desde su condición de cofradía anfitriona de la Semana Santa 2023, que será la primera en procesionar sin mascarillas.



Comparto, con los ya citados don Carlos y mi buen amigo José Emilio, la condición de haber tenido el inmenso honor y privilegio de pregonar nuestra Semana Santa. Puedo añadir que también, por diversas circunstancias, un inquebrantable afecto por la Caridad. Fue precisamente el día de Nuestra Señora del Rosario, cuando recibí la llamada del Cabildo Superior y con ella el anuncio de mi designación. Esa misma noche, Antonio José García Romero, Mayordomo-Presidente de los corintos, me tendió una mano que no ha soltado desde entonces. «Aquí tienes tu casa» me dijo, y ciertamente así me he sentido en todo momento. Una casa que gracias a su gestión es cada vez más próspera, más dinámica, más completa.

Nunca olvidaré, por más años que viva, el regalo que para mí ha supuesto compartir tantas horas, tantos actos, tantos cultos y tantísimas emociones, con otra de las personas más extraordinarias, cariñosas y amables que jamás he conocido: el Nazareno del Año 2022.

Sé que Antonio Munuera es esquivo a buscar protagonismo. Espero que me disculpe si se lo doy, contraviniendo su natural modestia. Sería injusto por mi parte no aprovechar la oportunidad que brinda el décimo número de la revista «Rosario Corinto» para decirles que el vicepresidente de la Cofradía y Cabo de Andas de la Coronación de Espinas ha sido un embajador extraordinario de la Semana Santa de Murcia. De sus manos, recibí además la «Corona de Plata» en la cena de hermandad del Paso. Esta distinción ocupa desde entonces un lugar preferente en mi hogar, al igual que su amistad lo hace en mi vida, creciendo a partir de tantas vivencias comunes.

Generosidad, abnegación y carácter genuino para ponerse al servicio. En el fondo, Juan Pablo II estaba describiendo a los nazarenos de Santa Catalina. Os doy las gracias por ello, y por cuanto aportáis a Murcia. Felicidades por vuestro treinta aniversario, y por ser anfitriones de una Semana Santa que ya esperamos con ilusión e impaciencia.

Primera procesión de la Hermandad del Expolio de Nuestro Señor Jesucristo en el Monte Calvario

Luis Ferrer Pinar
Cabo de Andas fundador

Ya ha sido una realidad. En la Cuaresma de 2022 y la Semana Santa de ese año se bendijo y desfiló, respectivamente, la última y definitiva incorporación para la procesión de Sábado de Pasión de nuestra Cofradía.

Los sentimientos que han aflorado han sido de satisfacción, orgullo y desahogo por llegar a tiempo con todo listo y dispuesto. La cuenta atrás que se inició en 2018, interrumpida en el año 2020 debido a la pandemia, llegaba a su fin, y debíamos tenerlo todo concluido: imágenes, trono, estandarte, marcha procesional, túnicas, altas de nazarenos... Ha sido todo un torbellino de actividades que, tan sólo los que hemos sido promotores de un proyecto para sacar un nuevo paso y hermandad sabemos el esfuerzo y sacrificio que supone, a nivel personal y familiar, y a nivel laboral. Si a ello sumamos el haber estado desempeñando puestos de alta responsabilidad en otras cofradías de Murcia, el resultado es que el ejercicio 2022 ha sido, para el que escribe estas líneas, altamente estresante. Ha servido para generar y crear muchas cosas, y a pesar de los contratiempos, y pese a opiniones desfavorables, todo ha salido adelante con esfuerzo conjunto y solidario.

El resultado de todo este esfuerzo conjunto de personas y de voluntades, promotores-fundadores-cofradía ya se ha visto reflejado en la Murcia nazarena la pasada Semana Santa. Y bajo mi humilde opinión, hemos cumplido con creces cualquier expectativa creada en torno a nosotros. Hemos de recordar que, paralelamente a nuestro proyecto, ha habido otros tantos proyectos para acometer la creación de nuevos pasos para la Semana Santa, que desgraciadamente quedaron en meros proyectos. Desde estas líneas animar a estas personas que han intentado crear nuevas imágenes, nuevos misterios, para que sigan intentándolo, nosotros lo conseguimos al segundo intento, dado que en la Cofradía de la Fe (que desfila el mismo día que nosotros) desestimaron un proyecto presentado por mí meses antes, algo que no me hizo en ningún momento venirme abajo, más bien al contrario. Empleando el criterio, saber hacer, y disponiendo de voluntades que vayan en la misma dirección, es completamente posible, y a las pruebas me remito.

Pero quiero centrarme en el desfile pasional del Sábado Corinto del año 2022. Esa tarde estaba la dotación del paso citada a las siete y media de la tarde, en la Calle Santa Isabel, lugar habitual donde se dan cita los nazarenos de la Caridad, antes de la procesión. Era tiempo más que suficiente para evitar que algún despistado se retrasara (al final hubo alguno). En esos momentos previos, ataviados ya con sus túnicas, equipos correspondientes, así como cargados de caramelos, había en el ambiente entusiasmo, alegría, pero también nervios y preocupación, al menos para el que ahora escribe éste artículo. Hay que pensar que casi el 80 % de la dotación del paso eran nazarenos "noveles", siendo para ellos la primera vez que iban a desfilarse en procesión, cargando un paso de mil kilos. Las miradas se dirigían unos a otros, animándose entre ellos, pero a la vez preocupados por lo que les esperaba. Desde aquí quiero decir que el comportamiento que tuvieron

antes y durante el cortejo procesional, fue ejemplar.

Portando la lista y composición en el trono, no paraba de pasar revista para comprobar que tuviese a todo el mundo presente. Una vez llegaron todos, y después de charlas en grupos sobre instrucciones para la procesión, fuimos llamados para entrar en el templo reparador de Santa Catalina. Para la mayoría era todo nuevo, excepto para dos personas que ya habíamos desfilado previamente en pasos de la Cofradía, y conocíamos perfectamente el curioso y ordenado protocolo que se lleva para que cada paso vaya entrando en el templo.

Bien es cierto que todo, una vez dentro del templo, ha de hacerse muy deprisa. Debido a las dimensiones del templo no se permite que coincidan todos los estantes y personal de la cofradía de modo simultáneo, lo que se soluciona entrando los diferentes pasos por su orden de salida en diferentes tiempos. Todo ello hace que, una vez entre la dotación completa del trono junto a los reservas y cabos de andas, debamos prepararnos muy rápido ante la inminente salida. En esos momentos de nervios y tensión, de atar almohadillas, de ayudar al compañero a ponerse el capuz, o sostener el estante al que va a cargar, se hace un momento de silencio y oración, dirigida por el mayordomo-presidente, donde nos dirige unas palabras de ánimo, orgullo y agradecimiento a partes iguales. En ese momento los cabos de andas debemos ser escuetos y dar las directrices de modo muy claro y directo. Cualquier fallo en la ejecución puede ser un desastre, que debe evitarse a toda costa.

Uno de los momentos más sorprendentes fue la puesta en escena en la calle, y la salida del trono de Santa Catalina. Nos encontramos con una verdadera avalancha de flashes inmortalizando la que era la primera salida del paso del Expolio en procesión por Murcia. En ese momento, los estantes (una vez sacado el paso a la puerta) deben colocarse cada uno en su sitio correspondiente, y estar preparados para asir las varas y tarimas, para que, a la voz de mando del que escribe, se diera el primer golpe a la placa del trono. El primero era de preparación, y el segundo indicaba que debía levantarse lentamente y por igual hasta el hombro. Ya estábamos en marcha. Una vez retirado el carro y empezado a andar, era el momento de ver las caras de los estantes (cuando los vas conociendo, tan sólo es necesario mirarlos a la cara para saber si están bien o no). Estos estaban nerviosos a la salida, pero yo más que ellos. En esos momentos de emoción contenida, de ver que era una realidad, que el Expolio estaba por fin desfilando (con año de pandemia incluido de por medio) se vienen de golpe muchos pensamientos: "...el paso debe desfilarse lento, andando... (una máxima)", "seremos capaces de traerlo de vuelta intacto...", "espero que no se lesionen ni se hagan daño ningún estante...", "ojalá mi abuelo esté viendo esto desde arriba...". Pensamientos así se agolpaban en mi cabeza en los primeros compases por Santa Catalina y Plaza de las Flores.

Superados esos primeros metros a la salida, y conforme nos adentramos dirección Glorieta era consciente de que los estantes estaban disfrutando y ya no estaban tan nerviosos. Tuvimos únicamente un percance con un compañero que se lesionó en esas primeras calles y que no pudo volver a colocarse debajo de la tarima. Muchos ojos teníamos encima. Siento no haber podido saludar a todas aquellas personas amigas que acudieron a vernos desfilarse, en esos momentos apenas eres consciente de las personas que están en las sillas observándote, ya que has de estar muy pendiente de muchas cosas.

Quiero dar las gracias en estas líneas a todos mis estantes, por su profesionalidad y compañerismo. Siempre repito, hasta la saciedad, que en el paso no hay titulares ni reservas, que todos son iguales, y esa idea debe trasladarse en procesión por medio de ayuda y compañerismo para qué entre todos, el paso ande y de las curvas como ha de hacerlo un trono en Murcia. A pesar de llevar una dotación prácticamente novel en ese aspecto, se dieron unas curvas perfectamente ejecutadas, y en paso fue lento, andando, sin acelerarse en ningún momento. Errores ha habido, si bien la inmensa mayoría solo los conocemos nosotros, y precisamente están para corregirlos de cara a éste año.

En el título de agradecimientos en artículos anteriores he hablado de modo extenso sobre ellos. En este quiero especialmente mencionar a mi familia, que ha estado ahí apoyándome en todo momento, Hortensia, Pilar y Luis. Los cuatro hemos salido (cada uno con un cometido, penitente,

mayordomo, cabo menor y cabo de andas) en el Expolio, al igual que otras familias de estantes y amigos que han querido ser partícipes de esta gran familia del Expolio. Mi agradecimiento es para ellos.

En el capítulo de recuerdos tengo que hacer expresa mención a Don José Manuel Pinar Mollá, mi abuelo. La persona que me “descubrió” el mundo nazareno, mi maestro, en muchos aspectos de mi vida, pero especialmente en este. Quién le iba a decir que su nieto iba a tener ese ímpetu nazareno, y se iba a poner, de cabeza visible, en un proyecto para acometer la creación de un paso. Pues sí, años más tarde aquí nos encontramos. Como siempre he comentado, espero que mis hijos vivan y disfruten esto, y sean capaces de continuarlo, con la misma ilusión e ímpetu que he puesto yo, y seguiré poniendo en nuestra Semana Santa, trabajando en silencio, sin querer aparentar ni destacar, y sin necesidad de ningún tipo de reconocimiento. Mi mayor reconocimiento es ver desfilar por las calles de Murcia el Expolio de Nuestro Señor Jesucristo en el Monte Calvario acompañado de sus nazarenos corintos.



La Caridad: del génesis al auge en treinta años

Antonio Jiménez Lacárcel

Este año 2023 se conmemora el trigésimo aniversario de la Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad. De esta forma, podemos decir que se trata de una joven cofradía en el contexto de una Semana Santa tan antigua como la de la ciudad de Murcia. Al amparo de tal efeméride, quizá sea oportuno aprovechar este espacio inserto en la décima edición de la revista Corinto, para realizar una breve remembranza de los logros alcanzados en estas tres décadas. De los hitos superados por estos nazarenos de túnicas color corinto. De una constante búsqueda de superación y siempre en constante ascenso. A buen seguro, que en el imaginario de aquellos primeros cofrades que dieron fundamento a esta venerable institución en 1993 no cabía tal cuantía de acontecimientos en tan exiguo periodo de tiempo.

Siempre que me he referido a esta cofradía me ha parecido oportuno destacar el respeto a la tradición y a ese carácter tan particular de nuestra Semana Santa. Desde ese gesto tan murciano en la composición de sus túnicas, hasta el afán de superación de su ya extensísimo patrimonio. Dicho esto, es mi intención poner el foco en cómo una cofradía tan joven, y por lo tanto modesta, ha sido capaz primero de constituirse, para solventar a continuación una grave crisis económica e institucional durante sus primeros años de existencia, y alcanzar de manera fulgurante tal esplendor. Esto no es una mera opinión subjetiva. Al amparo de algunos números quizá se puede observar mejor. Veamos.

TRES. Tres procesiones con carácter anual son las que en la actualidad organiza la cofradía. Tres. Se trata de un dato conocido por todos, pero que es necesario puntualizar, porque si organizar una solemne procesión resulta ya una tarea compleja, multiplicar por tres tal empresa puede parecer una epopeya. Una, su día más grande, el Sábado de Pasión. Es cuando el cortejo corinto, con todos sus Misterios de la Pasión de Nuestro Señor, propaga con la solemnidad que le caracteriza la tan necesaria Caridad por las calles murcianas. La segunda, desde 2013 cada Sábado de Gloria, con Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos. Y por último un tercer cortejo, el del Santísimo Cristo de la Paciencia, ya en el mes de noviembre, recuperando así una antiquísima devoción perdida de la ciudad de Murcia.

ONCE. Once son los pasos procesionales que desfilan en estos tres cortejos. Cada uno de los tronos realizados para tal fin mantienen unas hechuras que respetan una composición de característico estilo murciano. Respecto a las imágenes que los componen, salvando las de María Dolorosa, obra de Francisco Salzillo, y el Santísimo Cristo de la Paciencia, tallada por Nicolás Salzillo

en el primer cuarto del siglo XVIII, el resto se trata de imaginería contemporánea.

VEINTITRÉS. Sí, 23. Es el número total de esas tallas que, además de la anteriormente citadas de María Dolorosa y el Santísimo Cristo de la Paciencia, ha tenido que costear esta cofradía para componer un patrimonio de un elevado nivel escultórico. En este proceso compositivo de su imaginería, se ha de tener en cuenta que algunas de las primeras tallas debieron ser sustituidas por no atesorar el suficiente valor artístico que la cofradía y la Semana Santa de Murcia requerían. En la actualidad, en la nómina de escultores que firman dichas imágenes contemporáneas, figuran autores como José Hernández Navarro, Ramón Cuenca Santo, Arturo Serra, Roses Rivadavia o Ardil Pagán.

TREINTA. Todo esto en solo treinta años. La Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad, tal y como hemos comentado con anterioridad, ha sido capaz de fundarse y refundarse, por llamar así a la salida de aquella crisis institucional, y de consolidarse como una de las más grandes en la ciudad de Murcia en solo tres décadas. En este periodo, al margen de sufragar los elevados costes derivados de la ejecución de los distintos misterios dolorosos, los nazarenos de color corinto han debido hacer frente a la realización de la totalidad de enseres propios de una cofradía de pasión. Túnicas, ciriales, cetros, o estandartes, alguno de ellos de exquisita factura, como el de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos en el que trabajaron conjuntamente Jesús M^a Cosano Cejas, Ramón Cuenca Santo y Santiago Rodríguez López. Su patrimonio orfebre y ajuar litúrgico también ha sido paulatinamente incrementado para quedar a la altura de la frenética actividad cultural que la cofradía promueve. Además, no podemos dejar de mencionar el enriquecimiento musical con el que ha contribuido a la Semana Santa de Murcia, aportando la materialización de algunas marchas procesionales propias y genuinas. Todos estos hitos se sustentan, como es evidente, sobre el patrimonio más grande que esta cofradía atesora: sus cofrades.

MIL CIENTO CINCUENTA Y OCHO. Sí. Es la cifra de los cofrades que componen en la actualidad la Cofradía de la Caridad. Disculpen la arrogante exactitud, pero si hablamos de números había que expresarlo con rigurosidad. Estos son los nazarenos que han sido capaces de sostener esta auténtica aventura evolutiva en unos tiempos que no invitan demasiado a inversiones extraordinarias. Pero la Caridad, que es también la virtud teologal del cristianismo que consiste en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo, quizá esté por encima de todo esto. El enorme esfuerzo que durante estos treinta años ha debido realizar esta institución ha recaído sobre estos enormes nazarenos murcianos. Desde el primero al último. Mención especial merecen todos los miembros que han trabajado, y trabajan, en las distintas Juntas de Gobierno que la cofradía ha tenido desde su fundación. La ilusión por la cofradía y el esfuerzo que han derrochado estos nazarenos durante estos treinta años ha traspasado ya los muros de Santa Catalina. Ahora, todo esto, forma parte ya del excelso patrimonio de la Semana Santa de Murcia y de su legendaria historia.

Por el amor que derrocháis por la Caridad y por vuestra intensa y dorada historia, mi sincera felicitación.



¡Cómo hemos cambiado!

Manuel Lara Serrano
Cabo de andas del Santísimo Cristo de la Caridad

*No sé qué tienes Señor,
Cristo bendito de la Caridad,
¿será tu faz de serenidad?,
¿tu realeza que alcanza inmensidad,
para que te profese tanto amor?*

Pasen las hojas del calendario inexorablemente. Los años, que antes se hacían eternos, ahora transcurren de forma dinámica e incluso rápida. En el pelo se empiezan a atisbar el reflejo plateado de las canas que denotan que ya has iniciado una andadura por una etapa, que algunos llaman madurez, en la que las experiencias y vivencias te han ido moldeando tu propio carácter.

Y llega una Semana Santa y compruebas, al amarrar tu almohadilla o al dar las órdenes previas al desfile procesional, que ya no están los de antes y los que quedan, fiel al gran tema compuesto por los yeclanos Presuntos Implicados, han o hemos cambiado y esto me ha producido cierta añoranza o quizá, empezar a ser consciente que el reloj de la cuenta atrás no se detiene, a un ritmo constante, observándolo impertérrito.

Hace treinta años, cuando vestí por primera vez la túnica corinto, estaba todavía en mi época universitaria, no me había enfrentado todavía a la temida oposición, que luego me convertiría en el profesional de la educación que soy ahora, no había vivido la maravillosa experiencia de ser padre y a mi lado, en mi vida, todavía estaban presentes personas a las que hoy echo mucho de menos y por supuesto, no imaginaba que años después me convertiría en cabo de andas de aquel Cristo que salió por primera vez a las calles mojadas por una ligera llovizna unas horas antes, con un trono sin dorar. Un Cristo de Caridad, Caridad, magnífica advocación que hace referencia a amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.

Señor, me has ayudado en momentos muy malos de la vida, donde venía a buscarte a Santa Catalina y te contaba mis problemas, mis dudas, mis pensamientos y mis pecados. Siempre salí de allí reconfortado. Y llegó un día casi inesperado, un Sábado de Pasión, que a tus pies me mostraste donde estaba el amor verdadero, ese que andaba buscando y que Tú hiciste que se acercara para encontrarme.

Bajo el peso de la cruz del Cristo de la Caridad, han ido pasando multitud de nazarenos

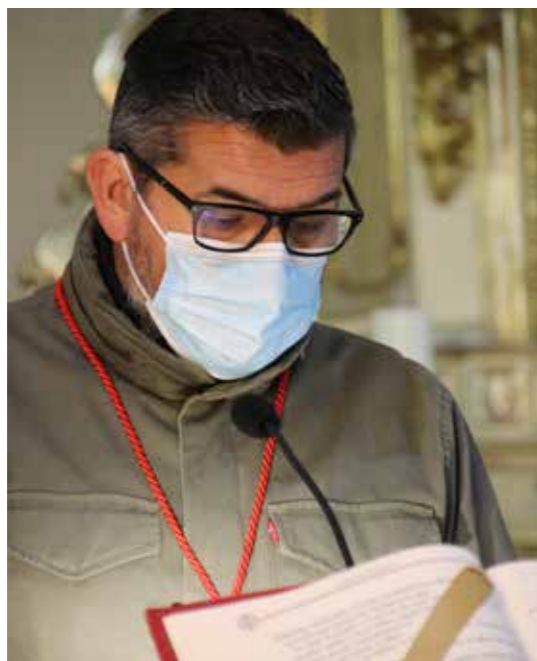
y cabos de andas. Creo, estoy seguro, que cada uno, en la medida de sus posibilidades, aportó o hemos aportado algo bueno a la Cofradía en estos treinta años. Hoy muchos no están, algunos ya gozan de tu presencia y otros, por ley de vida, tuvieron que dejar de vestir la túnica corinto, pero se ha logrado que las nuevas generaciones aprendan de los ritos y la propia idiosincrasia del trono del Cristo de la Caridad. Y en ello es fundamental la labor de docencia, la labor de transmitir a esos jóvenes estantes una manera de andar propia y única como es el estilo del Cristo de la Caridad, de la cual se encarga, casi siempre, el estante o cabo veterano, curtidos de muchas procesiones y circunstancias.

Hace bastante más de una década, el Cristo quiso que ese grupo heterogéneo en un principio se uniera entorno a Él y se convirtiera en una familia. El Cristo ha formado a nazarenos cristianos, porque en la familia se vive unido todo. Las alegrías, las penas, los malos momentos y eso es precisamente lo que ocurre a lo largo de todo el año en el grupo de estantes y cabos de andas del Santísimo Cristo de la Caridad. Porque somos tus cirineos. Por convicción, por fe, por devoción y por tradición. Aceptamos la herencia sin escritura de vestir con orgullo la túnica corinta cada Sábado de Pasión.

*Pies de esparto, cristianos corazones,
hombros rudos de tergal,
te portan por las calles de Murcia,
Santísimo Cristo de la Caridad.*

Y así seguirá siendo por los siglos de los siglos y podrán decir aquellos que estén, que al menos en una gota de su sangre seguiremos vivos aquellos que los precedimos y que mantuvimos activa la llama de la Pasión del Santísimo Cristo de la Caridad. Señor de Santa Catalina.

Ley de vida.



X Estación Jesús es despojado de su vestiduras

Francisco Manuel López Galindo
Cabo de Andas segundo fundador El Expolio

Lectura del Evangelio según san Juan 19, 23 - 24

Los soldados... cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: «No la rasguemos, sino echémosla a suertes, a ver a quién le toca». Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados.

Al observar el maravilloso grupo escultórico, El Expolio de Jesús, de nuestro escultor Ramón Cuenca, impresiona sobremanera el gesto humilde y paciente de Jesús al dejarse arrancar lo único que le quedaba. La sobrecogedora imagen dejándose arrebatarse sus vestiduras por los soldados, impresiona de una manera más profunda, pues Jesús queda desnudo, y con ello nos devuelve a la desnudez inocente de los orígenes, a la verdad del ser.

La túnica de Jesús representa su propia experiencia de vida, y es que antes ya se había despojado de todo lo que le proporcionaba seguridad, su categoría de Dios, había abandonado su ciudad, su medio de vida, se había apartado de su amada madre, había rechazado el que los demás hablaran bien de él, el amparo de los poderosos, y tantas otras cosas que le aportaban seguridad.

De todo ello, Jesús se había despojado por fidelidad a Dios y por amor a los hombres.

Me pregunto, si nosotros estamos dispuestos a despojarnos no de aquello que nos sobra o que nos es fácil dar, sino, sobre todo, de todas aquellas seguridades en las que nos apoyamos a diario, de todo lo que nos parece seguro y razonable, para lanzarnos de nuevo a la desnudez inocente, de esos caminos inestables y peligrosos (pero llenos de vida) por los que una vez él se aventuró.



“La primera generación”

José Manzano Nicolás
Fundador y Cabo de Andas del Stmo. Cristo de la Paciencia

Cuando de pequeño me preguntaban sobre qué me gustaría ser de mayor respondía, como casi todos los niños, que me gustaría ser futbolista. Pero siempre le agregaba un apellido. De pequeño quería ser futbolista y nazareno. Y ahora, pasados los años, si me volvieran a repetir la pregunta, puedo decir que he conseguido lo que quería ser de pequeño, el ser nazareno.

Soy nazareno porque amo la Semana Santa, su historia, su tradición y su innovación; soy nazareno porque en mi pecho luce todo el año el escudo de mi cofradía; soy nazareno por el amor que le profeso a Nuestro Señor y a su Bendita Madre; pero, sobre todo, soy nazareno porque así lo ha querido mi familia, porque en este mundo cofrade en el que tan conocidas y tanto prestigio tienen las estirpes, soy la primera generación de los Manzano Nicolás. Y espero no ser la última.

Volviendo al principio, sobre la pregunta acerca de qué quería ser de mayor, pienso que da igual el trabajo que tenga, que lo que verdad importa es ser una persona buena, honrada, honesta y leal... Porque de poco sirve tener mucho dinero y poco corazón. Y en mi casa el dinero no ha sobrado, pero sí mucho corazón y la culpa de eso la tienen dos personas. José Manzano Galián, el Cartero de las Casas, y Joaquina Nicolás Fresneda, la hija del Traca.

También de pequeño me preguntaban sobre quién era mi ídolo. Lo más seguro es que contesté que algún futbolista, pero tengo que decirles que no es ningún futbolista, ni una persona sola, sino ellos, mis padres. Mi Joaquina y mi Chico.

Gracias a ellos soy como soy. Ellos, a base de mucho trabajo y esfuerzo han hecho posible los sueños de sus dos hijos y, en lo que respecta al que escribe, decirles que ellos han sido los que han hecho posible de que yo sea nazareno. Y ese sueño no es un sueño que se cumple una vez y listo. Es un sueño constante, porque cuando he querido vestir una túnica, ellos lo han hecho posible; cuando he querido pertenecer a un paso nuevo, ellos lo han hecho posible; cuando he querido unas esparteñas, unas ligas o unas medias nuevas, ellos lo han hecho posible.

Y por eso estoy aquí, en nuestra Cofradía de la Caridad, y digo nuestra porque ellos, sin ser nazarenos, también son cofrades de la Caridad y fundadores de la Antigua Hermandad del Santísimo Cristo de la Paciencia.

La verdad es que ellos se enteraron de la existencia de la Hermandad una vez aprobada y fundada, pues tal era mi miedo a su reacción acerca de pertenecer a otra cofradía que me tuve que esperar unos cuantos días y armarme de valor para soltar la noticia en casa de que era el fundador y cabo de andas de una nueva Hermandad.

Y, ¿cuál fue mi sorpresa? Pues muy lejos del pensamiento que yo llevaba encima. Pues pensaba que la bronca iba a ser monumental. Pero no, se me olvidó de que son mis padres y que

nunca me han dejado solo, y así fue. Pues de pensar que me venía una discusión con ellos, pasó a ser que ellos me regalaron mi muleta de cabo de andas, me han acompañado en cada acto e incluso lo que yo nunca me podría haber imaginado y ya os he contado antes. En mi vida habría apostado algo por lo que viví el 19 de noviembre de 2022. Nunca imaginé ver a mi padre debajo de un paso y empujando a una vara, ni a mi madre portando una cazoleta en las filas de alumbrantes.

Y, os lo digo con el corazón en la mano, que es la mayor satisfacción y el mayor orgullo que he podido tener, porque esta familia nazarena no tiene, de momento, descendientes, si no ascendentes. Ya no soy el primero de los Manzano Nicolás.

Por todo esto que os he contado y mucho más, no me importa qué ser de mayor, pero sí como quién ser.

Como ellos.



Un sinfín de Caridad

Juan Luis Martínez Martínez

No se me ocurre mejor forma de comenzar este artículo, que rescatando un pequeño fragmento de la crónica con la que el periódico La Opinión, relataba la primera procesión de esta muy ilustre y venerable institución la tarde-noche del 26 de marzo de 1994, *“Muchas horas de ilusión vieron convertido en realidad el sueño de estos nazarenos”*. Aquel periodista no se equivocaba en ninguna de las palabras utilizadas para su redacción, así empezó el gran proyecto de la Caridad. Muchos eran los que desde los primeros meses del año 93 pasaban por la puerta de Santa Catalina y leían un cartel en el que se anunciaba la fundación de una nueva cofradía en la ciudad. Cofrade a cofrade se sentaron las bases de lo que hoy es el gran orgullo de todos los que componemos la Caridad.

Aunque mis comienzos en la cofradía no llegaron hasta la Semana Santa del año 2003, en 1996, como si de un sueño se tratase, mi familia fundó la segunda hermandad que se incorporaba al cortejo, *“La Oración en el Huerto”*, una gran aspiración que algunos tildaban de locura.

Desde bien pequeño varios son los puestos que he ocupado en el desfile del Sábado de Pasión. El primero de ellos como monaguillo incensando el camino que recorría nuestro sagrado titular, el Santísimo Cristo de la Caridad. Me sentía un auténtico privilegiado al poder estar durante tanto tiempo delante de Él, mirarlo directamente o fijarme en como lo admiraban todos y cada uno de los cofrades de silla. Fueron muchos años de vivencias y anécdotas que pude disfrutar desde los tres años, como el desfilarse por el interior del Palacio Episcopal o como un año, las rosas del calvario acariciaban las piernas del Santísimo Cristo de la Caridad por un pequeño fallo con la cruz.



A lo largo de estos años nuestro itinerario del Sábado de Pasión ha ido sufriendo pequeñas modificaciones en cuanto a sentido, horarios o lugares de paso. La cofradía llegó a desfilarse por el entorno del mercado de Verónicas o en dirección contraria a la que habitualmente nos tiene acostumbrados, simplemente por mejorar la convivencia cofrade con las cofradías con las que compartimos jornada. Cuando la gran mayoría de las cofradías de la ciudad recuperaban su paso por las calles Frenería y Sol, volviendo a su itinerario primitivo, la cofradía de la Caridad supo ser fiel a sus orígenes y mantener su paso por la Glorieta de España, que junto a la calle Arenal forman el canal perfecto para desembocar la Caridad en la plaza principal de nuestra catedral.

Pasar por la plaza del Cardenal Belluga cuando procesionaba como mayordomo era un verdadero regalo ya que en varias ocasiones el horario de paso de la primera hermandad coincidía con el apagado del alumbrado público. Indescriptible era ver el saber estar de todos y cada uno de los penitentes que componían la hermandad, preocupados porque su cirio no se apagase y que su hermandad luciese como la que más. Mis compañeros se desvivían para que todo estuviese como debía de ser, pero no sólo en ese punto del recorrido, sino desde la formación de la hermandad en la calle Gavacha, lugar donde se organiza el cortejo. En esos momentos es en los que uno se da cuenta de lo que es el servicio y la caridad, donde nuestro mayor trabajo y preocupación es el bienestar de quienes hacen grande un desfile procesional, los penitentes.

Pero esta preocupación del cuidado de todos los detalles no es algo reciente. De nuevo, haciendo referencia al artículo periodístico que mencionaba al principio, La Opinión de Murcia mencionaba lo siguiente: *“un desfile brillante marcado por el tipismo, orden y espíritu que marca a los nazarenos murcianos”*, *“La cofradía de la caridad debutó con categoría”*. Debido a mi juventud no estuve ahí para comprobarlo, pero no me cabe la menor duda de que así fuese. Esta cofradía se ha dedicado constantemente a cuidar como todo espectáculo, entiéndase la comparación, su puesta en escena. Los cortejos que la Caridad pone en la calle, son un auténtico placer para los sentidos. Una cofradía que con tal solo treinta años de antigüedad pone en la calle tres cortejos procesionales de una calidad admirable. En el 2013 la Caridad asumía el reto de completar, aún más si cabe, ya lo hacían nuestros hermanos del Yacente, la tarde del Sábado Santo. Con todo lo aprendido en esos veinte años procesionó por vez primera Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos, dando lugar a una jornada histórica que muchos recordaremos toda la vida. No conformes con todos estos logros el pasado 2021 se refundaba la Antigua Hermandad de Ánimas del Santísimo Cristo de la Paciencia que este 2022 ha conseguido desfilarse por las calles de nuestra ciudad, compuesta en gran parte por jóvenes cofrades, algo que la Caridad cuida especialmente.

En 2019 debuté como estante en la hermandad de *“La Oración en el Huerto”* y afortunadamente llegaba una nueva visión de lo que es caridad. Como todos sabemos, la dotación de un trono se compone de un gran número de personas que no solo se limita a estantes y cabos de andas, sino también de todas esas mujeres y familiares en general que están junto a esas caras visibles. He tenido la suerte de conocer a grandes personas, muchas de ellas familia escogida, que hacen honor a la virtud que nos caracteriza, interesándose y ayudando en todo momento a cualquiera que lo necesite, así como amando sobre todas las cosas a nuestro titular y al misterio que portamos cada año.

Si pienso en caridad y en esa continua necesidad de crecimiento de esta cofradía me viene



inmediatamente a la cabeza la semana santa del año 2020. Cuando todos nos encontrábamos en nuestras casas inmersos en una profunda tristeza por lo que la situación del momento nos estaba robando, los responsables de redes sociales se preocuparon de que la procesión del Sábado de Pasión llegase a todos los hermanos cofrades a través de las plataformas a las que humildemente podían acceder, de la misma forma que retransmitieron en directo todos los actos cuaresmales del 2021 debido a las restricciones de aforo a las que tuvimos que adaptarnos.

Es más que evidente que la cofradía de Santísimo Cristo de la Caridad es un claro ejemplo de crecimiento exponencial sin un techo que ponga el límite. Pero no siempre ha sido todo tan aparentemente fácil. Son muchos los momentos realmente complicados que ha vivido esta cofradía, aunque siempre supo sobreponerse a todo gracias a un gran esfuerzo, esfuerzo que tiene nombre y apellidos por muchos conocidos. Entrega, dedicación, constancia y un sinfín de caridad nos han llevado a ser quienes somos hoy en día.

Ojalá y estos treinta años y todo lo que hemos vivido sean una simple anécdota para las próximas décadas y que estas deparen un espectacular futuro, con la caridad como santo y seña, unidos todos por nuestros más preciados tesoros, nuestras hermandades y por supuesto, el Santísimo Cristo de la Caridad.

¡¡Tus Misterios Dolorosos, Madre mía del Rosario!!

Francisco Javier Nicolás Fructuoso.
Hermano auroro de las Benditas Ánimas de Patiño

*Madre mía del Rosario
tus misterios dolorosos
son abrazos amorosos
de tu amor extraordinario.
son balsamo necesario
que han de aliviar el dolor
y que han de cubrir de amor
el camino de la cruz
alfombrando con tu luz
a tu hijo, Nuestro Señor.*

*Tu Hijo, Nuestro Señor
aguarda en Sábado Santo
que entre el dolor y entre el llanto
salga triunfante el amor.
tu amor, que en un resplandor
de eterna felicidad
no mira la calidad
de tu Hijo al que queremos
pues de tu Hijo sabemos
¡¡que le sobra caridad!!*

*Que le sobra caridad
amor y misericordia
para que haya concordia
en toda la humanidad.
y si rebosa humildad,
humilde le pediría
que ilumine cada día
nuestro valle pesaroso
para cambiar presuroso
tu pena por alegría.*

Tu pena por alegría
yo cambiaba a cada instante
y así, mi amor abundante
al momento te daría.
y el alma te entregaría
viendote por cada esquina
viendote pura y divina
en amorosa victoria
cada Sábado de Gloria
desde Santa Catalina.

Desde Santa Catalina
para dar felicidad
a Murcia nuestra ciudad
tu procesión se encamina.
tu procesión que ilumina
un amoroso concierto
de ver soñado despierto
entre plegaria y plegaria
hasta el alma extraordinaria
de tu hijo Jose Alberto.

De tu hijo Jose Alberto,
y de Ester , que alegremente
tiene de amor permanente
el corazón recubierto.
tienen su cariño experto
Madre mía, si te fijas,
para que nunca te aflijas
dándote el amor más puro
de esperanza en el futuro
con el amor de sus hijas.

Con el amor de sus hijas
van Jose Alberto y Ester
entregandote el placer
con el que te regocijas.
Y hasta es justo que dirijas
tu alma y tu corazón
siempre y en cada pasión
para llenar de colores
y de cariño y de amores
a Santiago y a Ramón.



A Santiago y a Ramón
que preciosa te soñaron
y preciosa te crearon
para nuestra salvación.
y para que la pasión
de tu Hijo no padecieras
son oraciones sinceras
que van tu amor endulzando
cuando vas procesionando
entre flores patiñeras.

Entre flores patiñeras
se suaviza tu dolor
pues tu tienes el color
de todas las primaveras.
flores para que subieras
el camino del Calvario,
para pedir a diario
que sean misericordiosos
tus Misterios Dolorosos
Madre mía del Rosario.

La procesión va por dentro

Juan Carlos Tárraga Gallardo

Cuántas veces hemos oído esta expresión y más de una vez la hemos experimentado cada uno de nosotros en nuestras propias carnes, disimulando y escondiendo tristezas y pesares, llevándolas en nuestro interior, sufriendo de forma callada al mismo tiempo que esbozábamos una sonrisa y una fingida alegría.

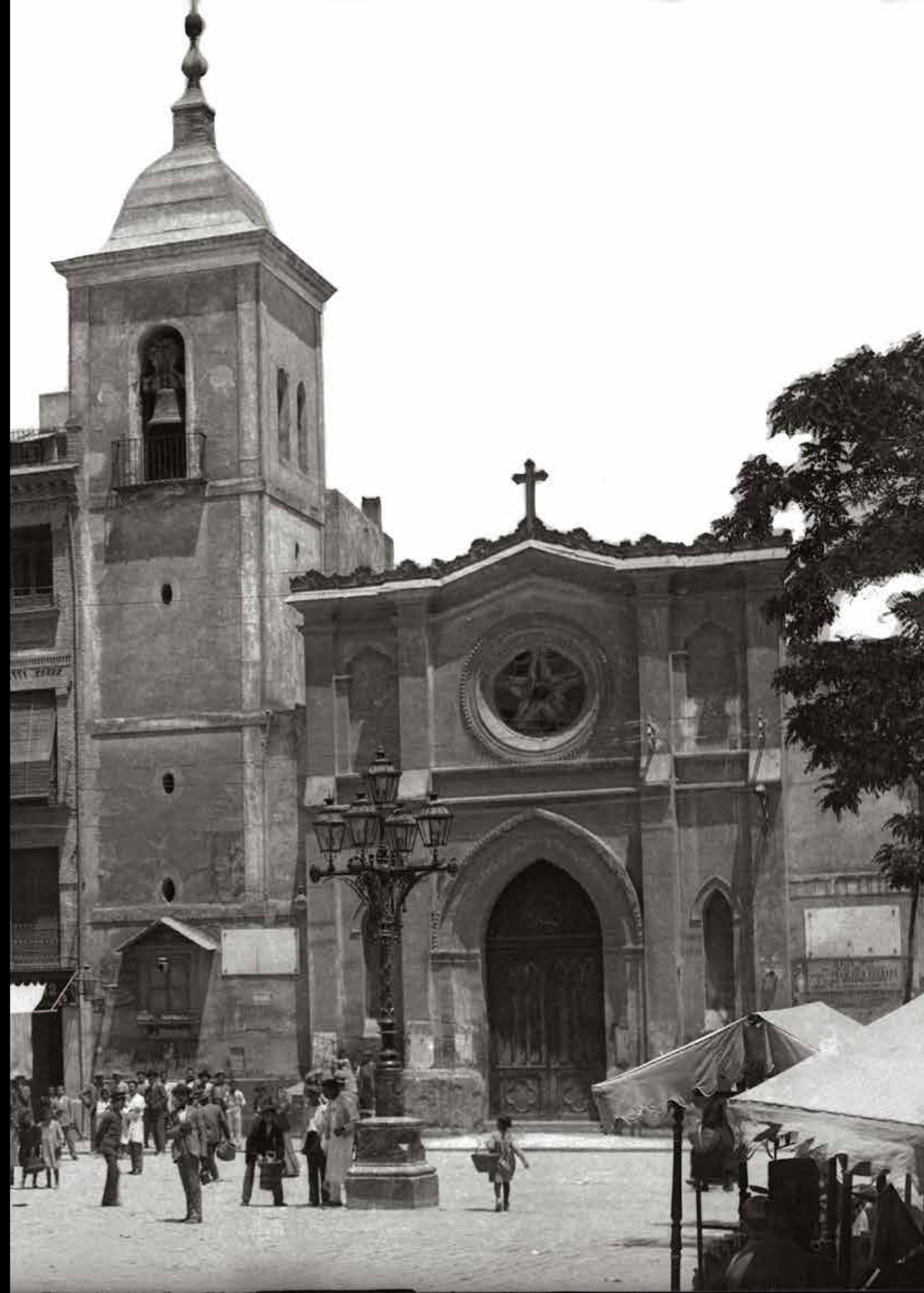
Hemos orado en silencio, en huertos de incertidumbres, con sudores fríos, por una enfermedad, una pérdida, un desengaño. A veces hemos sufrido el azote y latigazo de los vaivenes de la vida en tas situaciones y momentos. En muchas ocasiones nuestra cabeza ha estado a punto de estallar por preocupaciones y agobios, como si espinas imaginarias nos la traspasaran. Todos llevamos nuestra cruz a costas en este camino de la vida, y el que no la tenga que la espere, dice el saber popular; esta vida que tiene momentos de calvario y también de regocijo. Quien no habrá sufrido el expolio, el desahucio, la falta del trabajo, de futuro, de ilusiones...

Y quien no ha sido quien haya enjugado alguna vez las lágrimas de un amigo con su pañuelo, o le hayas limpiado una herida del cuerpo y del alma, siendo amigo fiel y amado, testigo y compañero. Y ese rosario de dolores que la vida te va mostrando cuenta a cuenta, mostrando y probando la paciencia que a veces cuesta tanto tener y mantener. Y esa CARIDAD que se manifiesta de mil y una maneras, en forma de solidaridad, de amor al prójimo, de entrega y de empatía.

Procesiones interiores del alma y del sentimiento. Cortejos del devenir humano, de las situaciones de este don maravilloso que es la vida. Procesión de creencias, fe y tradición que, desde hace treinta años, los cofrades de Santa Catalina llevan dentro de sus corazones y sus sentimientos y que cada bendito Sábado de Pasión, salvo que llueva o haya una maldita pandemia, sacan de sus adentros para que las calles de esta histórica y noble ciudad siete veces coronada, se llenen de elegancia, arte, devoción y COFRADÍA, en ese cortejo procesional pleno de murcianía y hermandad. Al tiempo que cada uno de los nazarenos, estantes, mantillas, monaguillos y demás cofrades siguen en mayor o menor medida, al igual que seguimos el resto de espectadores, llevando nuestra particular procesión por dentro.



CRÓNICAS DE UN PUEBLO



Tierra Santa: el Quinto Evangelio

Álvaro Beltrán Flores
Secretario General de la Cofradía de la Caridad
Cabo de Andas fundador del Santísimo Cristo de la Paciencia

Gratitud eterna. ¡Qué regalo del Señor! Él cruzó en mi vida personas que me han permitido ir a verlo a su casa, pisar la tierra donde el Señor quiso dejar plantada su huella. Esas personas son bendiciones que Él me ha regalado a través de la Semana Santa, y de mi *“familia Corinta”*, con la que he podido vivir esta experiencia vital para cualquier Cofrade, y en general, para cualquier hijo de Dios.

No sería sincero por mi parte empezar estas líneas, sin reconocerles mi incertidumbre antes de iniciar esta andadura, incluso, les reconozco miedo a sentir decepción a la vuelta del mismo. ¡La debilidad de la Fe!

“Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”

De veras les digo que, sin salir del aeropuerto de Tel Aviv, todo eso se desvaneció, una sensación extraña me embargó, mi corazón ya sabía que estaba ante un momento esencial en mi vida, y días después de volver, con la comodidad de escribir estas líneas desde el sofá de casa, tengo la certeza que he vivido, en los últimos días, la mayor experiencia de mi vida.

La concentración de energía es un hecho físico, demostrable, se siente algo especial, cuando caminas, y en cada rincón de esa tierra sagrada, se remueve un trozo del alma.

Un buen amigo, sacerdote, días antes de iniciar este viaje me dijo, *“cuando vayas a Tierra Santa, hazlo de la mano de María, todo te resultará más fácil”*, estando en las calles de Nazaret, bajo el dintel de la puerta de la Basílica de la Anunciación, esa recomendación de este buen amigo, no paraba de rondar mi cabeza, y en muy poco tiempo, entendí que, de la mano de la Virgen María, como hija de Sión, encontraría a Jesús.

En Belén siendo un pastor más, en Nazaret creciendo con él, y en Jerusalén subiendo a su cruz, para después resucitar con Él.

“Nace, crece, muere y resucita con Él, y la vida ya no es igual, estarás realmente vivo por que Él está vivo”

Llegar a tierra Santa, es vivir la Fe en una nueva dimensión, con la certeza que allí me recibió el Señor, invitándome a disfrutar de su casa, su tierra; desde donde lleva toda la vida hablándome.

“Id y predicar el Evangelio a toda criatura”
“Oirán mi voz hasta los confines de la Tierra”

Les puedo corroborar a ciencia cierta, que no hay mejor forma de comprobar que las palabras de Jesús se han cumplido, que vivir la experiencia de pisar Tierra Santa.

Si entendemos la Fe como creer lo que no hemos visto, tengo la alegría de vivir sabiendo que he visto el cielo y he pisado la tierra donde nació, vivió y murió el Rey de Reyes.

Cada paso que dimos, cada día que iba pasando, era una nueva experiencia vital con Dios, son infinitos los momentos indescriptibles que quedan en mis retinas y en mi corazón, pero permítanme la licencia de destacar la visita a la Iglesia del Primado de Pedro, junto al mar de Galilea.

Mi relación con la figura de Pedro, para aquellos que no me conozcan personalmente, es de tremenda devoción, su figura rige el día a día de mi vida y de mi familia desde hace más de cincuenta años. Decirles que tengo el inmenso honor de ser su Cabo de Andas cada Domingo de Ramos, en la hermana Cofradía del Santísimo Cristo de la Esperanza, donde cada vez que cruzamos miradas, puedo ver en su rostro desolado y en sus lágrimas, el dolor y el arrepentimiento que me demuestran la fragilidad de los hombres.

De ahí, no hace falta que les cuente más, lo que pude sentir al cruzar la puerta de su templo y encontrar la gran piedra donde Jesús confirmó a Pedro como pastor supremo de nuestra Iglesia, en ningún caso, podría trasmitírselo a ustedes a través de palabras.

Pedro se entristeció porque le preguntó por tercera vez:

“¿Me quieres?”

y le respondió:

“Señor, tú lo sabes todo. Tú sabes que te quiero”

Le dijo Jesús:

“Apacienta mis ovejas”

La experiencia seguía siendo inolvidable, amanecer en Jerusalén, en el comienzo del camino del cristianismo, ahí pude entrar en el origen de la Fe y poner los pies sobre ella.

El Monte de los Olivos, caer rendido ante esa piedra de Getsemaní donde nuestro Señor sudó sangre; la Iglesia del Paternóster, donde según marca la historia, en esa gruta nuestro Señor enseñó a rezar el Padre Nuestro a los Apóstoles; la impresión de llegar al Cenáculo, donde se celebró la Última Cena, y donde vivimos un momento muy especial con nuestro Sacerdote D. Esteban.

Cantidad de emociones y sentimientos indescriptibles, inolvidables, que se completan, con las vistas que, desde el mirador del alma, pude divisar, siendo estas el mayor escaparate de la ciudad que presencié la mayor de las historias.

Andar por la Vía Dolorosa, haciendo memoria y sintiendo cada una de las estaciones del Vía Crucis en la contemplación del rostro doliente de nuestro Señor, en un silencio y una oscuridad sobrecogedora. No pudiendo olvidar en cada rezo, en cada momento, lo que Jesús sufrió por salvarme; por salvarnos a todos, del pecado.

Terminando esa Vía Dolorosa tan personal e intensa para el corazón de los todos los cristianos ante el verdadero santuario del cristianismo, el Santo Sepulcro. Créanme, pude sentir que, en cada uno de los laberintos de pequeñas capillas de la basílica, se recoge la energía de todos aquellos que hemos tocado sus paredes.

Aquí en este punto del artículo, es donde les reconozco, que nunca el Viaje a Tierra Santa puede ser planteado como un viaje meramente turístico o cultural; esto es mucho más, un viaje planteado, como lección de vida, como un regalo del Señor.

Les aseguro que es imposible mantener el escepticismo; el escenario, con la enorme roca, donde el cuerpo de Jesús tocó tierra una vez descendido de la cruz, un intangible que obliga a la meditación y el respeto.

Así lo viví yo, un antes y un después en mi concepción de la Fe, un regalo y una vivencia rompedora para cualquier cristiano; y algo que, humildemente recomiendo a cualquier hijo de Dios, por las emociones y sentimientos que allí se despiertan.

Como colofón a mi particular periplo por Tierra Santa, nuevamente la historia de Pedro, se cruza en este viaje. Una nueva parada de Jesús en la tierra, me lleva a San Pedro in Galiicantu, donde San Pedro negó a Jesús tres veces, cantando un gallo. Momento, como les he indicado

anteriormente, que tanto significa para mí y para mi familia, a través de la imagen de San Pedro Arrepentido.

Le dijo Pedro:

“¡Hombre, no sé de qué hablas!”.

Y en aquel momento, estando aun hablando, cantó un gallo, y el Señor se volvió y miró a Pedro...

“Y Pedro, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente”

No les puedo negar que este fue el momento que más significó para mí personalmente, no puede reprimir las lágrimas, al pisar la misma tierra que pisó Pedro, en ese momento tan doloroso para él, donde nuevamente nos demostró la fragilidad de la Fe de los seres terrenales ante las visitas que nos hace el demonio, y la humildad para arrepentirse y ser siempre compasivos ante la imperfección humana.

Podrían ser muchas más las vivencias y los sentimientos que vivimos este grupo de cristianos en esta peregrinación, pero sería egoísta por mi parte alargar este artículo, y sinceramente, nada de lo que aquí les cuente se va a asemejar a los que ustedes vivirán cuando pisen Tierra Santa.

En mi caso, y desde el desconocimiento, cuando asistía a una Eucaristía pensaba, aquí está Jesús, el mismo que vivió y murió en Tierra Santa, quizá como medida de conformismo ante las remotas posibilidades que veía de llevar este viaje a cabo, pero de corazón les digo, ahora que fui y lo viví, solo puedo tener agradecimiento a Dios que me dio la oportunidad de pisar, disfrutar y soñar despierto en los sagrados lugares donde Jesús nació, vivió, murió y resucitó en la tierra.

“Que el Señor abra los corazones a la confianza y otorgue la paz a todo Oriente Medio, a partir de la tierra bendecida por su nacimiento”

Papa Francisco I

Así sea.



Peregrinos a Tierra Santa

Fernando Esteban Muñoz
Cronista de la Peregrinación

Cero quince del 29 de noviembre del año pasado. Desde diversos lugares de la ciudad y alrededores, un grupo de viajeros peregrinos, van a iniciar un viaje. Para algunos, puede que sea el “Viaje de su vida”, para otros, simplemente un viaje.

Empujan sus maletas hasta el lugar de encuentro, fuera del casco urbano. Alguno se pregunta: ¿por qué tan lejos si a esa hora apenas hay tráfico?

El lugar es lo de menos, lo que importa es el viaje que vamos a comenzar.

Puntualmente, el autobús toma dirección a Madrid. Al frente, dos personas: Antonio, al que todos conocemos por su cordialidad y Caridad y José Manuel, responsable de la empresa Nazaret Peregrinaciones. Además, un acompañante especial Don Esteban, siempre con una sonrisa en la cara como si quisiera decir: *“para lo que necesites, aquí estoy”*.

Unas palabras de la organización nos recuerdan los pasos a seguir, mientras el autobús se desliza seguro por la autovía del lugar que nos separa, del aeropuerto Barajas-Adolfo Suarez.

Algunos cambian las primeras palabras entre el grupo, se van presentando, comenzamos a hacer amigos. La mayoría van en pareja, a nadie le importa su situación. El viaje ha comenzado.

El runruno y la oscuridad nos sume en un sueño ligero, hasta que una parada y luces blancas, nos levantan de los asientos para realizar una pausa de rigor en un área de servicio, lo que supone un nuevo encuentro de los componentes de la expedición, mientras aprovechamos para tomar un café caliente.

De vuelta al vehículo tras un tiempo, llegamos al aeropuerto de la capital de España y lo clásico en estas circunstancias: maletas, pantallas informativas, controles de seguridad, y atención; alguien no tiene el pasaporte y la tarjeta de embarque, rápidamente José Manuel interviene y solucionado, se había quedado en la bandeja de la máquina. Después en dirección a la puerta indicada y esperar que anuncien nuestro vuelo a Tel Aviv.

Ya en el avión y acomodado el equipaje de mano y recibidas las instrucciones de seguridad,



al fin despegamos. Es el momento de reflexionar sobre la situación y el viaje que vamos a realizar, y lo que nos vamos a encontrar en nuestro destino. Cada uno en su interior, empieza a sentir algo que sin duda se materializará en el lugar de llegada.



Miramos a nuestro alrededor y el avión va lleno de pasajeros, es impresionante, en un cálculo rápido quinientos viajeros. Enfrente de nuestro asiento, una pantalla con diversa información y un programa de vuelo, nos va a ir indicando en todo momento el lugar por donde vamos. No deja de ser un entretenimiento para el largo viaje.

Por fin, aterrizamos en el Aeropuerto de Tel Aviv y vuelta a empezar: maletas y controles de seguridad más rigurosos que en España. Una vez reunido el grupo, al autobús, que nos va a llevar por los diferentes lugares de la peregrinación. Un nombre empieza a sonar por boca de la organización, Fabiana. Ella va a ser nuestra guía durante nuestra estancia en Israel. Nos saluda con una amplia sonrisa y nos da inmediatamente la impresión que nos va a hacer el trayecto interesante y agradable.

Ya en el autobús, nuestra curiosidad nos lleva a contemplar cómo es el paisaje por donde vamos, algunos comentan que es muy parecido al de nuestra región.

Una hora de más que en España nos indica que la noche comienza en este país antes. La autovía empieza a colapsarse hasta tal punto que el autobús parece parado, alguien nos dice que es normal esta situación a esta hora de principio de la noche, hasta que al fin llegamos a Nazaret.

La aldea en tiempos de Jesús se ha convertido en una ciudad musulmana donde apenas quedan cristianos pero que su presencia debido a las peregrinaciones es de notar.



Al fin el hotel Golden Crown, nos acoge. Reparto de habitaciones y a cenar en un self service, con mucha verdura y, sobre todo, platos que en España no encontramos normalmente, aunque los conozcamos, nos referimos a “humus y yogur” no envasados, y también alguna comida con fuerte picante en su elaboración, que produce alguna sorpresa a los comensales atrevidos.

Después de cenar, la organización propone un paseo nocturno por la ciudad. El bullicio que habíamos notado al llegar, prácticamente ha desaparecido, las tiendas cerradas dan otro sentido. Bajamos por la calle y paramos en un lateral donde una edificación moderna señala el sitio donde estaba situada la fuente que, según la tradición, iban las mujeres a recoger el agua que necesitaban diariamente. José Manuel nos da detalles del mismo. Luego, dejamos la calle principal y nos adentramos por otros lugares más íntimos y solitarios, aunque no de coches que quizás sueñan con rallyes por la velocidad que imprimen a sus vehículos que nos obligan a buscar sitio seguro.

Allí cerca, bordeamos la basílica de la Anunciación que se encuentra en ese momento cerrada y que mañana visitaremos. Luego regreso al hotel y búsqueda de un merecido descanso después del día que hemos llevado.

Jueves 1 de diciembre: NAZARET, SEPHORIS Y CANÁ

No ha hecho falta poner los despertadores, el muecín de una mezquita próxima se ha encargado de despertarnos, aunque no estaba en el programa. Primer madrugón, eso será la tónica del viaje. El motivo no es otro que por las fechas en las que estamos, los días son más cortos y hay menos horas de luz por lo que hay que aprovechar al máximo las horas de sol. Después del desayuno, al autobús que nos conducirá a la antigua Sefhoris.



A partir de aquí, la guía toma la palabra y empieza a decirnos que en el Talmud la ciudad se la denominaba Tsippori, que significa pájaro, y que el emperador romano Adriano, no dudó

en cambiarla el nombre por Diocesarea, y que Herodes Antipas la designó como la capital de Galilea, y que por el año 180 dC. se estableció en ella el Sanedrín. Continúa diciendo que poco después, el Rabí Yehuda Ha Nasí que vivió en la ciudad comenzó la recopilación de la Misná. En el siglo IV, el conde José de Tiberiades levanta una basílica cristiana de la que quedan restos. Pero fueron los cruzados los que dieron un impulso a la ciudad ya que era un lugar estratégico para sus campañas y por servir de despensa para las tropas. Además, ellos inician la tradición de que los padres de la Virgen San Joaquín y Santa Ana, eran originarios de esta ciudad, levantando una iglesia en honor de la Santa de la que se conserva el ábside y algunas paredes.



Cuando se transita por sus calles, por los restos del “cardo máximo romano” y los “decumanos”, no podemos dejar de maravillarnos por la solidez en la construcción de las mismas que aún se conservan en unas obras de hace dos mil años. Por otra parte, las excavaciones de la Universidad Hebrea descubrieron mosaicos de una gran belleza destacando el rostro de una mujer que ha sido denominada como la Gioconda de Galilea. Vuelta a Nazaret, la llamada “Flor de Galilea”. Alguien me dice: “estoy empezando a sentir algo diferente”

La tradición histórica de los lugares Santos de la ciudad se fundamenta en la población judeo-cristiana, en las familias de José y María. Posteriormente, algunos de estos lugares se transformaron en casas iglesias-sinagogaes de los que se conservan en la actualidad algún baptisterio de los primeros siglos del cristianismo. Primitivamente, la población vivía en habitaciones grutas de las que se conservan unas cuarenta, que tenían cisternas, algún pequeño silo, horno y los utensilios de uso común. En una de ellas, la casa de la Virgen, un ángel anunció el misterio de la Encarnación del Verbo de Dios. “Y el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret”.



La basílica de la Encarnación inaugurada en 1969, se asienta sobre restos de la catedral que levantaron los cruzados y que después de la invasión árabe quedó destruida. tiene un patio central



con claustro donde se han colocado unos paneles en mosaico, de diferentes países, buscamos en seguida el de España.

Esteban celebrará nuestra primera misa en Tierra Santa. Después, un momento trascendental por el sitio donde nos encontramos. Son las 12 y un pequeño grupo de franciscanos desciende a la iglesia inferior para llegar a la entrada de la citada casa. Es el momento del Ángelus. No cabe duda que poderlo rezar allí tiene un significado especial. Después tendremos la oportunidad de visitar el lugar todo el grupo.

A continuación, la visita a la Basílica de San José o casa de la Sagrada familia que se encuentra relativamente cerca. Al entrar a la izquierda, un cuadro nos muestra a Jesús adolescente en las tareas de ayuda a su padre. Bajamos a la cripta donde se conserva un baptisterio judeo-cristiano con siete escalones significando el descenso y ascenso de Jesús a los cielos.

Antes de comer dos últimas visitas de la mañana, la primera al templo ortodoxo de San Gabriel, para ellos y según el Protoevangelio de Santiago habla de un primer momento de la Anunciación junto a la fuente que en la Edad Media incorporaron dentro de esta iglesia, y la segunda a la sinagoga, un edificio relativamente pequeño que quiere recordar a la que existiría en la localidad en tiempos de Jesús, aunque en realidad, fue un salón medieval utilizado como iglesia a partir del siglo XVIII.

Una constante se va a mantener en los sitios visitados hasta ahora: la construcción de iglesias en los lugares Santos por los primitivos cristianos, luego bizantinos y posteriormente de los cruzados, para llegar a una destrucción sistemática de los musulmanes tras la derrota y abandono de los cruzados; y al fin, una posterior tolerancia en la ocupación y celebración de culto para los cristianos.

Después de comer en un restaurante próximo a la basílica, de nuevo al autobús. Cerca de Nazaret a menos de 10 km. se encuentra la Kefar Caná, una localidad que no llega a los 10.000 habitantes entre musulmanes y cristianos, la antigua Caná de Galilea del evangelio de San Juan. Por lo que vemos, es una ciudad bulliciosa y comercial. Nuestro destino la Iglesia de Caná construida a principios del siglo XX, sobre una anterior edificación, regida por los franciscanos. "Se celebró una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús, y también Jesús fue invitado, con sus discípulos".



Cuando llegamos, el lugar donde se hacen las renovaciones matrimoniales está ocupado por otro grupo. Poco después, entramos en una capilla donde celebrar la ceremonia. Las parejas se colocan delante y el párroco comenta el sentido del acto. Un momento, sin duda de recuerdos de los recontraentes que se disponen a renovar sus votos al que todos asistimos con emoción: Pilar y Gregorio, Juani y Alejandro, Isabel y Basilio, Consuelo y Eugenio, Isabel y Emilio, Reyes y Antonio y Mari Carmen y Francisco. Creemos que para ellos seguro será algo más. "VIVAN LOS NOVIOS".

Después, visitamos la cripta donde se encuentra una cisterna pequeña de una capacidad de unos 100 litros que podríamos denominar tinaja, de la época de Jesús descubierta en las excavaciones del siglo pasado. A la salida, varios grupos esperaban el momento para poder entrar en la capilla.

Para terminar el día degustación del vino de la tierra en una tienda cercana en la seguridad que no era, ni mucho menos, el que probaron los invitados a la boda evangélica.

Viernes 2 de diciembre: NAZARET Y EL MAR DE GALILEA

Otra vez el sonido del altavoz de la mezquita con la voz del muecín, nos ha invitado a levantarnos y comenzar el día. Hay una cierta inquietud por recorrer la distancia necesaria y contemplar el Mar de Galilea. Vamos a visitar los lugares en los que el Maestro inició el periodo de su vida pública, en contacto directo con las gentes de los diferentes lugares de ese entorno. Al frente Fabiana para darnos la información precisa.

Nuestra primera parada va a ser en el conocido Sermón de la Montaña, situado en una pequeña colina frente al lugar del Primado de Pedro. Visitamos la iglesia construida por Barluzzi en 1937, de forma octogonal con claustro sobre un montecillo de 150 m. de altura, desde el que se domina una panorámica del lago de Genesaret. El lugar está dirigido por religiosas franciscanas que han transformado la hospedería en una casa de acogida. Después, un obligado paseo en barca cercano a la costa en un mar tranquilo, donde se leen al igual que en todos los sitios textos evangélicos, que nos recuerdan la presencia de Jesús allí.

Estamos en la zona de Cafarnaúm, ciudad importante en tiempos primitivos, situada en la orilla norte del lago cruzada por la Vía Maris en dirección a Siria, por lo que en tiempos pasados tuvo una guarnición militar. Sus habitantes vivían en pequeños grupos familiares con comercios, zonas agrícolas y dedicación a la pesca. Hoy se han excavado amplias zonas que prueban la importancia que tuvo; como muestra la sinagoga reconstruida en piedra blanca, por judíos cristianos a mediados del siglo IV en estilo grecorromano, con capiteles corintios y en sus laterales asientos de piedra, pudiendo tener un matroneo lugar reservado para las mujeres. Los elementos decorativos de la sinagoga se pueden contemplar en las inmediaciones, conservando símbolos como la "menorá, el shofar, estrellas de seis y cinco puntas y una representación del arca de la alianza". Cerca se





observan unas ruinas de un mausoleo romano.

A la derecha de la Sinagoga, se encuentran los restos de la casa de la suegra de Pedro, de una sola planta, donde Jesús realiza diferentes milagros a numerosos enfermos y tullidos. Posteriormente, encima de ella se edificó una basílica de planta octogonal denominado el Memorial de San Pedro. El sitio tiene una significación especial por la permanencia de Jesús y las visitas que hizo a Jairo y al centurión romano según han transmitido textos evangélicos. *“Entró Jesús en Cafarnaúm... e inmediatamente se juntaron muchos, de manera que ya no cabían ni aún a la puerta...”*

Antes de comer, visitamos Tabgha, donde están las siete fuentes y numerosas palmeras, según la peregrina Egeria, Jesús hizo el milagro de la multiplicación de los panes y peces. La piedra donde se obró el milagro hoy en día es un altar. *“Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos? Dijo Jesús: Haced que se recueste la gente...”*

Para finalizar las visitas de la mañana, nos trasladamos al santuario del Primado de Pedro: la *“Mensa Cristi”*, que recuerda la aparición de Jesús resucitado esperando a los apóstoles, y donde va a confirmar a Pedro como pastor de la Iglesia. Son los franciscanos una vez más los encargados del templo. En el exterior en un recinto en forma semicircular, Esteban celebra la Santa Misa. Para terminar la mañana, la comida en un restaurante cercano donde no podía faltar en el menú el pez del lago, distinto al pescado que conocemos en nuestra región.

Para la tarde de nuevo al autobús en dirección al Monte Tabor, que se encuentra a 17 km. Tras atravesar Daburiya llegamos a la base del monte. Por la estrechez del camino de subida y su sinuosidad, el autobús nos deja en un aparcamiento donde, divididos en grupos en unas furgonetas nos ascenderán al sitio. Como en todos los lugares que estamos visitando, diversas peregrinaciones esperan para poder entrar. Al entrar en la iglesia, nos sorprende un gran mosaico que representa el momento de la Transfiguración de Jesús con Moisés y Elías. En un plano inferior están los discípulos que acompañaron al Maestro: Pedro, Santiago y Juan que cuando estaban pensando en construir unas tiendas oyeron una voz que decía: *“Este es mi hijo el amado, el predilecto, en quien me complazco. Escuchadle”*

Empieza a anochecer y aprovechamos para subir y contemplar por unos momentos una parte de las alturas de Nazaret y la gran llanura de Esdrelon, todo el valle de Armageddon. Cuando llegamos a las furgonetas, apenas se ve en el horizonte una franja rojiza por donde poco ante se ha puesto el sol. Con un día muy intenso, regresamos a nuestra base para cenar, después algunos futboleros intentarán averiguar los resultados de la copa mundial de fútbol que se celebra en Qatar.

Sábado 3 de diciembre: NAZARET, GERASA Y PETRA

Este día nos despedimos de Nazaret y dejaremos Israel y a Fabiana. Después del desayuno, maletas al autobús y dirección a Jordania a través del Puente Sheik Hussein. Una vez allí, trámites de frontera que la verdad sea dicha, son rápidos y encuentro con un nuevo guía Waldo, que nos va a acompañar en Jordania. Nos convertimos en turistas dejando la mochila simbólica de peregrino y entramos en lugares no visitados por Jesús, pero no cabe duda que es un complemento a destacar de nuestro viaje.

Hemos dejado los paisajes israelíes, algunos con mucho aprovechamiento del terreno, donde cultivan cantidad de frutas y hortalizas gracias a un aprovechamiento envidiable del agua. Por

donde vamos, nos encontramos con una zona predesértica que nos conducirá a Gerasa.

El esplendor de esta ciudad llegará con la llamada *“Pax Romana”* en la era de Pompeyo en la que florece por la importancia de sus minas de hierro, su agricultura y el comercio. La antigua ciudad, se abre ante nosotros y nos sorprende su extensión y conservación de gran parte de la misma. Lo que ha quedado en pie son los monumentos que enorgullecían la ciudad y que servían de vida social y divertimento. Al entrar, encontramos el hipódromo, del que apenas quedan elementos del mismo y luego por el *“Cardus Maximus”* llegamos al teatro bastante bien conservado, en especial el graderío para el público. Unos músicos improvisados bailan con los turistas mientras escuchamos a Waldo el guía, que nos da detalles del lugar. En el templo de Zeus hace una demostración de su fuerza al mover una pesada columna del monumento, según él. Al salir contemplamos la gran plaza oval, dos decumanos, el Arco de Triunfo en honor al emperador Adriano en su visita a la ciudad y restos de algunas iglesias como la de San Pedro y San Pablo, así como de la catedral de San Teodoro. La invasión árabe y un terremoto en el 746 asolaron la ciudad que fue excavada y restaurada a partir de 1925.

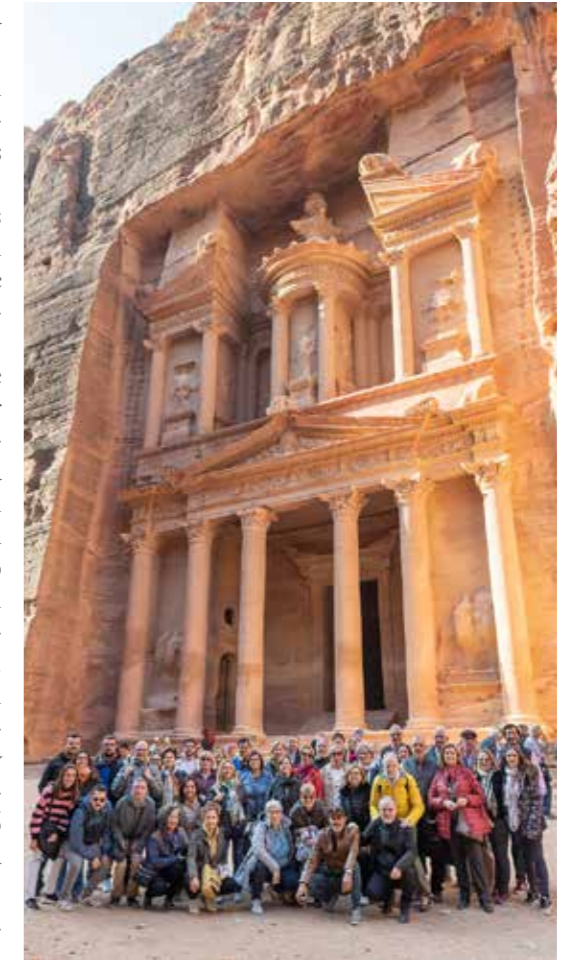
La mañana ha dado su fruto y en autobús nos dirigimos a un restaurante donde está reservada la comida, y como no hay viaje sin cumpleaños, el grupo nos sorprende al final de la misma con una tarta y la canción de rigor a Pilar y a mí mismo, lo que nos produce sorpresa y una gran alegría que hayan tenido ese detalle con nosotros.

De vuelta al autobús, ya vamos en dirección a Petra nuestra siguiente parada, con una detención a mitad de camino en una tienda de recuerdos tanto de Israel como jordanos, algunos de gran calidad. Continuando el viaje y muy cercana a la ciudad nos detenemos en *“Wadi Musa”*, donde según la tradición, Moisés tocó con su vara y al instante brotó agua para apagar la sed de los israelitas. Lo curioso del caso es que todavía sigue manando agua de aquellas piedras.

Ya de noche cerrada llegamos al hotel Panorama, grande por su extensión lo que le permite una gran acogida de visitantes, aunque alguno requirió un guía para poderse mover por el mismo. Luego cena y descanso merecido después de los kilómetros realizados en autobús.

Domingo 4 de diciembre: PETRA Y AMÁN

El día se ha levantado frío y los más atrevidos antes de desayunar, se han asomado a contemplar las vistas que se divisan detrás del hotel. Después de un refrigerio, el autobús nos lleva a



la entrada de Petra, que en griego no podría significar nada más que piedra según nos dice Waldo. Los restos de la ciudad que vamos a visitar corresponden a la ciudad fundada en el siglo VIII, aC. Doscientos años después, la ciudad fue ocupada por los nabateos que la convirtieron en centro neurálgico de las rutas de las caravanas que transportaban y comerciaban: incienso, especias, sedas y otros productos, entre Egipto, Siria y el sur del Mediterráneo.

En el siglo VI dC. el cambio de rutas y los terremotos motivaron el abandono y olvido de la ciudad hasta que, en 1812 fue redescubierta por el suizo Jean Louis Burckhardt. Dada la importancia del lugar, en 1985 fue declarado Patrimonio Mundial de la humanidad y en 2007, forma parte de las siete maravillas del mundo moderno.



Un largo recorrido de unos kilómetros, nos va a ir introduciendo en este sitio mágico de Jordania. Los primeros los vamos a hacer por un desfiladero: sorprendente, natural, estrecho y sinuoso, que discurre entre paredes muy altas de piedra, de un color que la erosión en la roca ha dejado a la vista vistosas tonalidades en la arenisca: rojos, ocre, rosa y amarillos que nos anuncia de alguna manera, lo que vamos a encontrar después como: el templo de al-Khazneh Farun, el tesoro del Faraón, nombre puesto por los beduinos que habitaban el lugar. Al contemplarlo podemos decir la frase: *“hecha la realidad supera la idea anticipada”*.

Después de estas y otras explicaciones, nos adentramos en la ciudad para contemplar la serie de monumentos que contiene: los mausoleos rupestres, el teatro, la tumba palacio, la calle columnada y sin dejar de pensar, por ello, en lo que pudo quedar por ver. El tiempo siempre jugando en contra nuestra, nos recuerda que hay que volver a la entrada del recinto porque nos espera la comida en un restaurante, y la partida hacia Amán a principio de la tarde.

Hemos salido de Petra siendo conscientes, que nos ha faltado tiempo para poder ver con detenimiento ciertos lugares, pero tenemos un largo recorrido hasta Amán.



El paisaje es semidesértico con algunas edificaciones en el camino, en una de ellas se hace una parada. Llegados a las inmediaciones de la capital jordana nos dirigimos a la Iglesia del Buen Pastor del conjunto monástico de Nuestra Señora de la Paz donde oímos Misa y visitamos las instalaciones.

Soy consciente que, si preguntáramos al grupo que lugar les ha emocionado o dejado una huella, hasta ahora, cada uno respondería según el caso, pero hay uno que lo fue para muchos,

la citada Iglesia del Buen Pastor, del centro de Nuestra Señora de la Paz, en Amán. Después que terminó la misa, al abandonar el templo encontramos al expatriarca de Jordania ya jubilado que a la entrada rezaba en un banco. Esteban nos presentó y dio algún detalle del grupo contestando a las preguntas que le hicieron. Su bendición fue nuestra despedida. Como recordaremos, el lugar es un establecimiento llevado por la Iglesia que atiende a personas inválidas o necesitadas de fisioterapia y prótesis corporales. Lo hace de una forma altruista ayudando a todo el que lo necesita sin importar su religión. Un grupo de entre los que reciben tratamiento, nos mostraron algunas manualidades que luego venden a los visitantes y que aprovechamos para llevar algún recuerdo de ellos.

Allí, nos encontramos con la mujer de nuestro guía una mejicana muy simpática y amante

de España. Nuestro ocurrente a veces Waldo, presumía de su mujer diciendo que era la persona que más le importaba en esta vida. Le propusimos preguntárselo a ella a ver qué era lo más importante para su esposa y con su consentimiento lo hicimos. Ella con una sonrisa sincera manifestó que lo que más le importaba era su marido y su hija.

De nuevo al autobús que antes de llegar al hotel, nos llevó en una visita nocturna, por los principales lugares de la capital. Por cierto, un excelente hotel el Palace de Amán.

Lunes 5 de diciembre: PETRA, AMÁN, PUENTE ALLEMBY, BELÉN Y JERUSALÉN

Después del desayuno vuelta a Israel. Camino del monte Nebo, una maleta del grupo se muestra rebelde y quiere volver a Jordania y salta del autobús, sin autorización previa. Quizás porque íbamos pendiente del paisaje semi desértico, nos dimos cuenta del hecho. Sin fuerzas la maleta se quedó al borde de la carretera, próxima a un profundo terraplén. El autobús paró inmediatamente, mientras en el interior había una cierta inquietud por si habíamos ido sembrando de equipajes el recorrido. Rápidamente, nuestro guía Waldo, José Manuel y el chófer bajaron y revisaron el equipaje que no había sufrido ningún percance ya que solo había salido una maleta de un lateral, en una de las curvas de recorrido. Al final todos tranquilos y contentos.



Poco después, llegamos al denominado Monte Nebo, situado a poco más de 800 metros en la cordillera de Abarim. Este es el sitio señalado por Yahvé para que Moisés divisara la tierra prometida que no iba a pisar. Los judíos habían andado cuarenta años por el desierto como castigo por desobedecer las órdenes de Dios. Desde allí, el profeta pudo distinguir: la tierra de Galaad, la de Efrain, la de Manasés, la de Judá, la llanura y el vergel de Jericó, el Mar Muerto y el Jordán, el monte de los Olivos y hasta Belén. Poco después, Moisés murió a la edad de 120 años y fue enterrado en el valle de Moab, no habiéndose encontrado su tumba.

El lugar, fue habitado desde el siglo IV, por monjes y hasta allí, llegó nuestra peregrina gallega Egeria. Las campañas arqueológicas de 1933 a 1937, sacaron a la luz los restos de una basílica y un vasto monasterio adquiriendo los terrenos la Custodia de Tierra Santa. Desde 1976 las campañas del arqueólogo Piccirillo, han completado las informaciones del monasterio del siglo IV. En la actualidad hay una hospedería para peregrinos y la Iglesia de Jerusalén, ha restablecido la celebración de la festividad de Moisés el 4 de septiembre.

Trámites de aduana y alguna retención por ser un paso fronterizo con mucho tráfico. En el lado de Jordania se despide Waldo y en el lado Israel nos espera de nuevo Fabiana que nos recibe con una amplia sonrisa. Desde allí, nos dirigimos al Jordán donde conmemoramos el bautizo de Jesús y nosotros renovamos las promesas del bautismo. *“Entonces Jesús llegó de Galilea al Jordán, a donde estaba Juan, para ser bautizado por él.”*

Como en todos sitios, diferentes grupos esperan su turno para poder acercarse al río. Las autoridades israelíes han habilitado una zona para poder celebrar la ceremonia en los terrenos del Kibutz Yardenit, donde las aguas vuelven a formar el cauce del río. Mientras tanto, Esteban dispo-

ne lo necesario para la Misa del día. Al finalizarla, el páter se introduce en la orilla del Jordán que en ese lugar sirve de frontera, y uno a uno renovamos lo que de pequeños hicieron por nosotros nuestros padres y padrinos. La ceremonia fue sencilla pero llena de emoción para muchos.

Seguimos ruta para completar la mañana antes del almuerzo visitando la localidad de Jericó. Habitada desde la edad del bronce ha sufrido diversos cambios debidos a los diferentes momentos históricos por los que ha pasado. Es célebre la toma de esta ciudad por Josué que con unas simples trompetas y el griterío de la gente lograron que las murallas se cayeran y pudieran entrar los israelitas en la ciudad. En época de Jesús, el Nuevo Testamento la cita como el lugar donde hace la curación del ciego Bartimeo y la conversión del acaudalado Zaqueo, que subido a un árbol consiguió ser visto y conocido, lo que le permitió que comiera en su casa, dando el rico la mitad de sus bienes a los pobres. Desde un mirador contemplamos la montaña donde Jesús ayunó cuarenta días y cuarenta noches, siendo tentado por el mismísimo demonio.

En la cima del monte de enfrente, hay un monasterio con una subida en teleférico que dejaremos para otra ocasión, porque el tiempo apremia y tenemos cita en Belén.

A Belén va la peregrinación de la Caridad. *“Y también José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén...”*

Para ello, tenemos que salir de Israel y entrar en Palestina. Unas indicaciones de José Manuel nos señalan como debe ser nuestro comportamiento cuando crucemos la frontera, para no tener ningún problema.

Una vez pasada ésta, el autobús nos lleva raudo al convento franciscano donde vamos a efectuar el almuerzo. Finalizado cruzamos la plaza delante de la institución religiosa y llegamos a la basílica del Nacimiento. Tres confesiones se reparten los lugares: ortodoxos, cristianos y armenios. Al entrar en el primer templo por una puerta para niños, volvemos a contemplar la tramoya ortodoxa en el recinto. Una larga cola nos hace esperar nuestro turno para, besar el sitio del nacimiento de Jesús y ver el pesebre. Luego, salida y visita rápida a la iglesia de los franciscanos porque nuestra Misa la va a celebrar Esteban en una capilla cercana. *“Y sucedió que mientras estaban allí, se cumplieron los días de su alumbramiento y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada”.*

Después, rápidos afuera del recinto, van a cerrarlo. Con la noche encima apenas nos da tiempo para contemplar la plaza donde se sitúa el monumento y la luna que se asoma por el sur.

Tiempo de nuevo de compras en un local cristiano palestino y vuelta a Jerusalén. Nueva advertencia de José Manuel en la frontera, porque es probable que pueda subir al autobús un policía y pida los pasaportes. Esperamos nuestro turno y la puerta del vehículo se abre para dar paso a una chica veinteañera que, con fusil de asalto entre los brazos, sube al autobús y se queda mirándonos sin pestañear y sin decir nada, ni tan siquiera una sonrisa. El autobús callado, espera instrucciones, la soldada nos hace un repaso visual y se va.

Continuamos camino mientras el autobús recobra la animación de los momentos del viaje, llegando al hotel Ritz. Sin apenas tiempo de espera reparto de habitaciones y a cenar, el ritmo no cambia y ya parece que estamos más acostumbrados.

Después de reponer fuerzas, la organización propone un paseo por la ciudad. Aunque llevábamos un día bastante movido quizás pensaban que no habría voluntarios, pero no fue así, por eso alguien dijo gratamente sorprendido: “Cuanta gente ha venido”.

Entre calles desérticas llegamos al Muro de las Lamentaciones, lugar santo para los judíos donde se reúnen hombres y mujeres por separado de día y de noche. Sorprende la altura y composición del muro. *“Cuando salía del templo, uno de sus discípulos le dijo: Maestro, ¡mira que piedras y qué edificios! Y Jesús le dijo: ¿ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra que no sea derribada”.*

Martes 6 de diciembre BELÉN, MONTE DE LOS OLIVOS, SIÓN, JERUSALÉN

Desayuno rápido y al autobús donde nos espera Fabiana. Hoy también tenemos un día mo-



vido, para no perder la costumbre. Nuestro transporte bordea la ciudad hasta llevarnos a un alto donde un amplio mirador, nos ofrece una vista impresionante de la ciudad de Jerusalén.

Lo primero que visitamos es el lugar de la Ascensión. Nos sorprende que un sitio tan señalado para los cristianos esté en manos musulmanas, que han plantado en medio una mezquita, aunque también es verdad que hay libre acceso, y las diferentes confesiones pueden celebrar la festividad de la Ascensión. En el siglo V, Melania la Joven, fundó un monasterio que fue derruido posteriormente en el 614. Las excavaciones llevadas a cabo hacia la mitad del siglo pasado, han dado a la luz parte de la iglesia bizantina y del monasterio de Melania.

Continuamos con el programa llegando a una de las que fueron grandes basílicas construidas por Constantino a instancias de su madre Santa Elena. De las excavaciones se ha podido descubrir, los restos de la primitiva edificación de tres naves y de suelo con mosaico. Sobre ellas, se levantó en el siglo XII una iglesia, y sobre ésta en 1875 la actual edificación por iniciativa de Aurelia de Bossi, prima de Napoleón III. Desde la Edad Media, se reconoce el lugar como la iglesia del Padre Nuestro. En las paredes encontramos esta oración en multitud de lenguas. En las puertas de acceso a la gruta hay una frase de la peregrina Egeria que dice: *“Gruta en la que solía enseñar el señor a sus discípulos”.*

Desde el exterior, volvemos a contemplar una extensa vista panorámica del: cementerio judío, la muralla que rodea la ciudad, la explanada de las Mezquitas y el recinto ciudadano.

A media ladera del Olivete, los franciscanos construyeron en 1955 un santuario en veneración al llanto de Jesús por la Ciudad Santa. La capilla fue diseñada por Barlucci con la idea de mostrar el altar mayor hacia la panorámica que ofrece Jerusalén, significando el dolor de Jesús por el destino de la ciudad. En el recinto de la orden, se han realizado excavaciones encontrándose restos de un monasterio y capilla dedicada a Santa Ana la Profetisa, así como un cementerio judeo-cristiano.

Terminando de bajar la pronunciada cuesta llegamos a Getsemaní término que significa “Molino de aceite” por la cantidad de olivos que ocupan la falda del Monte de los Olivos. El lugar incluye tres momentos para comprender mejor los movimientos de Jesús en la tarde noche del Jueves Santo. El primero la salida de Jerusalén atravesando el torrente del Cedrón que en 1955 inundó la gruta, el segundo el huerto de los olivos y el tercero el lugar llamado Getsemaní.

Judas ha desaparecido de la escena, pero conoce de sobra el lugar donde se va a retirar el maestro con los discípulos, que estarán situados a *“un tiro de piedra”.*

El lugar del prendimiento, que el evangelio lo sitúa en el huerto de los olivos, parece ser, según las excavaciones realizadas tuvo lugar en una gruta transformada por los primeros cristianos en una iglesia rupestre, a la que posteriormente se le añadieron mosaicos bizantinos en el pavimento, y los cruzados decoraron sus paredes con pinturas y frescos.

En el Huerto de los Olivos, entre la gruta y la Basílica de la Agonía, quedan ocho olivos de la época de Jesús corroborado científicamente, de una antigüedad de dos mil años. Los peregrinos lo llamaban: *“Jardín de Flores”.*

Y la basílica de la Agonía, donde Jesús se retira con Pedro, Santiago y Juan. Tras sufrir el lugar sucesivas construcciones y derribos según los creyentes del momento, todo el lugar fue adqui-

rido por los franciscanos entre 1920 y 1924, que encargaron la construcción de la nueva basílica a Barlucci. El altar mayor reproduce en mosaico el momento de la agonía. Delante, se encuentra la piedra sobre la cual Jesús oró en los momentos previos al prendimiento. *“Y les dijo: Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quedaos aquí y velad...”*.

La Iglesia recibe también el nombre de Basílica de las Naciones por haber colaborado diversas naciones en su construcción.

Cerca de allí y por una larga escalera, descendemos al lugar que según la tradición sirvió de sepulcro de la Virgen María. Nos encontramos en la Basílica de la Asunción, cerca de los lugares que hemos visitado en la zona del Torrente Cedrón. El emperador Teodosio el Grande transformó el lugar en un santuario aislando al igual que en el Santo Sepulcro, la tumba de la Virgen. Tal y como ya hemos señalado y dependiendo de las épocas y moradores que lo habitan, se construye y derriba el trabajo hecho, aunque respetando en todo momento, la cripta en honor de *“La Señora María”*.

Hasta el siglo XVIII estuvo en manos de los franciscanos, ahora se ocupan las confesiones de armenios y griegos ortodoxos. Una peregrina de nuestro grupo me manifestó que: *“el lugar le había conmovido su duro corazón”*.

De allí, el autobús nos acerca al Muro de las Lamentaciones. Al llegar nos separamos hombres y mujeres y cada grupo se dirige al sitio correspondiente, donde unas fuentes con unos cazos nos invitan a lavarnos las manos siguiendo el ritual: *“una mano lava la otra mano”*. Los hombres deberemos cubrir obligatoriamente la cabeza con la kipá.

Al haber estado la primera noche allí no nos sorprende el lugar, y aprovechamos para recorrer el recinto interior y contemplar unas catas en el suelo, que indican la profundidad de unos 10 metros que tiene el muro.

Algunos nos preguntan en un español que parece antiguo, de donde somos. Al decirles que España, nos piden que les digamos nuestro apellido. Sin duda pueden ser judíos sefarditas.

Y en la explanada nos encontramos con un grupo de soldados y soldadas que hablan español. Nos sorprende y les preguntamos de donde son. Nos manifiestan que son mejicanas que están haciendo un curso por unos meses y que luego vuelven a su tierra.

Después de la comida seguimos la marcha hacia el Monte Sion cuyo nombre ha sufrido diversas interpretaciones a lo largo de los tiempos, entre ellos la de la comunidad judeo-cristiana que va a denominar el Cenáculo y la parte alta como Sion. Así penetramos en el actual que es una sala amplia en el piso superior. *“Entonces, cuando acabó de lavarles los pies, tomó su manto y sentándose a la mesa les dijo...”*.

En el primitivo lugar ocurrieron varias apariciones del maestro a los discípulos y allí, esperaron la fiesta de Pentecostés los apóstoles. Se salvó de las destrucciones de Tito y Adriano y fue utilizada como templo-sinagoga por los primitivos cristianos. Posteriormente, el lugar recibió el título de “Madre de todas las Iglesias”. El primitivo edificio fue destruido por los musulmanes y reedificado por los cruzados en la forma que actualmente se contempla, aunque los cristianos fueron de nuevo expulsados y las dos plantas que tenían fueron convertidas en mezquitas. De 1948 a 1967, el cenáculo fue abandonado y con la proclamación del estado de Israel, se anula el carácter de mezquita y queda bajo la tutela del Ministerio de Cultos Israelita, que permite la visita de los cristianos, aunque prohíbe la celebración de la Eucaristía.

Allí cerca, pudimos visitar también un pequeño recinto que según los judíos se encuentra un cenotafio-tumba del rey David.



Aquí no acaba nuestra visita al Cenáculo. Esteban va a hacer la Renovación de su Promesa Sacerdotal, un momento especial y más si se hace en un lugar como en el que estamos donde Jesús instituye la Eucaristía. Entiendo que para un sacerdote tiene que tener un sentido diferente esa renovación. Una vez hecha..., pero no, no hemos terminado la visita, la organización en nombre de todos, quiere ofrecerle un regalo a nuestro querido páter, un cáliz y una patena como recuerdo de su primer viaje con nosotros. Según las palabras de Esteban, ha sido una grata sorpresa recibirlo de los peregrinos en un sitio como éste.

Después, nos dirigimos a San Pedro Gallicantu la primitiva mansión de Caifás donde Jesús fue llevado en primera instancia y se fraguó su condena a muerte. Por ello, según la tradición, en la noche de jueves fue descolgado a una cueva que había en la misma casa que al parecer servía de prisión. Allí descendimos nosotros recordando ese momento tan doloroso. Además, recuerda el lugar donde Pedro niega conocer a Jesús y donde después lloró amargamente, por haber renegado de su Maestro.

Alrededor de la iglesia se pueden ver ruinas de la antigua Jerusalén y una calzada escalonada, que unía las dos partes de la ciudad por la que seguramente iría Jesús y sus discípulos, la tarde de Jueves Santo.

Se ha adelantado la cena porque a las 20 h de la noche está prevista una Hora Santa en la Basílica de las Naciones. Por la distancia, el autobús nos traslada hasta el lugar. La organización ha reservado el sitio y nos vamos colocando alrededor de la piedra sobre la que Jesús pasó los momentos de oración previos a su prendimiento. El instante es íntimo, interrumpido por algunas lecturas.

Al volver, nos encontramos con la noticia que Marruecos ha eliminado a España del campeonato mundial. Otra vez será.

Miércoles 7 de diciembre JERUSALEN, VÍA CRUCIS, SANTO SEPULCRO, EIN KAREN

Los que hemos decidido participar en el Vía Crucis por la vía Dolorosa tenemos que levantarnos temprano para poder iniciarlo a las 5'30 de la mañana. Hemos caminado por la llamada Vía Dolorosa, el lugar que según la tradición recorrió Jesús camino del Gólgota. *“Ves madre: Yo hago todas las cosas nuevas”*.

El grupo se ha reducido algo, cosa normal por el ajetreo que llevamos encima. Las calles llenas de gente la tarde anterior, las hemos encontrado vacías a la espera de abrir unas horas más tarde. Una a una, hacemos las estaciones, quizás echamos de menos una simple cruz que nos hubiese acompañado. En una de ellas, encontramos a un peregrino de aspecto europeo que, con túnica blanca y descalzo, recoge donde ha dormido esa noche. Sin duda, nos llama la atención su atuendo y el género de vida que imaginamos lleva, podemos pensar que es un verdadero peregrino que recorre a su manera la Tierra Santa. Dos veces más nos lo encontraremos, una de ellas en una esquina de una calle cuando la policía le hacía un control, y la otra en el Santo



Sepulcro en actitud de rezar.

Al finalizar el Vía Crucis, entramos en el Santo Sepulcro, que en ese momento celebran sus ceremonias la confesión de los arameos, lo que dificulta que podamos caminar con total libertad por el templo.

De vuelta al hotel, a tomar el desayuno que lógicamente no lo habíamos hecho anteriormente, y en marcha de nuevo al Santo Sepulcro. Las mujeres han recibido un frasco pequeño de manos de José Manuel sin decirles, en un principio, su finalidad. Al llegar les explica que

es para derramar el aceite que contiene sobre la piedra que está al entrar. De rodillas lo hacen de igual forma que lo hicieron las Santas Mujeres, cuando prepararon el cuerpo de Jesús para su entierro. Después, iniciamos la visita comenzando por el lugar del Gólgota. Para ello subimos a una zona más alta y después de esperar nuestro turno, nos arrodillamos en el lugar señalado debajo del altar. “Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera crucificaron allí a Jesús y a los malhechores uno a la derecha y otro a la izquierda”.

Luego descendemos de nivel para llegar a la zona donde Santa Elena encontró las cruces, que se utilizaron en la crucifixión volviendo al nivel principal, para entrar en el Santo Sepulcro cuando podamos ya que numerosos peregrinos esperan.

De pronto, se produce un revuelo en el grupo, empiezan los rumores. A Antonio Romero le han echado del Santo Sepulcro. Todos decimos que no puede ser: que Antonio es de la Caridad, y no puede ni dará mal ejemplo. Acudimos a ver a Reyes, su mujer para pedirle que nos aclare lo que ha pasado. Ella algo nerviosa como nos podemos imaginar, nos dice que han expulsado a su marido del Santo Sepulcro por intentar hacer una fotografía, y que él no lo había intentado tan siquiera. Perplejos nos miramos todos pensando que podíamos hacer. Pilar ni lo piensa dos veces, se dirige al pope que está en la puerta y le intenta explicar de la mejor manera que puede lo que ha pasado, aunque lógicamente algo nerviosa y además en inglés que muchos no sabemos. El pope se rebota y expulsa también del lugar a Pilar que con lágrimas en los ojos y en el corazón no entiende la actitud de un clérigo, aunque sea ortodoxo. Y al hacer algún nuevo intento el citado pope vuelve iracundo a señalar la puerta de expulsión con unas frases ininteligibles para un cristiano. Alguien dice, esto pasa porque el pope no es de la Caridad. Interviene Esteban que con mansedumbre y buenas palabras habla con el ortodoxo y lo convence, no sabemos lo que hablaron a lo mejor porque era secreto de confesión, pero lo cierto es que el famoso pope absuelve a Antonio y puede pasar al lugar Santo de la basílica. Todos nos miramos sonrientes por la resolución de la situación, que queda en el secreto del grupo como una anécdota del viaje.

Llega la hora de la comida y la organización nos tiene reservada una sorpresa para el postre. Después de las palabras no estudiadas de Antonio y José Manuel, se sacan de la manga como aquel que dice unos diplomas y empiezan a repartirlos. Es nuestro certificado de haber visitado los Santos Lugares. Verdaderamente es una sorpresa muy agradable e inesperada y aunque no nos sirva para nuestro curriculum laboral, todos lo agradecemos. “*Si oblitus fuero tui, Jerusalem, oblivioni detur dextera mea*” (Ps. 137).

Autobús cuanto te queremos, al final te vamos a echar de menos. Esta vez, nos lleva a una localidad cercana Ein Karen y desde allí, vamos a enfrentar una empinada cuesta hasta llegar a la Iglesia de la Visitación de la Virgen a su prima Isabel. El lugar es digno de un buen pintor por las vistas que se divisan. En la explanada de entrada en el muro de la pared de la izquierda se encuentran en diferentes lenguas el Magnificat: “*Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava...*”

La iglesia está decorada con unas magníficas pinturas en los laterales y fondo en torno a episodios de la Virgen. Bajando la anterior cuesta y cruzando la carretera nos encontramos con la iglesia de San Juan de la que apenas podemos visitar por estar en obras.



El regreso lo hacemos ya de noche dejándonos en la puerta de Damasco, para que podamos comprar algún recuerdo, momento que nos toca aprender a regatear con los avisados vendedores, que no cejan de tentarnos con ofertas variadas, encontrando a veces algunas cosas diferentes e interesantes.

Jueves 8 de diciembre JERUSALEN, TEL AVIV, MADRID Y MURCIA

Es nuestro último día, algunos tenemos una doble sensación, por un lado, queremos volver y reencontrarnos con nuestra familia y nuestra vida diaria y por otro nos empezamos a dar cuenta que, aunque hemos visto muchas cosas quizás no las hemos podido saborear con el tiempo que hubiésemos querido, por ello, algunos piensan que repetirán el viaje en otra ocasión.

El páter Esteban, propone misa a las 7 de la mañana en alguna dependencia que nos deje el hotel. Allí nos encontramos un grupo para cumplir el precepto por ser la festividad de la Inmaculada. Luego un desayuno rápido y unos cuantos decidimos ir a la explanada de las Mezquitas. Sin detenernos en los bazares que empiezan a abrir vamos raudos hacia el lugar. En un lateral del muro de las lamentaciones, una rampa nos indica la entrada. Hay bastante público, pero al ir en un grupo nos ponen en una cola rápida y no esperamos mucho en la zona de control. Allí revisión y por fin dentro.

Pero... ¿que vemos? una del grupo lleva el nuevo modelo de falda larga de colores, que requiere la nueva temporada y que ella luce como en sus acostumbrados tiempos de alta costura. En el fondo, algunas mujeres la miran con envidia y los hombres la contemplamos con sorpresa. Al final, todos reímos por las circunstancias, incluida Paqui, que fue obligada a taparse las piernas por llevar un pantalón en cuero negro bien ceñido. Después de un paseo por el lugar iniciamos el regreso al hotel buscando la Catedral de los armenios para poder ver el sitio donde, según la tradición, fue decapitado Santiago. Si, nuestro Santiago, el de Compostela, pero solo abre por la tarde, así que otra vez será.

Mientras, en el hotel había una pareja que no tenía muchas ganas de volver a España y no se les ocurrió otra cosa que perder el pasaporte y los auriculares. Los autores Isabel y Emilio, que empiezan a preocuparse porque la verdad es que están deseando no separarse del grupo. La cosa empieza a preocupar, pero nuestra amable guía Fabiana monta un gabinete de crisis que estudia la situación y decide hasta llamar a la embajada española, olvidándose que al ser festivo en España también lo es allí. Después de buscar y rebuscar en todo el equipaje, aparece lo extraviado en un bolso que habían revisado hasta tres personas sin encontrarlo. Cada uno que piense lo que quiera, pero como dicen en Galicia: “...haberlas ailas”.

Con ganas de volver, habiéndolo prometido y todo, nos marchamos del hotel camino del aeropuerto para emprender el regreso. Es el momento de hacer balance personal del viaje. Algunos piensan que: hubo cambios en el programa, que algunas visitas a tiendas se podían haber suprimido, que faltó tiempo libre para ir a la zona moderna de Jerusalén y montar en el metro con José Manuel; puede ser. Pero os puedo asegurar que, en un viaje de estas circunstancias, en un país que se organiza de otra forma, con problemas internos que no conocemos bien por la presencia de varias religiones, con horarios diferentes, con anocheceres más tempranos que los nuestros, el intentar cuadrar todas las cosas es bastante complicado.

Personalmente, si me hubiesen pasado al



final una encuesta de valoración del viaje del 0 al 10, siendo esta puntuación la mayor, atendiendo a las observaciones que hacen cuando ciertas empresas las hacen y dicen “no poner 10 porque no se lo creen los encuestadores”, yo pondría un 9, y volvería con ellos otra vez.

Soy consciente que en estas líneas faltan muchas cosas, que algún lugar esté desordenado, que faltan vuestros momentos personales que no habéis manifestado, y que creo que al leer estas páginas seguro os vienen a la cabeza. Para mí, el escribirlo me ha servido en cierta manera de revivir el viaje realizado con vosotros a Tierra Santa. Creo que también os puede pasar a vosotros.

Quiero destacar la labor de Antonio en la organización y a José Manuel por todo lo realizado en silencio, y por esas estampas que recuerdan algunos de los sitios donde hemos estado, y que me he permitido de incluir párrafos que aparecen en ellas en cursiva, y, sobre todo, a Esteban nuestro páter por su forma de saber estar con nosotros, y como no, a la coral que nos ha acompañado en todas las celebraciones que hemos tenido.

Por último, tengo un pensamiento desde los primeros días que os confieso y que algunos lo decían, hasta incluso la propia organización del viaje: ¿Por qué éramos tan puntuales por regla general?

Creo haber encontrado la respuesta: porque, aunque fue un viaje inolvidable y visitamos lugares increíbles, por nuestras circunstancias personales ninguno quería quedarse solo allí.

Gracias a todos por vuestra compañía.

Reflexiones (Artísticas y Estéticas) sobre una década

José Alberto Fernández Sánchez

A todos los que pensaron la belleza

La Virgen del Rosario de Santa Catalina ya está en el corazón de los murcianos. Cuando en el año 2013 un grupo de nazarenos juntamos voluntades para empujar este pequeño proyecto ignorábamos el éxito que constituiría en apenas una década. Es cierto que se pretendió desde el primer momento que el cuidado estético y la calidad de los enseres fueran una seña de identidad de esta nueva procesión. Pero, indudablemente, es en la escultura que realizó Ramón Cuenca donde radica la auténtica fortuna del hallazgo.

Como se podrá imaginar, las dificultades no faltaron en un periodo marcado por la fuerte crisis económica. Las arcas tampoco apoyaban a los promotores pero, la ilusión acabó superando cualquier adversidad. Son muchos los aspectos que deberían citarse en el desarrollo de esta idea pero quiero aprovechar estas líneas en este décimo aniversario para referirme, como ya han hecho tantas personas en estos años, a la significación tan profunda que tiene la imagen de la Virgen en la procesión de la tarde de Sábado Santo.

En primer lugar, se buscó recuperar una antigua iconografía desaparecida en Murcia: la de la Soledad recogida en su aposento originaria del escultor renacentista Gaspar Becerra. Pero se hizo acompañado inseparablemente de una advocación que, como la del Rosario, estaba bien documentada en el templo de Santa Catalina que iba a ser el receptor de la obra. Además, se buscó la dualidad que complementara el luto propio del final de la Semana Santa con las vestimentas de gloria características del culto rosariero.

Ramón Cuenca se puso manos a la obra sobre esta idea asumiendo el compromiso de ofrecer una imagen que fuese digno colofón para el magnífico relato escultórico de las procesiones murcianas. Trate con él sobre la necesidad de que estuviese especialmente a la altura de la Dolorosa de la mañana de Viernes Santo pues, en efecto, se trataba de evidenciar que es la misma madre de los murcianos la que tras acompañar a Cristo en la subida al Calvario ahora reposaba en el cenáculo contemplando meditativamente lo acaecido. La versión del artista es una pieza donde la esperanza está presente: el dolor no merma en absoluto la belleza. Un discurso teológico que prelude la inminente Resurrección.

Además, Ramón se valió de la tradición iconográfica murciana. La pose anatómica de la Virgen es fácilmente rastreable en los relieves de la fachada del Imafrente. Así, la gestualidad de las manos sobre el pecho encierran una profunda y meditada visión de la Encarnación: ahora, el primer Sagrario de Cristo que es el propio vientre de la Virgen asume su dignidad como templo espiritual del Hijo. El estado meditativo con los párpados pesando sobre los ojos enaltece el sentido espiritual de la oración y la dimensión corredentora de la Madre de Dios: donde siempre late la vida del cristiano ante la aparente ausencia de Dios.

Algunas veces hemos reflexionado sobre la idoneidad de esta forma de representar a la Virgen en el mundo contemporáneo que nos ha tocado vivir. Desde los primeros proyectos para la procesión siempre estuvieron presentes los escritos de S.S. Benedicto XVI al respecto del Sábado Santo permanente en el que vive toda la sociedad actual. Ante esa aparente ausencia de la divinidad la Virgen es la respuesta. Y una contestación desde el cristianismo frente a la secularización que se expresa a través de la rotunda belleza.

Este es un tema que se ha entendido perfectamente en muchos rincones del país por medio de la difusión enorme de la imagen a través de las redes sociales. Este efecto ha estado por encima de cualquier previsión y ha tenido un eco manifiesto con enlaces de latitudes del occidente andaluz que ha llevado a la repercusión enorme que ha alcanzado Ramón Cuenca en lugares como Huelva, Jerez, Málaga o Sevilla. Puede afirmarse sin rubor que se trata de un nuevo icono desplegado desde la Semana Santa de Murcia: un efecto que, con todas las salvedades, no ocurría desde tiempos de Salzillo.

Tenemos en consecuencia una imagen titular de la procesión de Sábado Santo que excede el ámbito local en el que transitan la mayor parte de las representaciones de la Semana Santa murciana. Esta excepcionalidad es muestra de orgullo y legitima la tarea que emprendimos hace ahora diez años. Voy a omitir el nombre de los artífices de aquel proyecto por no caer en el injusto olvido de aquellas personas que pusieron su grano de arena en el mismo. Ellos saben perfectamente el papel que ocupan en esta historia.

Sí que voy a citar, sin embargo, el papel testimonial desarrollado por las madrinas de la imagen, las madres dominicas del convento de Santa Ana de Murcia. Fueron ellas las primeras en acoger en su templo a la talla en el día de su bendición y quienes pusieron a disposición de la cofradía el magnífico acompañamiento musical de las hermanas y el del propio órgano barroco que forma parte de su histórico y bello recinto eclesiástico. La Virgen va cada año hacia ellas cuando sale en su procesión: sabe del fundamento que la oración constante que ejercen desde el cenobio tiene en la preservación espiritual de nuestro mundo cristiano en estos tiempos de vacío ético, moral y espiritual.

Es un gesto simple y estacional marcado por la vigilia del Sábado Santo. Pero evidencia el sentido real de este día: la espera de la inminente venida de Cristo desde el reino de los muertos. Es la luz que permanece encendida en medio de la oscuridad: como aquella Candela llamada, precisamente, “María” dentro del antiguo Oficio de Tinieblas. Un símbolo de nuestro mundo al que los cofrades acompañamos con nuestra oración callada bajo el antifaz de la túnica. Sobre el aire de las calles cae la luz dorada de la Primavera y una profunda melancolía embarga las calles. Suenan las marchas fúnebres y una extraña belleza las embarga: una procesión nueva que impresiona como si hubiera existido siempre.

Puede sonar excesivo y hasta presuntuoso en extremo. Pero pareciera que la tarde del Sábado Santo de Murcia se hubiese pensado para que su aire tibio y dorado acariciase la tez pálida de la Virgen. No es un milagro o, acaso, sí lo es. La belleza en un tiempo que la abomina es el resultado extraño de una idea que surgió en la calle y que en el mismo lugar fue pronto creciendo. Ninguno somos su autor y todos los somos a la vez. Indudablemente, un errante Serafín mediaba en las horas en las que se gestaba el embrión de lo que hoy es un hecho. De hecho, lo vemos cada año y, a la vez, no lo vemos. Es centella o un suspiro. Es una nota musical solemne retenida con su eco en una esquina. Es el instante mismo que media antes del renacimiento de la Vida.



N.S. del Rosario-0028-Santa CatalinaJ.
Zamora PEQ



N.S. del Rosario-0088-Santa CatalinaJ.
Zamora PEQ

La Semana Santa también se vive en el hospital

Manuel Nadal Ortega
Cofrade y estudiante de enfermería

Quizá te has preguntado que este artículo tiene un título sugerente para mí aunar mis dos pasiones, la enfermería y la vida cofrade, es algo maravilloso que se vive, siente y respira. Un entorno como el hospital, es un ambiente donde se vive la vida de un recién nacido, pero a su vez se encarna el sufrimiento, la pasión, la esperanza y se observan muestras de caridad infinitas, donde el sanitario se despoja de su identidad y da su vida en servicio por sus pacientes. La gran enfermera Virginia Henderson decía en una sus grandes frases, *“La enfermera es temporalmente, la conciencia del inconsciente, el amor de la vida para el suicida, la pierna del amputado, los ojos del que se ha quedado ciego, un medio de locomoción para el niño, conocimiento y confianza para la madre joven, un portavoz para los demasiado débiles e introvertidos.”*

En la planta de un hospital se viven situaciones que, sin lugar a dudas, recrean perfectamente la misma pasión de Cristo, esa misma pasión que se vive en Santa Catalina en esa tarde noche primaveral, preludio de un Domingo de Ramos cargado de Esperanza, pero desde ese otro prisma más cotidiano, el de la enfermedad, el que llama a la puerta sin avisar.

Cuantos momentos he observado la misma Oración en el Huerto, pero en una cama de hospital, cuando mis compañeras auxiliares de enfermería movilizan el frágil cuerpo de un paciente que su agonía esta cerca y estas “ángeles” sostienen su cabeza, sus brazos en el aseo diario, en la soledad de la habitación, mientras otros duermen, en esa atmosfera cargada de sufrimiento, de alivio diario cuando satisfacemos sus necesidades básicas, apartando ese cáliz haciendo su voluntad y no la nuestra.

La Sagrada Flagelación está presente cuando ves a un paciente que se encuentra politraumatizado, lleno de heridas, encarnando un sufrimiento atroz, un dolor muy fuerte, que recuerdan



a la dolorosa pena por la que paso el Rey de Reyes y Señor de Señores, porque Dios, estimado lector, se encuentra en estas fatídicas situaciones de mal pronóstico, donde la fuerza de Dios y el conocimiento/técnicas del personal sanitario hacen que se restaure la vida de un paciente, dando la batalla por vencida a la muerte. Estas situaciones ponen tan de manifiesto la Resurrección, que te reafirman en la fe que también se vive en el Sábado de Pasión.

En cuantas situaciones se viven momentos en los que la tensión, la fatiga, la turnicidad y la rutina se insertan en la cabeza sintiendo sobre ella esa Corona de Espinas, esos quebraderos de cabeza fuertes y dolorosos, al ver que un paciente al que has empleado todos tus medios, todos esos recursos que tenías a mano y ves que no progresa, te notas invadido por las críticas del familiar. Se dibuja en muchas circunstancias esa escena de la Pasión de Cristo, pero tú te aferras a la voluntad de Jesús, tiras hacia adelante y no desfalleces ante la presión, porque sabes, que al fin y al cabo, como enfermero, repartes Caridad al que lo necesita, prestándole los mejores cuidados posibles, aplicando el mismo arte que el escultor, tallista, orfebre o bordador, pero en el cuidado, primando la calidad y la humanización en los mismos.

Tantas veces vemos a Cristo camino al Calvario en el hospital, como la angustia de la pesada cruz de la enfermedad, de un cáncer que no tiene cura, hacen esa cruz más grande, que se clava en tu mirada, donde el dolor al cargarla hace débil al paciente que está intentando salir hacia adelante impulsado por la Caridad de los que les rodean. Como sanitarios encarnamos el papel de Simón de Cirene, aliviando la carga de esa enfermedad, dando soporte para evitar el riesgo de caídas, mismas caídas que tuvo Cristo camino al Gólgota haciendo más difícil su camino hacia la curación de la enfermedad.

¿Qué decimos de “Las Verónicas” que enjugan las lágrimas del rostro del paciente? Que limpian las heridas de un rostro dolido, sufriente, donde se debate entre la vida y la muerte, la angustia hecha carne, de dolores extremos, dolor que es una constante en la vida diaria del mismo, donde la vela de la vida va apagándose y el fuego que mantenía con vida va extinguiéndose, el dramatismo de la escena, del caso, así como del pronóstico hacen que aun así exista esa Santa Mujer Verónica que asea al paciente, para hacerle sentir en ese momento un oasis de tranquilidad, alrededor de un desierto de tantos tormentos.

También en el dolor vivido en la juventud vemos la Pasión. Esos nietos o hijos que ven a su familiar tendido en la UCI, donde el duelo por la enfermedad se ven rostros de San Juan, a veces se ven momentos de rabia y de indignación, los mismos que seguro sentiría el mismo Apóstol amado en ese Calvario de mucho dolor y angustia por la muerte de su Maestro, Jesús de Nazaret. En la juventud se vive el dolor inmenso de la crisis de identidad, que actualmente se ha potenciado, donde un verdadero cristiano es difícil de encajar en una sociedad cosificada por la superficialidad del momento y el rito ortodoxo de la moda y del placer al instante.

Yo recuerdo aquel momento en que vi en una habitación la estampa de la Virgen. Una estampa en la cual se dejaba entrever a una Virgen Dolorosa mirando al suelo, con una espada traspasada en el alma y veía como si esa Virgen respondiera al dolor del paciente con el llanto desconsolado que tenía. Llanto que recordaba el desgarrador rostro de la Dolorosa que tallase el insigne y prolífico imaginero de nuestra ciudad de Murcia, evidentemente hablamos de Salzillo, que desfila por las calles ocres y granas de esta ciudad huertana y barroca en sus anhelos donde las haya.

El Cristo de la Caridad se refleja en el sufriente. En sus heridas vemos ese sufrir dulce que expresa la bendita imagen de Rafael Roses Rivadavia. Ese gran dolor paseado con elegancia por Murcia, parece que palía la pena de Cristo, que ya muerto, muestra un manantial de paz. La sencillez y calidez de sus cabellos me recuerdan el mimo y cuidado que se dan a los pacientes en el hospital, en la desnudez, despojados y expoliados de su identidad, a un mero camisón vistiendo igual que el de al lado, intentamos ofrecer los mejores cuidados en cada técnica, para evitar en definitiva sentirse abandonados de ese manantial de Caridad que es Cristo.

En el Rosario observamos la calidez de una Madre que llena de emoción, no de penas, ni de amarguras, ven a su hijo recién nacido por primera vez, abrazan la vida, abrazan a una vida que practicará su rosario y que habrá momentos de gozo, de luz, así como momentos de dolor y sole-

dad, otros también de gloria, ausentes de sufrimientos y padecimientos.

En último lugar, está la Paciencia. Paciencia, sí en mayúscula. La paciencia de la espera por una nueva Semana Santa, la que sale a la calle, la anhelada por todos, año a año. Pero esta Semana Santa es continua en la cotidianidad del hospital, en donde como te he contado se vive en el día a día. La Caridad nos espera en Santa Catalina y en los hospitales no lo olvides. Tú eres partícipe si eres sanitario día a día, hora a hora, minuto a minuto en el hospital.

Este artículo sirva de homenaje a todos mis compañeros sanitarios, enfermeros o no, que amamos profundamente la semana más preciosa del año, la semana que entremezcla el incienso y el azahar, la Semana Santa.

Los jóvenes son la esperanza

Rafael Olmos Ruiz

Vocal de Juventud de la Cofradía de la Esperanza

Los jóvenes vienen pisando fuerte y piden paso. En algunas cofradías ya están representados dentro de la Junta de Gobierno, mientras que los grupos de juventud ya son una tónica general en nuestra Semana Santa. La importancia de la juventud cofrade se mide en el papel que tiene en la evangelización y formación de los jóvenes en la fe católica. Si no fuera por las cofradías, muchos nunca habrían experimentado una conversión real, una necesidad de tener como eje a Jesús, porque las cofradías son un lugar de encuentro con Dios, de trabajo y dedicación, donde las imágenes y pasos cobran sentido.

Las cofradías son uno de los principales instrumentos para atraer a los jóvenes a la Iglesia; las actividades que organizan y su testimonio constituyen una vía de entrada a la Iglesia para los jóvenes que están alejados. Claro ejemplo de ello son la Cofradía de la Caridad y la Cofradía de la Esperanza de Murcia, donde los jóvenes tienen una presencia y papel fundamental dentro de las mismas, todo ello reflejado en las actividades e iniciativas que realizan a lo largo del año.

La Esperanza coge el testigo de la Caridad en Murcia

La Cofradía de la Esperanza ha sido este año 2023 la sede de la IX Peregrinación de la Luz del joven cofrade y el XII Encuentro Diocesano de Jóvenes Cofrades de la Delegación Diocesana de Hermandades y Cofradías; cogiendo el testigo de la Cofradía de la Caridad que fue sede de dicho Encuentro en el año 2017, siendo la Cofradía de la Esperanza y la ciudad de Murcia el punto de encuentro de jóvenes cofrades de toda la Región de Murcia amparados bajo la luz del Cristo de la Esperanza.

Una Semana Santa más accesible e inclusiva es posible

Bajo el lema “Siente la Esperanza” la Cofradía de la Esperanza, la ONCE y NaviLens pusieron en marcha la pasada Semana Santa una iniciativa que busca conseguir la plena accesibilidad de las personas con discapacidad en la Semana Santa. Personas con discapacidad visual y sensorial pudieron realizar un recorrido adaptado y accesible por la exposición de los pasos de la Cofradía de la Esperanza gracias a la puesta en marcha de cartelería en Braille, elementos sensoriales y códigos QR. La puesta en marcha de estas medidas de accesibilidad para personas con discapacidad fue una medida pionera no solo a nivel regional sino a nivel nacional. Esta iniciativa busca concienciar a toda la sociedad murciana de lo importante que es promover proyectos como este para que todas las personas puedan vivir y sentir la Semana Santa independientemente de que presenten una discapacidad.

Por el buen camino

Hay que potenciar que los jóvenes estén integrados dentro de las Cofradías, dotándolos de un espacio de reunión, fomentando la hermandad entre sus miembros y enseñándoles a amar a nuestra Semana de Pasión desde pequeños, así como la historia de cada institución. La juventud cofrade necesita una dirección y un reflejo donde mirarse, garantizando el futuro de cualquier cofradía y teniendo sus futuros miembros de Juntas de Gobierno los valores y los sentimientos necesarios para dirigir el rumbo de las mismas.



Mujer y cofrade desde planchar túnicas a Cabo de Andas y presidente de cofradía

Luisa María Rodríguez Teso
Presidenta Cofradía de la Fe de Murcia

Desde toda la historia de la humanidad, la mujer ha tenido un papel prácticamente invisible y a la vez fundamental e imprescindible para el desarrollo del ser humano. Se ha intentado borrar de la actividad, de la sociedad, de la iglesia, de forma que pareciera no existir. Pero sé que esos no han sido los planes de Dios para el hombre, ni mucho menos. El hombre, en el ejercicio de su libertad, se manifiesta en su egoísmo y sus intereses sociales, ideológicos y sobre todo económicos. No es para extrañarse que, en esos planes de los hombres, intentando construirse ellos mismos al margen de los designios de Dios, incurrieran en la desvalorización de la mujer. Y también creo que se puede afirmar que no ha sido una generalidad.

A lo largo de la historia, encontramos múltiples secuencias en las que la mujer desarrolla un papel importantísimo, a todos los niveles, cosa que no concuerda con el ostracismo al que nos han dicho siempre que se ha visto postergada. Para entender la historia hace falta, si no estudiarla, sí al menos conocerla, tener el interés de saber qué se hacía y por qué, cómo se organizaba la sociedad y las costumbres, pero eso hoy desgraciadamente no parece que interese. El conocimiento de la historia, el porqué de las cosas, el respeto a los acontecimientos, el respeto a las costumbres, saber el porqué de entonces y tratar de entender el porqué de ahora. Porque si hay algo claro en la humanidad es que, si no hubiera habido historia, si no hubiera habido acontecimientos, no estaríamos hoy. El hoy no tendría ningún sentido. Pero este tema es harina de otro costal y no nos centraremos en él.

Si hacemos un poco de repaso sobre la evolución de las celebraciones populares de la Semana Santa, de las cofradías y de los actos de recuerdo y conmemoración de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, si lo hacemos desde la serenidad con el ánimo de aprender y entender, descubriremos el papel y la relación de la mujer con todo esto.

Durante siglos se mantendría una presencia generalmente limitada y separada en muchos cortejos, con diversas casuísticas, pero con un sentido participativo que, posteriormente, se quiso negar, la asistencia de las señoras acompañando las procesiones de Semana Santa. A excepción de muy pocas cofradías, no eran admitidas las mujeres en el acompañamiento de las procesiones de nazarenos. Según González de León, uno de los poquísimos autores que escriben sobre este tema, y que principalmente se circunscribe a las procesiones sevillanas, “en las procesiones apenas menos de la mitad de personas eran mujeres, hermanas y devotas, con velas de media libra de cera, encendidas”. Fue una constante, generalmente en tramos diferenciados del resto de los hermanos, como

también fue una realidad la asistencia a colectivos de mujeres por parte de las hermandades. Así se refleja en el libro de reglas del siglo XVII, de la Hermandad de Vera Cruz, que dotaba a doncellas, como forma de promoción social de la época, mujeres que aparecen con escapulario y velas verdes.

Si regresamos al ámbito murciano, a la ciudad de Murcia, no podemos dejar pasar por alto el transcurso de la historia en la Cofradía de Servitas. La particular espiritualidad de la Congregación de Servitas, tan distinta a la de otras Cofradías existentes en Murcia, según su cronología histórica, desde su fundación en 1771, ya contaba con 800 congregantes entre coros masculinos y femeninos. Sobre 1845 ya encontramos que van siendo sucesivamente camareras de la Virgen diferentes señoras de la nobleza murciana, como la Marquesa de Ordoño, la Condesa de Roche, Doña Antonia Borja de Noguera, etc. Entre los años 1900 y 1936 estuvo al frente María Seiquer Gayá de Romero Elorriaga, que ocupó el cargo hasta el inicio de la guerra. Y si seguimos su historia encontramos que prácticamente fueron todas mujeres presidentas, hasta llegar a la actualidad en la que dirige esta Cofradía Doña María de los Ángeles Cáceres Hernández-Ros, que además ostenta el cargo de Vicepresidenta del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

La Cofradía más antigua de Murcia, la Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, fue fundada en 1411. Como es lógico dada su época de fundación, la mujer apenas sí tenía la presencia de ver pasar las procesiones, ayudar a los familiares a vestirse y rendir tributo de fe en el acompañamiento y en las celebraciones de la Eucaristía. A finales del siglo XVIII se constata la presencia de la mujer en las filas de penitentes, en un principio vestían túnicas con la cara tapada, no podían tener cargos de responsabilidad ni ser mayordomos ni estantes, pero empiezan a salir en la procesión. Por otra parte, es cierto que existen las camareras de los pasos, y se constata que son mujeres en su mayoría las encargadas de estas labores, como responsables de la armonía de los tronos. En 1997, según nos cuenta el actual Presidente de la Cofradía, Don Carlos Valcárcel Siso, se reforma las Constituciones de la Cofradía, a través de un Cabildo extraordinario. Se suprime la desigualdad por razón de sexo, sustituyendo el término Nazareno por el de Cofrade, teniendo todos ellos los mismos derechos y obligaciones, incluido a ejercer el voto y a ser elegido para los cargos de la junta directiva, sin limitación alguna. Desde entonces, la mujer se incorpora a los grupos de las burlas, a mayordomas, a celadoras de hermandades y a cargos de la junta directiva. Cabe señalar que, desde la aprobación de aquellas constituciones del 97, aún ninguna mujer ha solicitado salir cargando un paso, aun teniendo derecho a hacerlo como cualquier otro cofrade. Sí forman parte de la junta directiva, siendo también algunas mayordomas.

La Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón fue fundada en 1896, ha cumplido este año su 125 aniversario. Aunque en un principio no se constata la presencia de las mujeres, al igual que pasaba en otras cofradías, haremos un breve relato de la evolución, basándonos en el libro que, con ocasión de su 125 aniversario, presentó la Cofradía; en más de una ocasión se había suscitado el tema de llegar a autorizar el alta de mujeres cofrades. Hoy diríamos que esto es arcaico, machista y etc., pero hay que pensar que estamos hablando de hace 125 años y como bien sabemos las cosas eran así. En el año 1909 se presenta una moción discutida sin producir acuerdo, relativa a la asistencia de mujeres a las procesiones y que vistiesen la túnica, después se acuerda que, a modo de ensayo, el comisario de túnicas pudiera repartir entre mujeres 30 túnicas, y que se pusieran delante del paso de La Soledad, así nace esta Hermandad, compuesta toda por mujeres. En 1922 se aprueba definitivamente el alta de señoras en la Cofradía con la inscripción de “cofrades bienhechoras”. Fue el principio. En 1936 se aprueba un modelo de escapulario para señoras. Y como novedad, en 1983 se presenta la candidatura a presidente de una mujer, Doña Fuensanta Campuzano Argudo, que ocupó el cargo de Vicesecretaria General. En 2012 se crea el acompañamiento de mujeres vestidas con mantilla, que marchan escoltando el paso de la Virgen de la Soledad.

La Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno fue erigida en 1600, y al igual que pasa con las otras más antiguas, dada la época y la forma de pensar, no reconoce el derecho de la mujer a formar parte de la procesión ni de la cofradía. En la renovación de Constitu-

ciones del año 2002 se incorpora la mujer como primera instancia y se puede acceder a ser mayordomo. En la actualidad, la mujer está incorporada a todas las actividades de la cofradía, incluidas en todos los estamentos y con cargos en la Junta Particular.

Actualmente, el papel de la mujer en la Semana Santa murciana crece hasta casi un 50% de representación, ya sea en los desfiles, como en los trabajos de mayordomo, bocinas, cornetas, tambores, heraldos y burlas. Como Cabos de Andas, ya que existen varios pasos que son llevados por mujeres, como el caso de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe, donde existió la primera mujer Cabo de Andas y ahora se enorgullece tener a la Cabo de Andas más joven de las Cofradías de Murcia. También la Cofradía de la Salud tiene un paso gobernado por mujeres. Existen varios pasos en los que, si no son exclusivamente llevados por mujeres, es prácticamente en su totalidad, como el caso de Santa María de los Ángeles, de la Fe; la Hermandad de la Soledad, del Perdón; el Trono de María Consuelo de los Afligidos, de la Cofradía de la Salud.

En los últimos 20 años ha crecido la Semana Santa Murciana, según comentan desde el Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías, supone un despliegue de diez días de procesiones, con 15 cofradías, 17 procesiones, 95 pasos y más de 20.000 participantes en los desfiles, del que cerca de ese 50% es participación femenina. Creo que estamos a la altura de las expectativas y de esa igualdad equitativa que tanto se pregona, y todo esto sin apenas hacer más que trabajar desde el silencio, desde la fe y desde la entrega incondicional.

El Cabildo carece de datos exactos sobre esta evolución, se trata más de una cuestión de “percepción real y también fiable”. Por ejemplo, el Cabildo explica que la mujer se ha incorporado a los grupos de bocinas y tambores, a los puestos de mayordomos, en los pasos tradicionales, en puestos de relevancia en las distintas cofradías, a la presidencia de las mismas y, “por supuesto”, en las filas de penitentes. A todo ello hay que añadir los numerosos grupos de mantillas que ha resurgido durante esta época.

Especial mención quiero destacar de este grupo, las mujeres vestidas con mantilla, las llamas Manolas, que dan nombre incluso a procesiones como la del Jueves Santo de Jumilla o la procesión de las Mantillas de la Semana Santa de Orihuela. ‘Ser Manola’ en Semana Santa ‘era y es todo un honor’ para las mujeres que viven esta tradición.

La presencia femenina en la Semana Santa hoy es más igualitaria, hace tiempo cuando las mujeres no podían ser nazarenas, se podía ser ‘Manola’ y acompañar a las procesiones. De mantilla negra Jueves, Viernes y Sábado Santo y de mantilla beige o blanca el Domingo de Resurrección. A comienzos del XIX, en Madrid se hablaba de ‘majos’ y ‘majas’, más tarde fue de, ‘Manolas y manolos’ o ‘chulas’ y ‘chulos’. Manolas y manolos formaban parte de pueblo de los barrios bajos, las manolas concretamente se distinguían por su estilo y gracia al vestir. Las crónicas describen que esas mujeres madrileñas combinaban descaro, con nobleza, desenfado y garbo.

En las últimas décadas, se va evolucionando en cuanto al sentido de las manolas y las mantillas, pasando de ese sentido de manola como folclórico y festivo, al de mantilla, con el decoro, la austeridad, el respeto y el recogimiento lógico de procesionar en un desfile de Semana Santa, donde se conmemora la Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Por último y como mera curiosidad, me queda recordar a aquellas primeras señoras, damas, mujeres, que se empeñaron en participar en todas las actividades de las distintas Cofradías, de forma palpable y con dedicación. Con esto quiero rendir un tributo de agradecimiento a todas ellas, por su trabajo, por querer ir un poco más allá, por su entrega y por su labor.

Además de las señoras mencionadas con anterioridad en sus respectivas Cofradías, un recuerdo para:

Primera Procecionista de Honor D^a. María Luisa Soubrier Zarandona en 1980

Mención especial del Cabildo Srta. Fuensanta Campuzano Argudo en 1984

Primera Pregonera de la Semana Santa D^a. Laura Campmany Bermejo en 1998

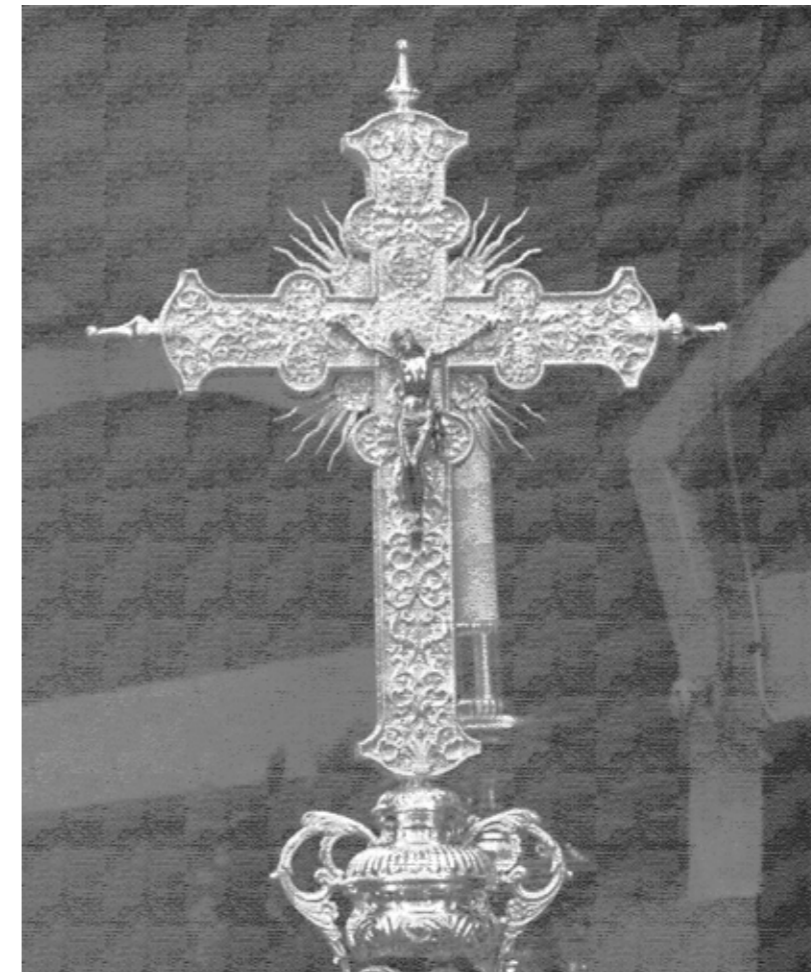
Primera Nazarena del Año D^a María Dolores Jover Carrión en 2001

Primera Presidenta de Cofradía D^a María Rosario Alcázar Pineda en 2007

Ellas fueron las pioneras y hoy somos muchas más las que podemos integrar esta lista, pero el agradecimiento especial va por ellas. Cuando se trata el tema de la mujer en cualquier ámbito, sea social, económico, laboral o lo que sea, es muy fácil caer en una guerra de sexos intentando demostrar lo oprimido que se ha estado y la forma de vengarse de lo acontecido, aunque hayan pasado muchos años, cientos o más. Si solo se trata de explicar y enseñar cómo se estaba entonces y cómo se es ahora, sin culpabilizar a nadie, esto nos da una perspectiva limpia de los acontecimientos, y no el subjetivismo al que nos quieren acostumbrar algunas, ignorando la historia y los tiempos, las realidades de entonces y las circunstancias tanto en los momentos históricos como los de ahora. Parece que la historia deja de tener importancia para determinadas cosas, y no interesa comentar desde un punto de vista lógico y ético, sin contar con el punto de vista del historiador, mucho más elaborado.

No quiero dejar de nombrar aquí a las Presidentas que en este momento están al frente de sus Cofradías y que forman parte del Cabildo Superior de Cofradías, Doña María Ángeles Cáceres Hernández-Ros, Presidenta de la Cofradía de Servitas y Vicepresidenta del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, Doña Elena Olmos Iofrio, Presidenta de la Cofradía del Yacente, Doña Juana María Botía Aranda, Presidenta de la Cofradía del Resucitado, y esta que escribe, Doña Luisa Rodríguez Teso, Presidenta de la Cofradía de la Fe. Gracias a todas por vuestro esfuerzo, profesionalidad y trabajo, y gracias al resto de compañeros del Cabildo por el respeto, la cordialidad y la naturalidad.

Aportar un poco de estudio e información, que, por otra parte, me han proporcionado los Presidentes de las distintas Cofradías y la hemeroteca, que para eso está, es el único interés de este artículo, que sea al menos curioso en su lectura. Muchas gracias.



INSTANTES
PARA
EL RECUERDO



Las Conferencias del 29 (17,24 de Enero y 1 de Febrero de 2022)



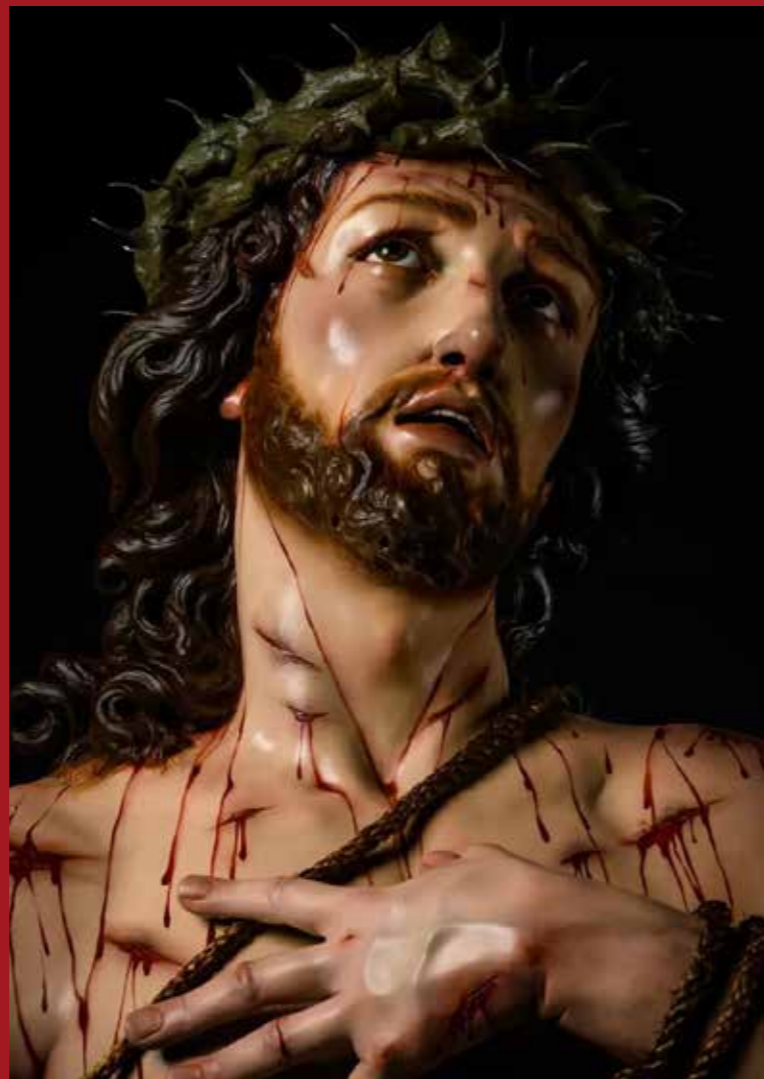
Vía Crucis (4 de Marzo de 2022)



Triduo (8 al 10 de Marzo de 2022)



Bendición Expolio (13 de Marzo de 2022)





Sábado Pasión Conv. y Expo (9 de Marzo de 2022)



Sabado Pasión (9 de Abril de 2022)





Sabado Santo (16 de Abril de 2022)





Mayos (30 de Abril de 2022)



Almuerzo y Cena de la "Asociación Cultural de la Comunidad de Madrid"

XXVIII CENA NAZARENA
EN HONOR A LOS
DISTINGUIDOS DEL AÑO 2021
Sábado, 4 de Junio de 2022

MESA 1	MESA 2	MESA 3	MESA 4	MESA 5	MESA 6
...
MESA 7	MESA 8	MESA 9	MESA 10	MESA 11	MESA 12
...
MESA 13	MESA 14	MESA 15	MESA 16	MESA 17	MESA 18
...
MESA 19	MESA 20	MESA 21	MESA 22	MESA 23	MESA 24
...







Corpus (19 de Julio de 2022)



Presentación Redes Oración (22 de Septiembre de 2022)



Congreso Getsemaní (21 de Octubre de 2022)



Rosario Público (30 de Octubre de 2022)



Triduo Paciencia (16 a 18 Noviembre de 2022)



Procesión Paciencia (19 de Noviembre de 2022)



Bendición Belén (18 de Diciembre de 2022)



Campaña Navidad (10 de Diciembre de 2022)



Misa jóvenes San Juan (27 de Diciembre de 2022)



**Edita:**

Muy Ilustre y Venerable Cofradía
del Santísimo Cristo de la Caridad
C/. San Nicolás, 5-Entlo.
30005 Murcia
www.cofradiadelacaridad.com

Dirección y**Consejo de Redacción:**

Antonio José García Romero
Manuel Lara Serrano

Maquetación y Diseño:

José Javier Corbalán Máiquez

Pintura realizada por:

Fulgencio Saura Mira

Fotografías:

Los propios autores
Archivo de la Cofradía
Joaquín Bernal Ganga
Álvaro García Alcázar
Jaime García Alcázar
Antonio José García Romero
Alberto Guillén Rojo
Juanchi
Alejandro Molina López
Ana Belén Redondo López
Javier Soriano González



Muy Ilustre y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad